



A Descubre
Alto Guadiana Mancha



Unión Europea

Fondo Europeo Agrícola
de Desarrollo Rural

Europa invierte en las zonas rurales



Descubre

Alto

Guadiana
Mancha

Descubre

Alto Guadiana Mancha



Unión Europea

**Fondo Europeo Agrícola
de Desarrollo Rural**

Europa invierte en las zonas rurales



Edición: Alhenamedia (Alhena Fábrica de Contenidos, SL)

Autores: Gabinete Multimedia

Diseño: Xavier Patau y Sónia López

Cartografía: Esfera, S. L.

Fotografías: © Pepe J. Galanes y Shutterstock.com

© de la edición: Asociación Alto Guadiana Mancha

Publicado por: Asociación Alto Guadiana Mancha

ISBN: 978-84-18086-99-1

Dep. legal: B-23240-2024

Impreso en España
por Artes Gráficas Coyve

Reservados todos los derechos. Ningún contenido de este libro podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin la autorización previa y por escrito de los titulares del *copyright*.

Índice

Alto Guadiana Mancha	7
----------------------------	---

Descubrir 9

Ficha técnica	10
Alto Guadiana Mancha en 10 palabras	14
Qué hacer / Qué no hacer	18
Geografía y clima	20
Naturaleza y biodiversidad	21
Historia	23
Estilo de vida	27
Arte y cultura	29
Personajes ilustres	31
Cocina y gastronomía	34
Agenda	36

Visitar 41

Ruta 1. La ruta del agua	42
Daimiel	44
Llanos del Caudillo	50
Castillo de Peñarroya	52
Ruidera	54
Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel	56
Parque Natural de las Lagunas de Ruidera	65

Ruta 2. Tras las huellas de don Quijote	74
Puerto Lápice	74
Las Labores	78
Villarrubia de los Ojos	80
Arenas de San Juan	84
Villarta de San Juan	86
Argamasilla de Alba	91

Ruta 3. Con queso, pan (aceite) y vino, se anda mejor el camino	95
Manzanares	96
Membrilla	103
La Solana	106
San Carlos del Valle	110
Carrizosa	112
Alhambra	114

Preparar	119
Cómo llegar	120
Cómo moverse	121
Alojamiento	122
Ecoturismo y turismo activo	123
Internet	124
Salud y seguridad	125
Índice de contenidos	126

Alto Guadiana Mancha

La comarca Alto Guadiana Mancha es una tierra de contrastes en el corazón de España. Situada en el noreste de la provincia de Ciudad Real, constituye una opción muy atractiva para el viajero de interior. Sus espacios naturales únicos, su patrimonio arqueológico y arquitectónico, su extraordinaria y muchas veces desconocida historia, junto con la cultura que atesoran sus quince municipios y su rica gastronomía son los grandes atractivos de esta región por la que transcurren algunas de las aventuras de don Quijote de La Mancha.

En esta guía que tienes en tus manos hablaremos de la riqueza cultural, histórica y medioambiental en torno al cauce del río Guadiana y te propondremos rutas y experiencias para disfrutar al máximo de este territorio.

Yacimientos arqueológicos, parques nacionales y naturales, castillos, vestigios romanos, una rica gastronomía y la huella del Quijote en sus calles y edificios emblemáticos hacen de esta comarca una apuesta turística segura, un destino de extraordinaria belleza que despertará tus sentidos como viajero.

Este recorrido por nuestra comarca es una radiografía del territorio desde sus orígenes en la Prehistoria, con los yacimientos arqueológicos de las motillas (Motilla del Azuer), con más de cuatro mil años de antigüedad, hasta la Edad Media, etapa que nos ha legado un riquísimo patrimonio, con sus espectaculares castillos que nos trasladan a la España islámica y la posterior reconquista, cuando las poderosas órdenes militares de San Juan, Calatrava y Santiago se repartieron el control de esta tierra. Los castillos de Peñarroya (Argamasilla de Alba), Pilas Bonas (Manzanares) y Alhambra están en el origen de muchas leyendas de la comarca.

Alto Guadiana Mancha es un destino turístico fascinante en el que el patrimonio histórico se combina con la belleza natural de sus parajes. El territorio esconde rincones naturales únicos, como el Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel o las Lagunas de Ruidera, y espectaculares enclaves que sirvieron de inspiración a Cervantes para dar vida a don Quijote, como la localidad de Argamasilla de Alba, donde se cree que Miguel de Cervantes estuvo prisionero y escribió parte de su obra maestra, o Puerto Lápice, conocido por ser el lugar donde el hidalgo fue nombrado caballero.

Hablaremos de sus fiestas, costumbres y tradiciones, sin olvidar la rica gastronomía, que no puede faltar en ningún viaje. En lugar de incluir listados de alojamientos o restaurantes, que están sujetos a

cambios constantes, te invitamos a descubrir tu propio camino y a valorar tus preferencias según tus intereses y necesidades. También te animamos a visitar nuestra web, www.turismo.altoguadianamancha.org. Seguro que en ella encontrarás propuestas y opciones ajustadas a tus expectativas.

Hay muchas formas de visitar Alto Guadiana Mancha, pero en esta ocasión hemos optado por tres rutas temáticas en torno a los lugares del Quijote, el río Guadiana y la gastronomía tradicional con productos tan emblemáticos como el vino, el queso o el azafrán.

El responsable de que te vayas a enamorar en cada paso de tu viaje es el Grupo de Desarrollo Rural Alto Guadiana Mancha, una entidad constituida en el año 2000 con el objetivo de dinamizar e impulsar el desarrollo integral de la comarca a través de la gestión de programas cofinanciados con fondos europeos, enfocados al fomento al emprendimiento y a mejorar las condiciones y la calidad de vida de los habitantes de los quince municipios que integran la asociación, creando nuevos servicios y poniendo en marcha proyectos de carácter social, cultural o medioambiental.

Alhambra, Arenas de San Juan, Argamasilla de Alba, Carrizosa, Daimiel, La Solana, Las Labores, Llanos del Caudillo, Manzanares, Membrilla, Puerto Lápice, Ruidera, San Carlos del Valle, Villarrubia de los Ojos y Villarta de San Juan son los municipios que forman parte de Alto Guadiana Mancha. Además de los ayuntamientos, también conforman la asociación entidades privadas que representan a todos los colectivos del territorio (empresas, cooperativas, asociaciones sin ánimo de lucro, etc.) y que dan voz a una comarca plural, donde lo que cuenta es la suma de todos.

Confeccionar esta guía no habría sido posible sin la ayuda de las personas del territorio, especialmente los técnicos y técnicas de turismo de los ayuntamientos y de los espacios naturales, que trabajan cada día para dar a conocer sus recursos, del personal de Alto Guadiana Mancha, o de las publicaciones de historiadores e investigadores que se esfuerzan por sacar a la luz el legado histórico y patrimonial de la comarca, como son la presidenta de los Académicos de Argamasilla de Alba, la historiadora, archivera, poeta e investigadora Pilar Serrano de Menchén o el historiador y cronista de Villarta de San Juan José Muñoz Torres.

Nuestro objetivo con esta guía de Alto Guadiana Mancha es priorizar la calidad y el disfrute de los recursos duraderos que han marcado este lugar: el patrimonio natural y cultural, las historias, leyendas... De este modo, podrás vivir una experiencia más enriquecedora y personal, descubriendo los tesoros que esta comarca tiene para ofrecerte, más allá de lo inmediato o lo temporal.

¿Nos acompañas en este apasionante viaje?

DESCUBRIR





Ficha técnica

- **Municipios:** Alhambra, Arenas de San Juan, Argamasilla de Alba, Carrizosa, Daimiel, La Solana, Las Labores, Llanos del Caudillo, Manzanares, Membrilla, Puerto Lápice, Ruidera, San Carlos del Valle, Villarrubia de los Ojos y Villarta de San Juan.
- **Coordenadas:** su posición geográfica se puede enmarcar a partir de las siguientes coordenadas:
 - Latitud Norte: meridional 38° 50´; septentrional 39° 20´.
 - Longitud: oriental: 2° 51´; occidental 3° 43´.
- **Superficie:** 2812 kilómetros cuadrados.
- **Ecosistemas:** Además de las zonas húmedas, el territorio tiene dos importantes ecosistemas, representados por el monte y la llanura. Los mejores exponentes del monte mediterráneo se encuentran en las sierras de Villarrubia de los Ojos y de Alhambra, límites oeste y este, respectivamente, de la comarca.
- **Habitantes:** 82 551 (UCLM a partir de INE e IGN, 2021).
- **Densidad de población:** 29,6 habitantes por km².
- **Principales sectores económicos:** servicios, agricultura, industria y construcción.

- 
- **Clima:** inviernos fríos y veranos calurosos y secos, con precipitaciones muy irregulares y una fuerte oscilación térmica, ya que la diferencia entre la temperatura media de invierno y la de verano ronda los 20 °C. La temperatura media anual es de unos 14 °C.

Cualquier fecha es ideal para visitar esta comarca. Sin embargo, para poder disfrutar del viaje en todo su esplendor, se recomienda hacerlo en primavera u otoño para evitar el frío de los meses de invierno, así como las jornadas calurosas de los veranos.

- **Cómo llegar:** atravesada de este a oeste por la autovía A-43, que une Valencia y Extremadura, y de norte a sur por la A-4, que conecta Madrid con Andalucía, la comarca dispone también de excelentes accesos por carreteras nacionales como la N-310 y la N-430.

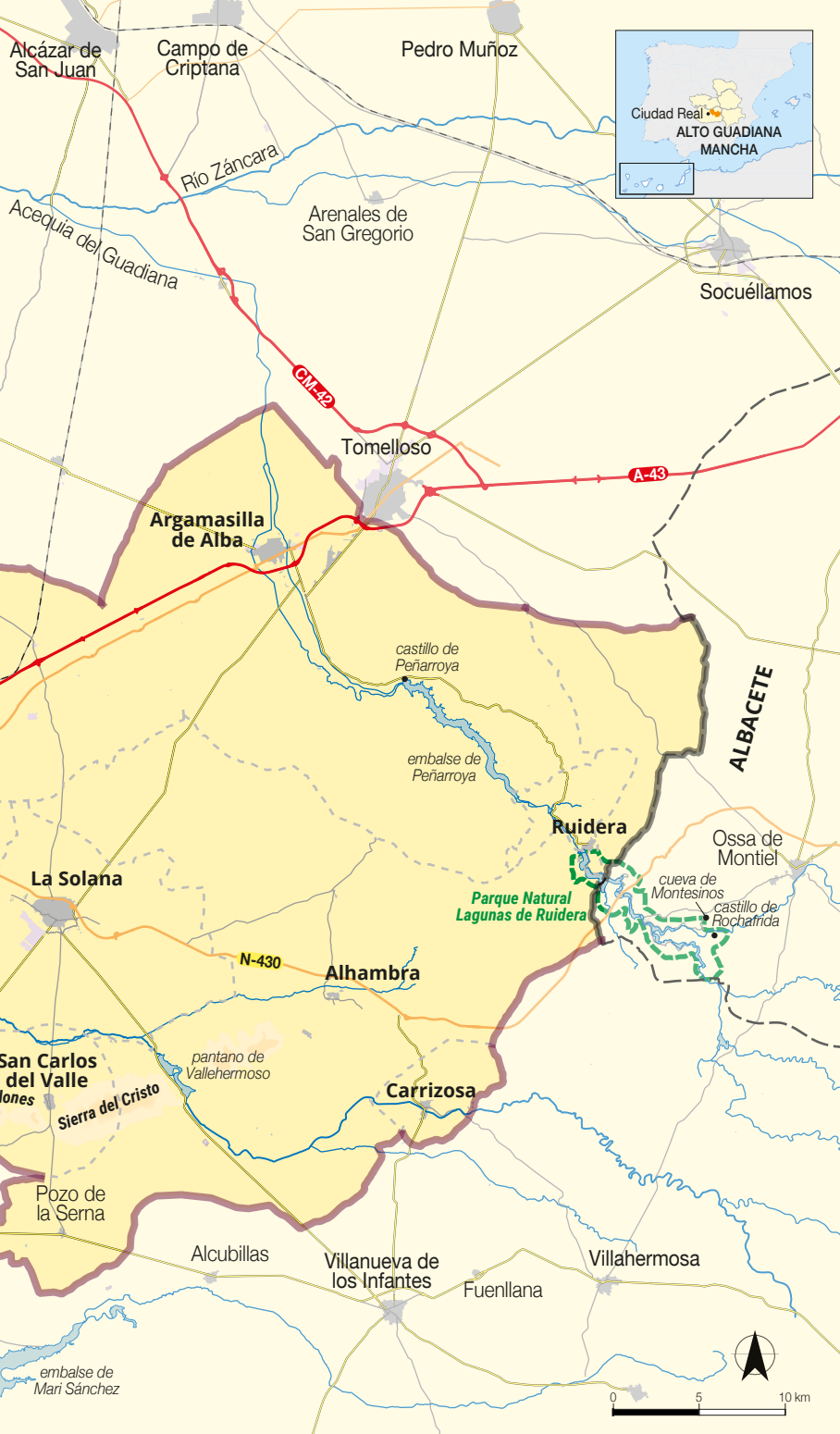
Así mismo, la comarca cuenta con conexión en tren con Madrid, Barcelona, Andalucía, Extremadura y Comunidad Valenciana, desde Ciudad Real capital o desde las estaciones de tren de Daimiel y Manzanares, únicas localidades de la comarca con estación propia. Ciudad Real se localiza a apenas una hora en tren de alta velocidad de Madrid, Córdoba o Cuenca, y a unas dos horas de Sevilla o Valencia.

- **Alojamiento:** Alto Guadiana Mancha se caracteriza por un turismo de interior y sostenible, con empresas dedicadas al ecoturismo. La comarca dispone de más de 125 alojamientos de diferente tipo, con predominio de las casas rurales. Conviene mencionar que en la comarca también hay un Parador Nacional en Manzanares y una Hospedería Real en San Carlos del Valle.
- **Oficinas de Turismo:** en el territorio hay seis oficinas de turismo, un Centro de Visitantes en el Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel y un Centro de Información en el Parque Natural de las Lagunas de Ruidera.

Las oficinas de turismo están en:

- Argamasilla de Alba
- Daimiel
- La Solana
- Manzanares
- San Carlos del Valle
- Villarrubia de los Ojos.





Alto Guadiana Mancha

en 10 palabras

■ Quijote

Parajes, campos, molinos de viento, ventas, agua, caminos... El territorio Alto Guadiana Mancha es el escenario donde los ideales del hidalgo caballero don Quijote, que buscaba la nobleza en un mundo en decadencia, cobran vida. Cada rincón de esta tierra es un homenaje a la novela y permite experimentar la historia y la literatura de Cervantes.

Su figura es intrínseca a la identidad cultural de estos pueblos y es imposible desligarlas. Está presente en el patrimonio, en la gastronomía, en las tradiciones, en las fiestas y actividades y, en definitiva, en el carácter manchego y orgullo de las quince localidades que conforman Alto Guadiana Mancha.

■ Guadiana

El río Guadiana es el corazón palpitante del territorio de Alto Guadiana Mancha. Motor de vida y escaparate de paisajes idílicos, ha sido desde tiempos antiguos un aliado indispensable de pescadores y agricultores, que han llenado de vides y huertos sus orillas.

Su nacimiento es un tema de apasionantes controversias que han encendido debates entre geógrafos y amantes de la naturaleza. Esta esencia caprichosa, que fluye con la misma libertad que se mueve la imaginación, ha alimentado mitos y leyendas, convirtiendo al Guadiana en un río enigmático, como un mago que juega al escondite.

■ Llanura

Vasta y cautivadora, en la llanura manchega, que se extiende por la comarca del Alto Guadiana Mancha, la tierra y el cielo se funden en una paleta de colores vibrantes. Este territorio, conocido por su horizonte interminable y sus suaves ondulaciones, ofrece un espectáculo natural que ha inspirado (y embelesado) a escritores y artistas a lo largo de los siglos.

Como un lienzo en el que la gama cromática fluye en un constante vaivén de colores, en primavera, el verde vibrante de los campos de cereales se entrelaza con el amarillo dorado del trigo maduro, creando un contraste cautivador. A medida que avanza el verano, los tonos cálidos se intensifican, mientras los viñedos aportan matices de púrpura y rojo.

Este espectáculo natural se transforma en otoño, cuando los ocres y marrones adornados con el morado de la rosa del azafrán dominan el

paisaje, y el cielo, en su esplendor azul, se convierte en el telón de fondo perfecto. Cada estación pinta un cuadro diferente, donde la luz del sol juega con las sombras, intensificando los colores y transformando la llanura en un verdadero festín visual.

La llanura manchega es también un auténtico refugio para la biodiversidad; aves esteparias, pequeños mamíferos y plantas autóctonas contribuyen a un ecosistema diverso y vibrante que invita a explorar sus caminos y a perderse en sus extensos campos.

■ Humedales

Los humedales manchegos son auténticos tesoros ecológicos que destacan por su biodiversidad y belleza natural. En el territorio Alto Guadiana Mancha, el Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel y el Parque Natural de las Lagunas de Ruidera son dos oasis en medio de un entorno árido en los que la naturaleza se muestra en todo su esplendor, excepcionales paraísos para los amantes de la naturaleza y la fotografía.

Y es que, como espacios clave para la conservación de la biodiversidad, además de motor de desarrollo económico y turístico y símbolo de la identidad cultural de esta tierra, estos humedales son un festín para los sentidos, en los que se pueden observar especies como la cigüeña blanca, la garza real, el martinete, la focha común o ánades como el pato colorado, el ánade azulón o el pato cuchara.



Ruidera. Laguna Salvadora.

■ **Ecoturismo**

El territorio del Alto Guadiana Mancha es un lugar ideal para el turista que gusta observar y disfrutar de la naturaleza desde el enfoque ecoturístico, es decir, contribuyendo a la conservación del medio ambiente y al bienestar de las comunidades locales a través de experiencias auténticas que permiten conectar de manera profunda con el entorno.

Senderismo interpretativo, avistamiento de aves y fauna local, exploración de espacios naturales, astroturismo, marcha nórdica, observación geológica, talleres de educación ambiental... conectar de manera profunda con la naturaleza en esta comarca es posible de muchas y variadas formas.

■ **Edad del Bronce**

La Edad del Bronce, que se desarrolla entre los años 2200 y 800 a. C., es un periodo fascinante en la historia de la península Ibérica, donde las sociedades de Alto Guadiana Mancha comenzaron a florecer. Durante esta época, la metalurgia y la agricultura dieron un salto cualitativo, transformando la vida de sus habitantes y abriendo nuevas posibilidades en el comercio.

Las motillas, asentamientos únicos de la prehistoria, forman elevaciones artificiales en espacios eminentemente llanos. Son recintos fortificados y centros de actividad económica que albergan silos en su interior para el almacenamiento de cereales y leguminosas. Estas están rodeadas de misterio. En su exterior se emplazaban viviendas y de los enterramientos encontrados en las excavaciones se deducen rituales funerarios que nos conectan con sus creencias y costumbres.

■ **Ibero-romano**

El territorio de Alto Guadiana Mancha es un asombroso cruce de culturas que revela su rica herencia íbera y romana. Los íberos, con su notable habilidad en la agricultura y la metalurgia, establecieron asentamientos en estas tierras hace siglos. Su conexión con el entorno se manifiesta en los restos arqueológicos, como las cerámicas decoradas y herramientas que aún se encuentran en la zona, testigos de una vida agrícola próspera y una organización social compleja.

Con la llegada de los romanos en el siglo III a. C., el territorio experimentó una transformación significativa. Los romanos, fascinados por las tierras fértiles del Alto Guadiana, introdujeron innovaciones en la agricultura y las infraestructuras. Construyeron calzadas que facilitaron el comercio y la comunicación, como la Vía Laminia, y establecieron villas que se convirtieron en centros de producción y distribución. Las técnicas de cultivo romanas mejoraron la producción agrícola, y su legado perdura en la manera en que se explota la tierra hoy en día.



■ Órdenes militares

Las órdenes militares de Calatrava, San Juan y Santiago dejaron una huella indeleble en el territorio de Alto Guadiana durante la Edad Media y transformaron la comarca en un centro de poder y valor. Estos caballeros no solo luchaban por la fe, sino que también se convirtieron en administradores de tierras, impulsando el desarrollo económico y social de la zona. Cabalgando por las llanuras manchegas, con sus capas ondeando al viento mientras protegían las tierras de invasores y construían fortalezas, la influencia de estos monjes militares fue vital en la creación de un entorno seguro para la agricultura y el comercio, contribuyendo a la prosperidad de las comunidades locales.

Su impronta se refleja en los castillos, ermitas y construcciones que salpican el paisaje y los pueblos de la comarca, testigos silenciosos de su legado.

■ Queso

El queso manchego es un auténtico tesoro gastronómico que tiene sus raíces en la rica tradición pastoral de La Mancha. Su elaboración se remonta siglos atrás, cuando los pastores de la región comenzaron a utilizar la leche de oveja de la raza manchega para producir este delicioso manjar. La técnica de fabricación, transmitida de generación en generación, refleja la sabiduría y el arte de una cultura que ha vivido en simbiosis con la naturaleza. La influencia del entorno, con sus vastos pastos y un clima idóneo, contribuyó a la calidad excepcional de la leche y, por ende, del queso.

Este producto no solo es un símbolo de identidad regional, sino que también ha logrado conquistar paladares en todo el mundo, posicionándose como un embajador de La Mancha, al igual que el Quijote. Hoy en día, el queso manchego cuenta con Denominación de Origen Protegida, lo que garantiza su autenticidad y calidad.

■ Vino

El vino de La Mancha es el símbolo de la rica herencia vitivinícola de la región castellanomanchega y sus orígenes se remontan a la época romana. La tierra del Alto Guadiana Mancha, con su clima cálido y sus suelos fértiles, ha sido el escenario perfecto para el cultivo de variedades tradicionales como la airén y tempranillo, que han dado lugar a vinos frescos y afrutados, reconocidos por su calidad. A lo largo de los años, los viticultores han adaptado sus técnicas y han comenzado a introducir nuevas variedades como la cabernet sauvignon y la syrah, enriqueciendo así el perfil del vino manchego. Esta fusión de tradiciones y novedades ha permitido diversificar la oferta y atraer la atención de amantes del vino de todo el mundo.

Qué hacer / Qué no hacer

■ Qué hacer

Respetar los espacios naturales

Es de sentido común, pero en la visita a los espacios naturales es fundamental respetar el entorno y mantener un tono de voz adecuado a los sonidos de la naturaleza. Es recomendable comer solo en las zonas señalizadas y obligatorio recoger los residuos cuando se haya finalizado.

Consultar el acceso con animales de compañía

En Las Tablas de Daimiel y sus itinerarios señalizados, el acceso de mascotas está prohibido. Sí que podrás llevarlas en las rutas del Camino Natural del Guadiana. En las lagunas de Ruidera, los animales de compañía deben estar controlados y no pueden bañarse.

Llevar ahuyentador de mosquitos

No olvides el ahuyentador de mosquitos, especialmente en el Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel, y sobre todo si las visitas en primavera y verano.

Portar unos prismáticos

Tanto si realizas alguna ruta guiada como si vas por libre, en tu mochila no pueden faltar unos prismáticos; son fundamentales para el avistamiento de aves, incluso aunque este no sea el objetivo de tu visita. Si no los llevas, los echarás de menos.

Comprar productos locales

A lo largo de tu viaje encontrarás pequeñas tiendas que ofrecen delicias gastronómicas del territorio como vino, queso, aceite, azafrán o conservas de carne de caza, así como otros productos de artesanía como forja, textiles o cerámica. Comprando en estos establecimientos ayudas a mantener nuestros pueblos.

Pernoctar en alojamientos locales/rurales

En el territorio existen muchas casas y hoteles rurales con encanto en las que merece la pena pernoctar. Si viajas a Alto Guadiana Mancha y eliges alguno de estos alojamientos, contribuyes también a dinamizar la economía de una zona amenazada por la despoblación.

Disfrutar de la gastronomía local

La cocina manchega es sencilla, pero ingeniosa, porque con pocos ingredientes y de temporada se elaboran platos contundentes y muy sabrosos. Las gachas, las migas o el pisto son los platos más conocidos y los que no debes dejar de probar cuando nos visites.

Practicar turismo activo

Los espacios naturales de Alto Guadiana Mancha son ideales para la práctica de actividades de turismo activo y hay propuestas para todos los gustos y edades. Desde la clásica ruta senderista hasta un bautizo de buceo, el abanico de experiencias es inmenso.

Conocer las gentes de Alto Guadiana Mancha

Los manchegos, por norma general, son hospitalarios y amables con el visitante. En los pueblos, no dudes en entablar conversación con las gentes, estarán encantadas de contarte anécdotas e indicarte los mejores lugares para comer o para hacer compras.

Visitar alguna bodega de vino

¿Sabías que a La Mancha se le conoce como la «bodega de Europa»? Su paisaje lleno de viñedos salpicado de bodegas y cooperativas ya dan una pista del motivo. Y lo mejor es que hay muchas que ofrecen visitas guiadas y catas de vino. Es una experiencia que, aunque no seas amante del vino, no deberías perderte.

■ Qué no hacer

Molestar y dar de comer a los animales

La fauna autóctona de los espacios naturales está bastante acostumbrada a la presencia humana, aun así, no debes molestar a los animales ni darles de comer, y es recomendable mantener una distancia prudencial con ellos.

Bañarse en zonas prohibidas

El baño en nuestros humedales solo está permitido en las lagunas de Ruidera, y únicamente en las zonas habilitadas porque las lagunas no son una piscina ni un parque acuático. Está prohibido el baño en las barreras travertínicas y en las zonas de la Reserva Natural.

Pescar fuera de las zonas habilitadas

La pesca está autorizada en zonas habilitadas de algunas lagunas y en el embalse de Peñarroya siempre y cuando no haya gente bañándose. En general, está prohibido el uso de anzuelos múltiples y algunas especies solo se pueden pescar en la modalidad de pesca sin muerte. Está prohibido pescar en Las Tablas de Daimiel.

Acampar y hacer fuego

La acampada libre está totalmente prohibida tanto en Las Tablas de Daimiel como en las lagunas de Ruidera. También está prohibido hacer fuego y se recomienda no fumar.

Salirse de los itinerarios señalizados

No está permitido ir campo a través o por otros senderos distintos a los señalizados ni en las lagunas de Ruidera ni en Las Tablas de Daimiel. Si realizas alguna ruta senderista en alguno de los pueblos del territorio, respeta las indicaciones y las señales.

Geografía y clima

La comarca Alto Guadiana Mancha está ubicada en el noreste de la provincia de Ciudad Real. Linda con la provincia de Toledo por el noroeste y con la de Albacete por el sureste, y se organiza en torno a un eje imaginario entre dos de los espacios naturales más destacados de Castilla-La Mancha: el Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel y el Parque Natural de las Lagunas de Ruidera, dos auténticas joyas ecológicas en medio de la árida y seca llanura manchega.

Once de los quince municipios están precisamente situados en esta llanura, concretamente: Arenas de San Juan, Argamasilla de Alba, Daimiel, La Solana, Las Labores, Llanos del Caudillo, Manzanares, Membreña, Puerto Lápice, Villarrubia de los Ojos y Villarta de San Juan. Los cuatro restantes, Alhambra, Carrizosa, Ruidera y San Carlos del Valle, se alzan en las primeras elevaciones suaves de la planicie más alta que constituye el Campo de Montiel.

Las características geográficas del territorio han ido marcando a lo largo de los años los usos del suelo y con ellos las actividades económicas. En la llanura manchega, la presencia de dos acuíferos ha sido fuente de agua inagotable hasta fechas recientes, lo que ha favorecido el uso agrícola de la práctica totalidad del suelo y permite contemplar horizontes infinitos de viñas, cereales y olivos, que constituyen la base fundamental de la agricultura.

Este desarrollo agrícola, unido a la presencia de importantes núcleos de población, ha dado lugar al desarrollo de un sector secundario muy vinculado al primario, con numerosas bodegas, almazaras y queserías. Y en la actualidad, el sector servicios está desbancando a los anteriores como principal fuente de ingresos. El turismo, en especial, es el gran sector emergente. Este se beneficia de la situación estratégica de la comarca, prácticamente en el corazón de la Península. Alto Guadiana Mancha es, por un lado, puente entre Levante y Extremadura, y entre las tierras andaluzas y Madrid o la meseta norte, por el otro, por lo que cuenta con una buena red de comunicaciones por carretera, lo que permite desplazarse cómodamente de un enclave turístico a otro.

■ Clima

El clima de la zona es de tipo mediterráneo, con fuertes oscilaciones térmicas. El mes más cálido suele ser julio, mientras que el más frío tiende a ser enero. El total de precipitaciones es modesto; ronda los cuatrocientos milímetros anuales, aunque estas cantidades se incrementan en las zonas montañosas. La variación interanual es muy notable, con amplios períodos de sequía. Las lluvias se concentran en primavera y en otoño, aunque su régimen es muy irregular.

Naturaleza y biodiversidad

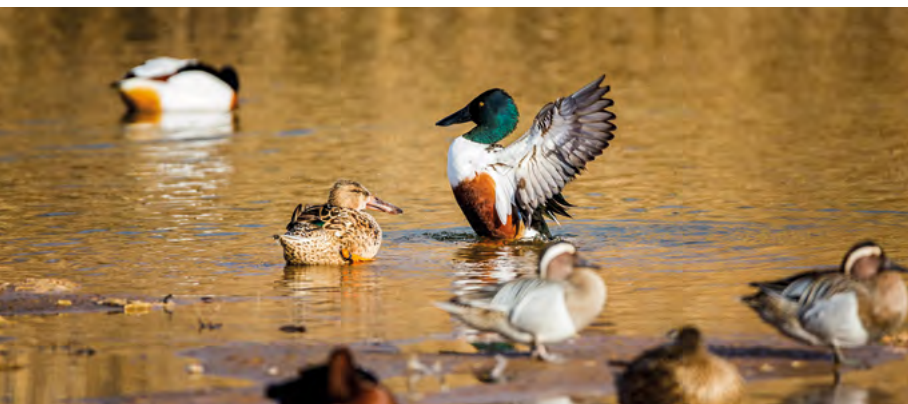
La idea de seco y monotonía que tantas veces se asocia con la tierra castellanomanchega se rompe con las láminas de agua del Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel y con el bullicio del agua en el Parque Natural de las Lagunas de Ruidera, ubicados ambos en la comarca del Alto Guadiana Mancha.

Las Tablas de Daimiel es un humedal único en Europa, último representante del ecosistema denominado tablas fluviales. Tiene su origen en los desbordamientos de los ríos Guadiana y Gigüela, que forman las denominadas tablas o tablazos y dan vida a un mosaico vegetal que se convierte en el hábitat excepcional para el desarrollo de la fauna, en especial de las aves acuáticas. El Parque Nacional está catalogado como sitio RAMSAR y Reserva de la Biosfera de la UNESCO.

En el parque se pueden realizar visitas libres a pie o guiadas a través de tres itinerarios señalizados. Existe además un Centro de Visitantes que ayuda a comprender mejor el entorno.

Las Tablas son el humedal con mayor riqueza faunística del centro de la Península. Para los amantes de las aves, las primeras horas de la mañana y las últimas de la tarde son las mejores para observar el cielo surcado por aves autóctonas, como los somormujos, las garzas o los patos, o venidas de lugares remotos. El otro gran grupo de fauna en las tablas son los mamíferos, entre los que abundan los jabalíes, zorros, conejos y liebres ibéricas, y las nutrias, las reinas del río por su adaptación a los medios acuáticos. Así mismo, habitan las islas anfibios y reptiles adaptados al agua como la rana común o la culebra viperina, junto con el cangrejo de río, el invertebrado acuático más común.

Las lagunas de Ruidera ofrecen al visitante un espectáculo visual y sonoro gracias a la formación de barreras naturales que dan lugar a espectaculares cascadas entre una laguna y otra, que provocan el sonido o *ruidera* que les da nombre. Las lagunas de Ruidera, junto



con otras muchas lagunas de la denominada Mancha húmeda, constituyen un espacio importante para las rutas de las aves migratorias. Es por esto que las lagunas son Zona de Especial Protección para las Aves a nivel Europeo (Zona ZEPA), siendo un punto de encuentro único en la península Ibérica entre aves esteparias y acuáticas en un entorno de bosque mediterráneo, con un ecosistema donde predomina el matorral y monte bajo.

El conjunto de quince lagunas se escalona desde la laguna Blanca hasta el embalse de Peñarroya, donde se ubica el castillo homónimo, a pocos kilómetros de Argamasilla de Alba. El parque cuenta, además, con cinco rutas de senderismo que puedes descubrir en el Centro de Interpretación de este sistema lagunar.

Pero en la comarca Alto Guadiana Mancha destacan también otras zonas húmedas como la laguna de Navaseca, en Daimiel, o el embalse del puerto de Vallehermoso, entre Alhambra y La Solana. Además, predominan otros dos importantes ecosistemas: el monte y la llanura. Los mejores exponentes del monte mediterráneo se hallan en las sierras de Villarrubia de los Ojos y de Alhambra, donde las encinas, quejigos, jaras y brezos proporcionan una gran variedad cromática. Mientras, la llanura manchega constituye el otro vasto territorio de la comarca. De fuerte influencia antrópica, el paisaje llano permite una amplia visión del horizonte en medio de un mar de viñas salpicado de olivares y cereales.

■ Los ríos

Los ríos, algunos de ellos de gran valor medioambiental, junto a las dos zonas húmedas más importantes de Castilla-La Mancha, las tablas de Daimiel y las lagunas de Ruidera, constituyen el tercer gran ecosistema de la comarca, siendo grandes refugios de fauna, especialmente para las aves.

El Guadiana es el gran río de la comarca, junto a sus afluentes Azuer, Gigüela y Záncara. Los geógrafos nunca se han puesto de acuerdo sobre el lugar de su nacimiento: en las lagunas de Ruidera, en los Ojos del Guadiana... Y es que la presencia del acuífero 23 le ha dado esta singularidad. La actual desaparición de los Ojos por la bajada del nivel del acuífero asentado en una zona agraria puede dar continuidad a su leyenda como río misterioso.

El Gigüela se desarrolla, en general, en una cuenca predominantemente margosa y arcillosa poco permeable, con caudales muy irregulares que responden con gran rapidez a los regímenes de las lluvias. El Azuer, de régimen irregular, ofrece una bella panorámica al visitante a la altura del pantano de Vallehermoso, en Alhambra; mientras que el Záncara es un río profundamente humanizado y con estiajes muy marcados, que constituye una cuenca sedimentaria de litología caliza y muy llana.

Historia

La comarca Alto Guadiana Mancha no es solo un referente natural, sino también un lugar lleno de historia. Desde tiempos prehistóricos, sus tierras han sido testigo de la evolución humana. Hoy en día, sus restos arqueológicos, monumentos y tradiciones son un reflejo del legado que las distintas culturas han dejado en la región.

La historia de Alto Guadiana Mancha se remonta al Paleolítico, pero fue durante la Edad del Bronce cuando comenzó a forjarse una identidad más definida en la región. Este período es especialmente significativo por la presencia de unas fortificaciones únicas en el mundo, las motillas. Estas estructuras de planta circular, situadas en terrenos llanos, eran una especie de fortalezas. La Motilla del Azuer, en Daimiel, es uno de los yacimientos más representativos de la cultura del bronce manchego y un lugar clave para descubrir las primeras huellas de la civilización en esta comarca. Dispuesta en anillos concéntricos en torno a una gran torre central, con viviendas en su interior y exterior, actuaba como epicentro de un área agrícola, y contaba con un pozo para la obtención de agua. Es la estructura hidráulica más antigua documentada en la península Ibérica.

■ La influencia romana

Durante la época romana, Alto Guadiana Mancha continuó siendo un enclave de importancia estratégica. Uno de sus lugares más destacados fue Alhambra, conocida en tiempos romanos como Laminium. Esta ciudad protohistórica fue en su día una de las más relevantes en



Alhambra. Togados e inscripciones romanas.

la región, ya que era un importante cruce de calzadas, pues por ella pasaba la Vía Laminium, que unía la región con Emerita Augusta (Mérida, Vía de la Plata), Saguntum (Sagunto) y Castulo (Linares), ambas en la Vía Augusta. Esta localidad tiene una larga historia que se extiende desde la época romana hasta la actualidad puesto que, a diferencia de otras, ha estado habitada desde aquella época. En Alhambra se han encontrado distintos restos arqueológicos, como esculturas de togados romanos y aras (inscripciones). En su museo municipal se exponen los hallazgos de su necrópolis hispano-romana y los restos encontrados de un circo de la Roma imperial.

■ La Edad Media y las órdenes militares

La Edad Media es un período que marcó profundamente la historia de Alto Guadiana Mancha. Esto se refleja en el rico patrimonio tanto material como inmaterial que encontramos en los distintos municipios del territorio. Durante esta época, la comarca fue testigo de la presencia de diversas culturas, como la visigoda y, después, la musulmana. Esta última contribuyó con nuevas estructuras sociales y tecnológicas, especialmente innovaciones agrícolas como la implementación de técnicas de riego más avanzadas; por ejemplo, la noria de sangre y el cultivo de nuevas variedades que contribuyeron a un aumento en la producción que no solo garantizó el abastecimiento, sino que permitió fomentar el comercio.

Sin embargo, fue con la llegada de las órdenes militares cuando se produjo un giro definitivo en el paisaje. A pesar de su carácter religioso, estas órdenes combinaban la vida monástica con la lucha militar, creando una mezcla singular de monjes y soldados (en su mayoría nobles) que luchaban en nombre de Dios contra los enemigos de la fe.

El destino de España cambió en Villarrubia de los Ojos

El 2 de mayo de 1466, el maestre de la Orden de Calatrava y uno de los nobles con más posesiones de toda Castilla, don Pedro Girón, falleció repentinamente de una esquinencia en la garganta cuando se hallaba de paso por Villarrubia de los Ojos de camino hacia Ocaña para formalizar su compromiso con la infanta de Castilla, Isabel, hermana de Enrique IV.

Este hecho, aparentemente fortuito y que tuvo lugar en la casa de la Encomienda de Villarrubia de los Ojos, cambiaría para siempre el curso de la historia de Castilla, ya que este trágico destino ponía fin a sus ambiciosos planes de reinar en Castilla junto a Isabel.

La muerte de Girón generó todo tipo de rumores en torno a su fallecimiento. Aunque la causa oficial fue una enfermedad, él fue el único afectado de todas sus tropas, un dato realmente sospechoso que dio lugar a especulaciones de que Isabel pudo haber tenido algo que ver con su muerte.

La muerte de don Pedro Girón marcó el camino hacia la grandeza de Isabel y alteró el destino de la corona de Castilla y el del mundo. La infanta se casó poco después con Fernando de Aragón, lo que consolidó la unión de los reinos de Castilla y Aragón.

Después de la conquista de Toledo (1085), tres órdenes militares comenzaron a tener una presencia destacada en este territorio: la Orden de Calatrava, la Orden de San Juan de Jerusalén y la Orden de Santiago.

La Orden de Calatrava

La Orden de Calatrava nació en la ciudad de Calatrava la Vieja, situada a pocos kilómetros de Ciudad Real capital, en el siglo XII. Esta ciudad había sido conquistada por Alfonso VII de León en 1147 durante la Reconquista, y poco después fue cedida a los templarios para su defensa. Sin embargo, debido a la escasez de recursos y la difícil situación en la región, los templarios abandonaron el lugar en 1157.

Ante esta vacante, Raimundo de Fitero, un caballero de la corte del rey Alfonso VII, decidió fundar una nueva orden militar para tomar el relevo de los templarios. Así nació la Orden de Calatrava, que recibió el reconocimiento oficial del papa Alejandro III en 1164. La orden adoptó la estricta regla cisterciense, centrada en una vida austera de oración y trabajo, pero con una estructura más jerárquica y un énfasis claro en la actividad militar.

Durante sus primeros años, la misión de la Orden de Calatrava fue asegurar las fronteras recién conquistadas entre cristianos y musulmanes. Para ello, construyeron castillos y fortalezas a lo largo de la zona siguiendo en gran medida el sistema de organización de las anteriores estructuras militares musulmanas. Es el caso del castillo de Pilas Bonas en Manzanares, hoy rehabilitado para uso hostelero. Precisamente, esta localidad está situada en lo que era frontera jurisdiccional entre los dominios de las tres órdenes militares y nació con el objetivo de que los calatravos pudieran asegurar sus dominios.

En el siglo XII, la orden alcanzó su máximo esplendor participando en la toma de ciudades clave bajo el liderazgo de fray Diego Velázquez. Al finalizar la Reconquista y con la consolidación del poder de los Reyes Católicos, fue perdiendo su función militar en detrimento de la económica; la acumulación de tierras y riquezas la convirtió en una fuente significativa de ingresos para la Corona.

La Orden de Santiago

Si bien su origen se discute entre los historiadores, hay quienes señalan su nacimiento en 1170 durante el reinado de Fernando II de León, cuando se crea la Orden de los Fratres: trece caballeros que defenderían la ciudad de Cáceres, apoyarían la Reconquista y protegerían a los peregrinos del Camino de Santiago. Cinco años después, el papa Alejandro III les concedió la bula papal reconfirmando su fundación.

Los caballeros de la Orden de Santiago participaron en numerosas batallas y expandieron su influencia por varias regiones, especialmente en La Mancha. Sus territorios se extendían por lo que hoy son las provincias de Ciudad Real, Cuenca, Madrid, Guadalajara, Toledo, Murcia y Jaén.

La Orden de Santiago llegó a tener una estructura tan poderosa que, no solo operaba en términos prácticos como una especie de diócesis desde su capital en Uclés, con gran autonomía y sin intermediarios entre su maestre y el papa en Roma, sino que también llegó convertirse en una élite religiosa-militar de gran poder en los reinos peninsulares, principalmente en el de Castilla.

Su influencia en la comarca Alto Guadiana Mancha fue considerable, ya que gracias a su afán repoblador se fundaron localidades como La Solana o San Carlos del Valle. Hoy su huella sigue viva en imponentes edificios arquitectónicos como la iglesia parroquial de Santiago el Mayor de Membrilla o la Casa de la Encomienda de La Solana, que conserva su torre santiaguista original.

La Orden de San Juan de Jerusalén

Al igual que las otras órdenes militares antes vistas, la de San Juan de Jerusalén también jugó un papel fundamental en el proceso de Reconquista y una especialmente significativa labor repobladora en La Mancha. En esta región creó numerosas poblaciones que se mantuvieron unidas bajo una misma administración, sin cambios en lo que respecta a extensión y organización, desde su constitución en la Edad Media hasta el primer tercio del siglo XIX.

Esta orden, que surgió en Jerusalén hacia mediados del siglo XI, tuvo su primera regla propia en 1053, con la misión principal de *obsequium pauperum*, es decir, el «servicio a los pobres». Este era desde un comienzo el sentido del hospital de San Juan en Jerusalén: atender y proteger a los peregrinos en el último tramo de su peregrinación hacia Tierra Santa. Los estatutos de la Orden no hacen referencia a la militarización de la misma hasta 1182.

Tras la conquista de Jerusalén, su actividad militar en el Oriente latino, así como su enorme presencia e influencia en las rutas marítimas del Mediterráneo la convirtieron en la Orden más poderosa de Europa, con una fuerte presencia en la lucha contra el islam en la Península.

Aun cuando su protagonismo en la Reconquista es secundario respecto a las órdenes de origen peninsular, como Santiago y Calatrava, su participación en importantes operaciones en favor del reino de Castilla y León —como la batalla de las Navas de Tolosa o el asedio y toma de Sevilla— es hoy destacada por historiadores.

Arenas de San Juan, Villarta de San Juan y más tarde Argamasilla de Alba son localidades que crecieron bajo su protectorado. Edificios como la iglesia de Santa María la Mayor de Villarta de San Juan, edificada sobre restos de una antigua fortificación defensiva; el castillo de Peñarroya, en el término de Argamasilla de Alba; y el canal del Gran Prior, una de las infraestructuras hidráulicas más monumentales, construida para encauzar y aprovechar las aguas sobrantes de las lagunas de Ruidera, forman parte del legado sanjuanista en este territorio.

Estilo de vida

En la comarca Alto Guadiana Mancha viven 82 551 personas según el último censo, casi el 17 % del total de la población de la provincia de Ciudad Real. En este territorio, que integran quince municipios y una pedanía, ningún núcleo poblacional supera los 18 000 habitantes, aunque tampoco hay ninguno que tenga menos de quinientos.

Municipios	Población
Alhambra	967
Arenas de San Juan	1022
Argamasilla de Alba	6888
Carrizosa	1137
Daimiel	17 629
Las Labores	546
Llanos del Caudillo	681
Manzanares	17 732
Membrilla	5825
Puerto Lápice	883
Ruidera	540
San Carlos del Valle	1082
La Solana	15 242
Villarrubia de los Ojos	9667
Villarta de San Juan	2710

La mayor parte de la población, casi el 73 %, se concentra en los municipios de Daimiel, Manzanares, La Solana y Villarrubia de los Ojos.

Todo el territorio ha sufrido en los últimos años ligeras pérdidas de población, especialmente los pueblos más pequeños donde la falta de oportunidades laborales, el envejecimiento de la población, la migración de jóvenes a núcleos más grandes, la baja natalidad y la falta de servicios básicos afectan a la economía local.

Sin embargo, la localización geográfica y su gran red de comunicaciones, así como la cercanía entre los pueblos grandes y pequeños es una de las fortalezas de este territorio, ya que la población, que está

menos envejecida que en el resto de la provincia, tiene más y mejor acceso a los servicios y, por tanto, mejor calidad de vida.

■ La hospitalidad y el humor manchego

Las gentes de La Mancha tienen fama de ser sencillas, acogedoras, generosas y muy socarronas. La hospitalidad es ciertamente uno de sus rasgos más característicos y, aunque pueda parecer trivial, resulta de suma importancia. Como cruce de caminos y lugar de paso, las tierras del Alto Guadiana Mancha han ofrecido desde la antigüedad posada y alimento a viajeros, comerciantes y pastores que recorrían la Península.

La dureza de los trabajos en el campo ha forjado su carácter fuerte y tranquilo, que no solo actúa como escudo ante las adversidades, sino que es en sí mismo una forma de entender la vida: con optimismo, humor y muchas dosis de sabiduría popular. Los manchegos, con su lenguaje característico, han aprendido a reírse de sí mismos.

El ingenio es otra de sus cualidades. Valga como ejemplo el recetario manchego de tradición pastoril, platos sustanciosos con muy pocos ingredientes —principalmente procedentes del campo— que, mezclados y cocinados de forma perspicaz, han dado lugar a elaboraciones tan sabrosas como las migas o las gachas manchegas.

Orgullosos de su tierra, los manchegos no reniegan de sus tradiciones y están muy conectados con sus costumbres de profundas raíces religiosas. Romerías, procesiones y un sinfín de celebraciones marcadas por el año agrícola, como san Isidro, san Antón o san Marcos, por citar algunas, siguen estando señaladas en los calendarios.



Daimiel. Pastor con su rebaño de ovejas.

Arte y cultura

La comarca Alto Guadiana Mancha es la cuna de figuras del arte y la cultura de reconocido talento en distintas disciplinas. Una de ellas es el arquitecto Miguel Fisac (1913-2006), uno de los grandes arquitectos españoles, considerado un visionario porque fue capaz de encontrar soluciones ingeniosas y adecuadas con materiales innovadores. Se le recordará por sus templos, el uso magistral del hormigón, los cubrimientos con sus vigas-hueso, y por la canalización de la luz, que convirtió en un material más de sus obras. Ejemplo de esto son los laboratorios farmacéuticos Made y el Centro de Estudios Hidrográficos, ambos en Madrid.

Su vasta obra, que incluye iglesias y conventos, se puede admirar por toda España y, especialmente, en su localidad natal, Daimiel, donde encontramos el antiguo Instituto Laboral, actual Centro del Agua. SAVIA, que el propio Fisac definió como «su primer edificio moderno»; el mercado de Abastos o el edificio de viviendas del Parterre.

En el campo de las letras, y concretamente de la zarzuela, hay un municipio que ha quedado retratado para la inmortalidad en el libreto de la famosa obra del género chico *La rosa del Azafrán*. Nos referimos a La Solana. En 1928, los libretistas Federico Romero (1886-1976) y Guillermo Fernández-Shaw (1893-1965), acompañados por el compositor Jacinto Guerrero (1895-1951), viajaron a esta localidad con el fin de inspirarse y buscar ambientación para su obra. Su elección no fue casualidad, ya que Federico Romero residió largas temporadas en este municipio, donde tenía familia, y se sabe que varios personajes de la obra están basados en vecinos que por aquella época residían en el lugar. La composición, en dos actos, vio finalmente la luz dos años después en el teatro Calderón de Madrid, y gozó desde un primer momento de gran popularidad debido no solo a sus melodías, sino también a que se trataba de una versión libre de la comedia de Lope de Vega *El perro del hortelano*. En 1984, el pueblo de La Solana celebró su primera Semana Nacional de la Zarzuela gracias al esfuerzo y la ilusión de sus habitantes por hacer de este género un sello distintivo de la localidad, lo que ha permitido que hoy sea conocida con el apelativo de Villa de la Zarzuela.

La moda también cuenta en la comarca con un máximo exponente: el diseñador Manuel Piña (1944-1994), natural de Manzanares, considerado el «Almodóvar de la moda». Autodidacta en la industria textil e impulsor de la Pasarela Cibeles y de la asociación de creadores de moda, tocó el cielo con su manejo del punto. Cambió las reglas de la moda en una época de total revolución en la sociedad española, donde fue un referente desde finales de los años setenta hasta principios de los noventa del pasado siglo. Sus diseños reflejan los recuerdos e

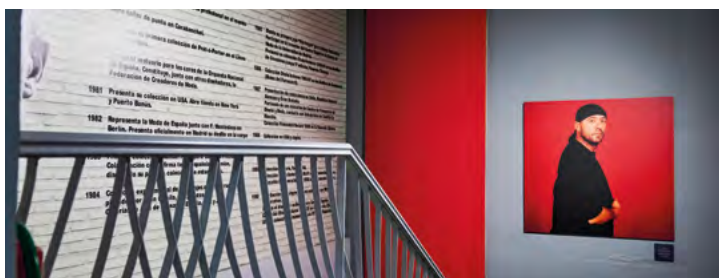
influencias de su infancia y juventud en La Mancha. Bebedor de sus tradiciones y del folclore, supo también reflejar las últimas tendencias de la nueva mujer española, así como los movimientos culturales y artísticos más novedosos. Figura imprescindible de la *movida* madrileña, su meteórica carrera se frenó en 1994 al morir víctima del sida.

Manzanares abrió en 2007 el Museo Manuel Piña en homenaje a su obra. Emplazado en la cueva-bodega de la llamada Casa de los Merino, hoy Centro Cultural Ciega de Manzanares, alberga más de doscientos vestidos y complementos originales, además de material audiovisual y documental sobre su vida.

Otros ilustres personajes de la comarca son el ceramófilo (investigador y estudioso de la producción cerámica y el ajuar alfarero) y propietario de la empresa de cerámica Paz y Cía, Vicente Carranza (1918-2019), y el pintor y escultor Juan D'Opazo (1910-1998), ambos nacidos en Daimiel.

Carranza reunió a lo largo de su vida una colección de más de diez mil obras, entre las que destacan piezas de loza de Talavera y Sevilla (fechadas entre los siglos XV al XVIII). Mantuvo exposiciones permanentes en diferentes museos, como el Alcázar de Sevilla, el Museo de la Cerámica de Triana, el Museo de Santa Cruz en Toledo o en el Museo Comarcal de Daimiel. Precisamente, la colección donada por el artista al museo de su pueblo está formada por centenares de piezas de diferentes procedencias que el coleccionista atesoró a lo largo de cuarenta y cinco años. La suya está considerada como la colección privada más importante de España.

También en el Museo Comarcal de Daimiel, se puede admirar la obra de Juan D'Opazo, que cuenta con una sala dedicada a su obra. Sus dibujos sobre la guerra civil española, en los que retrata a las gentes y sus actitudes ante la contienda, tienen un gran valor histórico y documental. Su obra pictórica es muy valiosa, pues aborda temáticas costumbristas como los carnavales y las procesiones religiosas. Gran amigo de Fisac, el Museo Comarcal expone el retrato que el arquitecto hizo del pintor. En el museo también hay una muestra de su faceta como escultor, que tuvo que abandonar por prescripción médica.



Manzanares. Detalle del Museo Manuel Piña.

Personajes ilustres

Al hablar de La Mancha, la mayoría de las personas piensa en la vasta región que alcanzó fama mundial gracias a la obra más célebre de la literatura española: *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes. Sin embargo, esta tierra no solo inspiró a Cervantes, sino que a lo largo de la historia otros muchos escritores y viajeros han dejado constancia de su belleza y singularidad.

Figuras como Lope de Vega, quien relató en su obra *El galán de la Membrilla* una historia de amor entre un joven de Membrilla y una dama de Manzanares, o Federico García Lorca, e incluso Francisco de Quevedo, reflejaron en sus escritos sus impresiones sobre La Mancha.

«En esta tierra, el verano
va hecho un pícaro sucio,
sin árboles y sin flores,
que aún no se harta de juncos».

(«De ese famoso lugar», Francisco de Quevedo)

Mucho antes, el geógrafo e historiador griego Estrabón (64 a.C.-24 d.C.), en su *Geografía* (entre los años 29 a.C. y el 7 d.C.), ya mencionaba la hermosura del río Anas (hoy Guadiana). Posteriormente, en el *Muqtaquis* del cordobés Ibn Hayyan (978-1075), en la *Geografía* de Al-Idrisi (1100-1166) o la *Breve historia del hombre* del príncipe Abu ul-Fida (1273 - 1331), se proporcionan exactas y literarias descripciones de lo que entonces se denominaba *Manxa*; es decir, «tierra seca» o «tierra sin agua».

Aún se denominaba La Manxa cuando el poeta, historiador y político veneciano Andrea Navagero (1483-1529), en un viaje por España en 1526, quedara sorprendido porque: «El Guadiana va por debajo de tierra siete leguas (...) También se oculta en otros sitios, pero va subterráneo menos trecho».

Sorprende que también se llevaron los emisarios del rey Felipe II al visitar La Mancha para realizar las famosas *Relaciones topográficas de los pueblos del reino de Murcia* (1575-1579), un informe detallado sobre las villas manchegas, en el que recogieron diversas leyendas populares que han resultado claves para entender la mentalidad local de finales del siglo XV. Entre ellas, el romance sobre el origen de la ermita de la Virgen de las Cruces de Daimiel; el milagro de la Virgen del Espino de Membrilla; la leyenda sobre Montesinos, o el romance el *Castillo de Rosaflorida*: «En Castilla hay un Castillo/ que le llaman Rocafrida/ por agua tiene la entrada/ y por agua la salida (...) dentro está una doncella/ que llaman Rosaflorida; siete condes la demandan/ tres Duques de Lombardía...». O la novelesca historia de Alhambra y los

cien caballeros que salían a pelear desde ese importante enclave, los cuales llevaban como distintivo personal que todos los caballos fueran blancos.

Pero sin duda fue Cervantes, en 1605, quien otorgó a La Mancha su sello literario mundial al convertirla en el escenario de su *Don Quijote*. En su obra, el autor no solo retrata a sus personajes y peripecias, sino que también nos introduce en los paisajes, costumbres y gastronomía de esta tierra. El Quijote no solo personifica la figura del caballero andante, sino también a La Mancha como lugar con identidad propia, cargada de historia y folclore.

■ Personajes ilustres de los siglos XIX y XX

La Mancha no solo es célebre por su vinculación con el Quijote; además es una tierra de magia y misterio. Antonio Machado, en el poema *La mujer manchega*, evocó la región diciendo: «Por estos campos hubo un amor de fuego,/ dos ojos abrasaron un corazón manchego». Además de este lado poético y literario, la región ha sido también un destino fascinante para otros viajeros. En el periodo de 1690-1691, un embajador marroquí plasmó en sus crónicas valiosas observaciones sobre lugares como Membrilla y Manzanares, describiéndolas con admiración. De Membrilla, por ejemplo, destacaba su antigüedad y civilización, mientras que Manzanares le parecía una ciudad especialmente hermosa, con un castillo fortificado que le recordaba a una *casbah* (el castillo de Pilas Bonas).

A lo largo del siglo XIX, el romanticismo europeo renovó el interés por La Mancha y varios autores comenzaron a retratar la región en sus escritos. Edward Hawke Locker, Richard Ford, Edmondo de Amicis, Vasili Ivanovich Nemiróvich-Danchenko, José Giménez Serrano, George John Cayley son algunos entre muchos visitantes destacados. Así también, el escritor francés Charles Davillier, quien, acompañado del ilustrador Gustave Doré, quedó asombrado por el paisaje manchego, especialmente por los gigantescos cardos que lo caracterizan. Doré plasmó esta impresión en los primeros dibujos de don Quijote que acompañaron la obra en sus ediciones ilustradas.

A Alejandro Dumas, que vino a España con ocasión de la boda del duque de Montpensier con la hermana de la reina Isabel II, le llamaron la atención las mujeres que pelaban rosa del azafrán en Manzanares. En sus escritos se refirió a nuestra tierra como «el país del azafrán, allí donde encontramos lagos de flores que constituyen la riqueza de la estepa, sirviendo al mismo tiempo para su ornato y decoración».

Pero, sin lugar a dudas, uno de los grandes referentes de los viajes literarios por La Mancha es José Martínez Ruiz, Azorín (1873-1967). En su libro *La ruta de don Quijote*, Azorín relata su viaje por Argamasilla de Alba, Puerto Lápice y Ruidera, donde visitó la cueva de Montesinos, mencionada por Cervantes en la segunda parte de su novela. En este



Argamasilla de Alba. Monumento a Miguel de Cervantes.

recorrido también pasó por el castillo de Peñarroya, reconocido tanto por su historia como por las leyendas que lo rodean.

Los viajeros de antaño, ya fueran poetas, diplomáticos o artistas, solían alojarse en las ventas, que servían como punto de descanso en los principales caminos de La Mancha. Una de las más conocidas es la Venta de Borondo, cerca de Daimiel, que data del siglo XVI, y también la de Puerto Lápice, convertida en restaurante, donde los comensales pueden degustar los platos descritos en el Quijote.

De esta manera, La Mancha se presenta no solo como el escenario literario de una de las obras más grandes de la literatura universal, sino también como una tierra rica en historia, leyendas, paisajes y una profunda tradición cultural que ha cautivado a numerosos escritores y viajeros a lo largo de los siglos.

Rubén Darío (1867-1916) y su visita a Alto Guadiana Mancha

El poeta nicaragüense Rubén Darío (1867-1916), al visitar La Mancha, dedicó un poema a don Quijote exaltando no solo al caballero de la novela, sino también la majestuosidad de la región. En una crónica publicada en el diario *La Nación* de Buenos Aires el 9 de abril de 1905, Darío describió los paisajes manchegos con una fuerza poética impresionante, comparándolos con los de otros lugares del mundo, como Venecia o Tánger:

«He visto crepúsculos de luz verde, de luz diluida y omniprismático como en Venecia, crepúsculos furiosos de nuestros trópicos; crepúsculos suaves, delicados, tenues; crepúsculos taciturnos; crepúsculos africanos de Tánger; crepúsculos vaporizados de costas levantinas, ensueños de color. Mas esta fiesta de sangre y ceniza, este incendio violento de los lejanos horizontes, esta cruel magnificencia solar, triunfos y rompimientos incomparables, púrpuras celestes, gamas de todos los osos [sic], supremo imperio del poniente, me impresionaron como en ninguna parte, (...)».
(«En tierra de D. Quijote», Argamasilla de Alba, febrero de 1905).

Cocina y gastronomía

En Alto Guadiana Mancha, comer no es solo alimentarse, es también compartir historias, risas y, sobre todo, el espíritu acogedor de esta tierra de buenos alimentos, en torno a los cuales se ha creado una auténtica cultura. Como bien dijo Azorín: «Los hombres de La Mancha son sencillos, de gran generosidad, que en sus mesas no faltan el pan, el queso y el vino, y siempre están dispuestos a ofrecerlo al viajero». Y es que, en esta comarca, cada bocado y sorbo cuentan una historia tejida a lo largo del tiempo, enraizada en su gente y su tierra.

Al igual que en otras comarcas castellanomanchegas, la gastronomía de Alto Guadiana Mancha tiene una fuerte influencia rural y pastoril, pero lo que la hace única es su mezcla de tradición y personalidad propia. En sus platos, se respira el respeto por la calidad de los productos locales: el aceite de oliva, la cebolla, el azafrán, el melón, el cordero y los frutos secos como las almendras o el pistacho son ingredientes que transforman cualquier receta en una obra maestra llena de sabor e historia.

Uno de los grandes pilares de la gastronomía de la comarca es la caza. En este paraíso de guisos, la carne de caza, como el conejo, la liebre y, especialmente, la perdiz, juega un papel protagonista. Estas carnes son la base de recetas tradicionales como el conejo al ajillo y con tomate, la liebre con arroz o la perdiz en escabeche, estofada o con judías. Son platos contundentes, llenos de sabor y de historia, que satisfacen el hambre e invitan a disfrutar de la rica tradición culinaria de la región.

Pero la oferta gastronómica de Alto Guadiana Mancha no se agota en la caza. En estas mesas también encontraremos platos como el pisto manchego, el asadillo, las migas, las gachas de pitos, los galianos o gazpachos manchegos y las calderetas de cordero, que combinan la sencillez de los ingredientes con la profundidad de su sabor. La sopa de ajo, los duelos y quebrantos (un plato que no podía faltar en la mesa de don Quijote) y el tiznao, un guiso a base de bacalao desmenuzado, pimientos secos, ajos, cebollas, aceite y agua, son otros de los platos emblemáticos que conectan con la esencia de este territorio.

El aceite de oliva, presente en casi todas las elaboraciones, es uno de los grandes protagonistas de la cocina manchega. Este oro líquido, heredado de los romanos, ha sido durante siglos la base de la dieta mediterránea y, en esta tierra, es un símbolo de identidad cultural. Ocurre igual con el azafrán, otro de sus grandes tesoros. Conocido como «oro rojo», no solo da color a los platos, sino que, con su aroma y sabor únicos, transforma cualquier receta en algo especial. No es casualidad que se le considere el rey de las especias, pues tiene la capacidad de convertir lo simple en sublime.

El queso manchego, amparado por su Denominación de Origen, es otro de los grandes aliados de la cocina de la comarca. Este queso, reconocido y degustado en toda España, que puede disfrutarse solo o acompañado de otros ingredientes, se convierte en un verdadero manjar cuando se acompaña con miel. Además, poco a poco, va ganando protagonismo en recetas tradicionales, aportando su sabor único a los platos más clásicos y a postres innovadores.

Cuando se trata de postres, la tradición se mantiene intacta. Las *bizcochás*, las torrijas, las flores manchegas, los pestiños, el arrope y el mostillo son dulces que mantienen vivas las tradiciones culinarias que se han transmitido de generación en generación. Son el broche perfecto para una comida abundante y sabrosa.

■ Los vinos del Alto Guadiana Mancha

La gastronomía de Alto Guadiana Mancha no solo se disfruta en los platos, sino también en los vinos de la comarca. Los de las Denominaciones de Origen La Mancha, junto con los Vinos de la Tierra de Castilla y los de la DO Valdepeñas son el mejor acompañante para estos manjares y garantizan una amplia variedad y calidad. Y es que, Castilla-La Mancha es la región vinícola más extensa del mundo, por lo que no es difícil encontrar el vino perfecto para cada ocasión.

En resumen, la cocina de Alto Guadiana Mancha es abundante, sabrosa y llena de tradición, una verdadera fiesta de los sentidos, perfecta para alimentar el cuerpo y el alma.



Degustación de queso en el Museo del Queso Manchego de Manzanares.

Agenda

Cualquier momento del año es bueno para conocer la comarca Alto Guadiana Mancha. No obstante, pese a que la temporada con mayor afluencia turística va desde principios de julio hasta mediados de septiembre, se recomienda visitarla en primavera u otoño para evitar las temperaturas extremas. Mayo, junio y septiembre son probablemente los mejores meses en cuanto a clima y belleza para disfrutar de sus municipios.

Si todavía no te has decidido por cuándo comenzar este viaje, te lo ponemos fácil con el listado de los eventos y festividades tradicionales más destacadas del año, mes por mes, en Alto Guadiana Mancha.

Enero

San Antón

Puerto Lápice

17 de enero

La fiesta de San Antón, patrón de los animales, se celebra en la gran mayoría de las localidades de la comarca. Sin embargo, los festejos más importantes tienen lugar en Puerto Lápice, que venera a su patrón. Se anticipa la fiesta con la novena en la iglesia y concluye con la misa y procesión del día 17 de enero, día en el que también se celebran pujas de todo tipo. La noche anterior se enciende una hoguera y se lanzan fuegos artificiales, tradición que lleva celebrándose desde los orígenes del pueblo; lo mismo ocurre con la bendición de los animales, cuyo único cambio ha sido pasar el lugar de realización del campo a la iglesia. Dos días después, el 19 de enero, se celebra San Antoncillo lanzando de nuevo fuegos artificiales.

Las Paces

Villarta de San Juan

23-24 de enero

Villarta de San Juan vive sus días grandes con la celebración, entre el

23 y el 26 de enero, de la fiesta de las Paces, declarada de Interés Turístico Regional y cuyo origen data del año 1369. El primer día importante es el 23 de enero, cuando se realiza la ofrenda floral a la patrona, Nuestra Señora de la Paz, y se da el pregón de fiestas en el Ayuntamiento. Esa misma noche se quema una monumental hoguera y se realiza la procesión presidida por las peñas coheras que, vestidas con el tradicional traje de labor (o mono), lanzan miles de cohetes que iluminan el cielo y las vidas de los habitantes del pueblo.

Febrero

Carnaval de Villarrubia de los Ojos

Pese a que el carnaval se celebra en todas las localidades, destaca el de Villarrubia de los Ojos por su desfile regional el primer domingo de Carnaval, en el que participan cada año más de dos mil personas.

Marzo

Semana Santa de Daimiel

Declarada de Interés Turístico Regional en 2002, la Semana Santa de



Daimiel, cuyos orígenes se remontan al siglo XVI, congrega a más de 12 000 cofrades de ocho cofradías. Los eventos religiosos y culturales cobran una especial relevancia en estos días donde los conciertos de la banda de música o las corales de Daimiel y diversas exposiciones conforman una amplia agenda cultural.

Abril

San Marcos

Arenas de San Juan
25 de abril

Arenas de San Juan celebra sus fiestas en honor a su patrón, San Marcos.

Romería de la Virgen de Peñarroya

La romería de la Virgen de Peñarroya suscita gran devoción en dos pueblos: Argamasilla de Alba y La Solana. El último domingo de abril, la Virgen de Peñarroya es llevada a hombros desde el castillo hasta Argamasilla de Alba (doce kilómetros), donde permanece hasta el segundo sábado de septiembre. En ese momento, la recogen los vecinos de La Solana, quienes la conducen a su pueblo al día siguiente. Allí se quedará hasta el lunes posterior al primer domingo después de San Antón, cuando es devuelta al santuario del castillo.

Mayo

Cruces de Mayo

Carrizosa

Con la llegada de mayo, las catorce cruces que componen la ruta del Vía Crucis, que están repartidas por la localidad, junto con otras cruces en viviendas particulares, se visten y adornan a base de elementos florales y vegetales, junto con símbolos de la pasión (los clavos, la corona

de espinas, etc.), para dar comienzo a una festividad que arranca en la noche del 30 de abril y continúa durante la madrugada del 1 de mayo, durante la cual, la rondalla de jóvenes y mayores marcha por el pueblo cantando los mayos, cantos dedicados a las mujeres queridas (esposas, novias, familiares) en lo que se llama «la noche de las damas».

Tras la romería del día 1, los días 2 y 3 de mayo se canta a las Cruces, y a quienes las visitan se les ofrece un ponche elaborado con vino y el tradicional *puñao*, compuesto por una mezcla de frutos secos.

Cruces de Mayo

Las Labores

A las doce de la noche del 30 de abril, en la iglesia de San Carlos de Borromeo, la rondalla Virgen del Sagrario de Las Labores, acompañada por los vecinos, canta los mayos a la Virgen del Sagrario.

San Isidro Labrador

15 de mayo

La festividad de San Isidro Labrador, patrón de los agricultores, se celebra el 15 de mayo en localidades como Villarrubia de los Ojos, Arenas de San Juan o San Carlos del Valle, donde el santo sale en procesión. En Llanos del Caudillo es una de las fiestas más destacadas del año: se celebra una misa, se realizan procesiones y se bendicen los campos. Mientras, en Las Labores se celebra una romería en la alameda de La Tejera, junto a la ermita; tras la misa comienza verbena.

Romería de la Virgen de la Sierra

Villarrubia de los Ojos

Tercer domingo de mayo

La romería se desarrolla en el santuario de la Virgen, ubicado entre Villarrubia de los Ojos y Fuente

el Fresno, a medio camino de los montes de Toledo y la sierra de la Calderina. Esta es una de las fiestas más importantes para los vecinos de la localidad y para las dieciocho poblaciones españolas de la Orden de San Juan —de las que la Virgen de la Sierra es patrona— que cada año participan en este festejo.

Junio

El Quijote en la calle

Argamasilla de Alba

A primeros de junio se celebra en Argamasilla de Alba un espectáculo único en el territorio nacional. Asociaciones y cientos de vecinos de la localidad interpretan pasajes y capítulos del Quijote como homenaje a la obra de Cervantes. La variedad de episodios de la novela hace que cada año pueda disfrutarse de una representación diferente en la plaza de Alonso Quijano. Este evento lleva celebrándose de forma ininterrumpida desde el año 2000.

Feria Nacional del Campo

Manzanares

A finales de julio

La Feria Nacional del Campo (FERCAM), que se celebra desde el año 1960, ha conseguido posicionarse como la feria multisectorial agrícola más importante de España. Durante cinco días, se llevan a cabo actividades y exposiciones relacionadas con la agricultura y la ganadería en un amplio recinto al que acuden miles de visitantes cada año.

Julio

Feria Regional del Melón (FERIMEL)

Membrilla

Segunda quincena de julio

La Feria Regional del Melón (FERIMEL) constituye el punto de en-

cuentro de todos los productores de la variedad piel de sapo. En ella se comparten los avances de la producción y comercialización del cultivo, incrementando el valor del melón en la sociedad y promoviendo este producto en el mercado nacional e internacional.

Agosto

Jornadas ibero-romanas laminitanas

Alhambra

Principios de agosto

Las Jornadas ibero-romanas laminitanas, que se vienen realizando en Alhambra desde el año 2014, nacieron para dar a conocer la rica historia ibero-romana y el patrimonio arqueológico de la localidad, antigua Laminium, mediante recreaciones históricas (cultos religiosos, enterramiento, batallas, lucha de gladiadores, etc.), ciclo de conferencias, visitas al patrimonio arqueológico, teatro clásico, actividades para niños, degustaciones gastronómicas romanas, etc. Alhambra retrocede dos mil años en el tiempo para dar a conocer una de sus etapas más destacadas del pasado.

Los desposorios de la Virgen del Espino

Membrilla

Penúltimo domingo de agosto

Esta festividad se remonta al siglo XIII. Durante cinco días (de jueves a lunes), Membrilla celebra las nupcias de José y María. El domingo es el día grande. La imagen de la Virgen es sacada en procesión por las calles de la localidad acompañada de san José, de cumplidores, de alabarderos, de la banda de música y de las autoridades civiles y religiosas. Una vez finalizada la procesión, la imagen se coloca en la plaza Grande para que los vecinos



Alhambra. Jornadas ibero-romanas laminitanas.



Daimiel. Santuario de la Virgen de las Cruces.



La Solana. Semana de la Zarzuela.



Carrizosa. Canto de los mayos.

depositen su ofrenda ante la Virgen del Espino.

Semana Cultural de San Carlos del Valle

Entre el 12 y 18 de agosto

La Semana Cultural, en honor a santa Elena, se celebra cada año con gran devoción en San Carlos del Valle el día de la patrona. Se programan todo tipo de actividades culturales y religiosas.

Festival de Teatro Lazarillo

Manzanares

Última semana de agosto

El Festival de Teatro Lazarillo se celebra en Manzanares desde hace cincuenta años. Durante siete días, se puede acudir a las representaciones que tienen lugar en distintos escenarios de la localidad. El festival alcanzó su reconocimiento en el año 1995 con la concesión, por parte del Ministerio de Cultura, de la Medalla de Plata al Mérito en las Bellas Artes.

Septiembre

Día de la Independencia

Ruidera

21 de septiembre

El 21 de septiembre se conmemora la segregación de Ruidera de Argamasilla de Alba (1990) con gran número de actividades para jóvenes y mayores: comidas típicas, juegos, deportes y una gran verbena.

Octubre

Semana de la Zarzuela

La Solana

La Semana de la Zarzuela es, con toda seguridad, el evento cultural más importante de La Solana. Lleva celebrándose desde 1984, cincuenta años después de que Federico

Romero y Jacinto Guerrero escogieran la localidad como escenario para la zarzuela *La rosa del azafrán*, marcando para siempre la unión entre este tipo de representación teatral y el municipio.

La Solana se llena estos días de actividades por todos los rincones y representaciones teatrales de los clásicos de este género lírico español, que la han convertido en un símbolo turístico en la zona. Por este motivo, la Semana de la Zarzuela acabó convirtiéndose en Fiesta de Interés Turístico Nacional en el año 2015. La fecha de celebración varía cada año, aunque suele ser durante la tercera y cuarta semana de octubre.

Noviembre

Daimiel, Pueblo de Brujas

A mediados de noviembre, Daimiel se convierte durante un fin de semana en Pueblo de Brujas. Una experiencia única, diferente e inolvidable, con actividades turísticas, gastronómicas y culturales como las visitas teatralizadas al Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel, a la Motilla del Azuer, una cena de brujas, tapas de bruja o talleres mágicos para los más pequeños.

Diciembre

Hogueras de la Inmaculada

San Carlos del Valle

7 de diciembre

La víspera del día de la Inmaculada Concepción, los vecinos de San Carlos del Valle se reúnen alrededor de las hogueras (luminarias) que se encienden por todo el pueblo. Los amigos y la familia se congregan alrededor de ellas, asan comida para cenar y se divierten hasta altas horas de la madrugada.

VISITAR



Ruta 1. La ruta del agua

El Guadiana es, sin duda, el río más enigmático de todos los que riegan la península Ibérica. La ciencia no ha dejado de debatir sobre su supuesta capacidad para aparecer y desaparecer desde la antigüedad. De hecho, la creencia de que nace en las lagunas de Ruidera, cuyo origen está nada menos que en la obra *Naturalis historia*, del militar romano, escritor y naturalista Plinio el Viejo, escrita hace casi dos mil años, ha estado vigente hasta hace bien poco.

A lo largo de la historia, decenas de mitos y leyendas, transmitidos oralmente de generación en generación, han tratado de resolver el misterio. Hay una fábula popular que sostiene que el Guadiana tiene una conexión con el mundo de los sueños y lo sobrenatural, y que sus aguas son capaces de escuchar los lamentos de quienes las contemplan, llevando consigo los deseos y esperanzas de la gente. Y otra que dice que brota de una fuente mágica que manó gracias a que la diosa del agua, en un acto de generosidad, quiso dar vida a la tierra y a sus habitantes.

Hasta el mismísimo Miguel de Cervantes puso en boca de Don Quijote (en el capítulo XXIII de la segunda parte) la leyenda del nacimiento del río Guadiana: «Guadiana vuestro escudero, plañendo asimesmo vuestra desgracia, fue convertido en un río llamado de su mismo nombre; el cual cuando llegó a la superficie de la tierra y vio el sol del otro cielo, fue tanto el pesar que sintió de ver que os dejaba, que se sumergió en las entrañas de la tierra; pero como no es posible dejar de acudir a su natural corriente, de cuando en cuando sale y se muestra donde el sol y las gentes le vean».

Más allá de fábulas y mitos, lo cierto —quizá por ser repetido hasta la saciedad— es que durante muchos cientos de años hemos estado convencidos de que el Guadiana nacía en las lagunas de Ruidera, desaparecía y volvía a aparecer a cuarenta kilómetros, concretamente en los Ojos del Guadiana; cuando lo correcto, y aceptado científicamente desde mediados del siglo XIX es que el Guadiana de Ruidera y el de los Ojos del Guadiana son dos ríos diferentes.

Así lo reflejaba don Pascual Madoz en su famoso *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar* (Tomo IX, pág. 33, 1846): «Nosotros distinguimos real y verdaderamente dos ríos (...) el primero que procede de las lagunas (...) muere del todo en las vegas de Alcázar (...) Con el mismo nombre de Guadiana nace en el término de Villarrubia, (...) un segundo río que tiene su origen en el sitio de los Ojos».

Esta Ruta del agua comienza precisamente en los Ojos del Guadiana, entre Villarrubia de los Ojos y Daimiel. Durante su transcurso nos

dejaremos arrastrar por el cauce del Alto Guadiana, el río al que los antiguos romanos llamaban Anas y los árabes Wādi-Anas, que significa «río de los patos»; pasando por Daimiel, un municipio fascinante envuelto en el misterio y misticismo que rodean Las Tablas de Daimiel, y por Llanos del Caudillo, un pueblo de colonización nacido precisamente para impulsar la agricultura, con una pequeña parada en el castillo de Peñarroya antes de finalizar en Ruidera, junto al paraíso natural de las lagunas. Si lo deseas, puedes iniciar la ruta en la localidad de Villarrubia de los Ojos, que encuadramos dentro de la ruta del Quijote (véase página 74).

Así que, si perteneces a la generación de estudiantes que recitaba de memoria que el río Guadiana nace en las lagunas de Ruidera, desaparece por tierras de Argamasilla de Alba y reaparece en los Ojos del Guadiana, te gusta la naturaleza y te fascinan los misterios, no tengas duda de que esta propuesta, que tiene el agua como *leitmotiv*, es la tuya. A lo largo de su recorrido descubrirás las leyendas populares en torno a este fascinante río y cómo el agua ha influido en la configuración de los municipios, en el desarrollo económico e incluso en el carácter y la cultura de sus habitantes.

Y no te olvides de que en este recorrido por la *Manxa*, es decir, «tierra seca y peculiar llena de contrastes», podrás disfrutar también de esos atardeceres espectaculares que han asombrado a poetas y escritores de la talla de Rubén Darío, quien, en 1905, quedó tan maravillado que no tuvo más remedio que escribir un poema en el diario *La Nación* de Buenos Aires (véase página 29).



Argamasilla de Alba. Castillo de Peñarroya.

■ Daimiel

La combinación de naturaleza, historia, cultura y magia hace de la visita a Daimiel una experiencia enriquecedora. Con 17 629 habitantes (2023), su ubicación estratégica y sus recursos naturales convierten a esta localidad en una parada imprescindible para comprender la importancia que el agua ha tenido y tiene en La Mancha.

Daimiel, a apenas dos horas de Madrid (171,2 kilómetros), ha sido a lo largo de la historia un lugar atractivo para distintas culturas por su proximidad al río Guadiana y a las rutas comerciales. Esta mezcla de culturas ha dejado una huella notable en su patrimonio arquitectónico y social. Romanos, árabes, visigodos, cristianos y judíos construyeron una sociedad en torno a la agricultura que engrandecieron con sus conocimientos y tradiciones.

Sin embargo, aunque el primer documento oficial donde aparece por primera vez el nombre de Daimiel, el bulario de la Orden de Calatrava, está fechado en 1245, los vestigios arqueológicos encontrados en la zona confirman que sus primeros pobladores también hallaron en esta comarca, durante casi mil años (2200-1350 a. C.), y en medio de la llanura manchega, un oasis donde asentarse. Si has oído hablar de la Motilla del Azuer, sabrás que esta construcción prehistórica, que data de la Edad del Bronce, es una fortificación que protegía un conjunto de estructuras donde se gestionaban y controlaban las actividades económicas del yacimiento. En su interior se localiza un pozo que, con más de cuatro mil años de antigüedad, se considera la estructura hidráulica más antigua de la Península; su función era asegurar el acceso al agua en una época de gran sequía.

Hablar de Daimiel es mencionar el río Guadiana y su Parque Nacional, un humedal único en Europa y último representante del ecosistema de tablas fluviales que, además de ser crucial para la conservación de las aves y la flora autóctona, es también un espacio mágico y misterioso, cuya belleza y ambiente casi místico ha alimentado durante siglos la imaginación popular con historias de encuentros sobrenaturales y seres mágicos. Por esta mezcla de leyendas, tradiciones y su conexión con las supersticiones, intensificada con relatos de prácticas de brujería en la zona, Daimiel es hoy conocida como «pueblo de brujas», un título que celebra con orgullo con una fiesta *ad hoc* que es ya una tradición popular y que tiene lugar generalmente en noviembre.

Además de su riqueza natural y de su historia, Daimiel cuenta con un patrimonio muy interesante que hay que descubrir, como es el legado de Miguel Fisac, el arquitecto natural de la localidad que revolucionó en las décadas de los años 1950 y 1960 el panorama de la arquitectura española. En el recorrido por la ciudad se pueden descubrir algunas de sus obras más representativas, como el antiguo Instituto Laboral, actual Centro del Agua. SAVIA, el antiguo mercado de abas-

tos o el edificio de viviendas del Parterre. En el Museo Comarcal de Daimiel, podrás conocer además su faceta como diseñador de mobiliario, con una de sus piezas más logradas, la Butaca de Toro.

En cuanto a patrimonio religioso, además de las iglesias de Santa María la Mayor y la de San Pedro Apóstol, en las que nos detendremos a continuación, merece la pena también dedicar un tiempo a visitar otros espacios emblemáticos como la iglesia de la Paz, de la «arquitectura carmelitana» del barroco; la del convento de las Monjas Mínimas; la ermita de San Roque, de la segunda mitad del siglo XVI, que destaca por su artesonado mudéjar de formas geométricas, y las ermitas del Cristo de la Luz y de San Isidro (ambas del siglo XVII) o el santuario de la Virgen de las Cruces, construido en el siglo XVI sobre una ermita más antigua y cuya imagen, la Virgen de las Cruces (siglo XV), que es la patrona de Daimiel, es la advocación más antigua del municipio.

Motilla del Azuer

Para visitar el yacimiento es necesario adquirir la entrada en la web www.motilladelazuer.es.

La Motilla del Azuer es un yacimiento arqueológico que impresiona porque es el más representativo de la Edad del Bronce en La Mancha (2200-1300 a. C.), dentro de una tipología de asentamiento único en la Prehistoria en este territorio, las motillas, llamadas así porque eran construcciones con una elevación artificial en un espacio llano. En general, se trata de unos poblados que ya se consideran estables y cuyo objetivo era que sus moradores pudieran tener cubiertas una serie de necesidades básicas como el agua o la comida.

Situada en la margen izquierda del río Azuer, la Motilla del Azuer es una fortificación integrada por una serie de murallas concéntricas en torno a una torre central que protegía una serie de infraestructuras donde se gestionaban y controlaban las actividades económicas del yacimiento, como son los grandes silos de almacenaje, donde se conservaban, por ejemplo, cereales o leguminosas, o los hornos donde se cocía la cerámica, se tostaban



Daimiel. Motilla del Azuer.

los cereales o se realizaba la producción metalúrgica.

El pozo interior es uno de los aspectos más fascinantes del yacimiento, ya que refleja el ingenio de las comunidades que habitaron la zona para gestionar el agua, un recurso vital en un entorno prácticamente árido y un claro indicador de la importancia que la gestión de esta tuvo en la organización social y económica de las comunidades de la Edad del Bronce. Su nivel de sofisticación sorprende por su antigüedad.

De hecho, el pozo, que se excavó manualmente y estaba diseñado para acceder a niveles freáticos —lo que permitía obtener agua incluso en épocas de sequía—, es hoy un valioso testimonio para entender cómo los manchegos prehistóricos se adaptaron al entorno. La Motilla del Azuer pudo estar habitada por un grupo de algo de más de cien individuos, así al menos lo piensan los investigadores a tenor de las diferentes cabañas, hogares y fosas de desperdicio que se han documentado y a la distribución de los enterramientos, que coincide con el área del poblado. Estos elementos ofrecen una visión apasionante de las costumbres y la organización social de sus habitantes y de una época que, por su personalidad y entidad cultural propia, se conoce como Bronce Manchego.

Museo Comarcal

📍 *Calle de Luis Ruiz Valdepeñas, 8 bis*

El Museo Comarcal de Daimiel es el lugar ideal para viajar en el tiempo, ya que en este espacio museístico se custodian la historia y tradiciones de esta localidad. Con su ubicación en una antigua casa de labor rehabilitada no solo se ha recuperado una vivienda de tipología arquitectónica muy común

en la zona y en vías de desaparición, sino que se ha logrado que el propio edificio se convierta en un elemento más de la exposición.

El museo recoge la historia y las costumbres de Daimiel y del entorno con el que ha compartido grandes acontecimientos. Desde sus remotos orígenes hasta el presente, el visitante puede empaparse del rico patrimonio natural, histórico y artístico de la comarca a través de un recorrido cronológico por las tres plantas del edificio. Historia, territorio, tecnología e ideas y creencias conforman las principales líneas argumentales de este espacio que, además, es el lugar donde se inicia la visita a la Motilla del Azuer.

El museo alberga también piezas arqueológicas, elementos etnográficos, maquetas, óleos y dibujos que ayudan a conocer e interpretar mejor la historia de esta localidad. Además, es un espacio donde se rinde homenaje a tres daimieleños ilustres: el arquitecto Miguel Fisac; el coleccionista Vicente Carranza, a quien pertenece una de las colecciones privadas de cerámica más importantes de España, y el querido pintor local Juan D'Opazo.

Olivo milenario

📍 *Plaza de España*

El olivo milenario, con su tronco retorcido y sus cuatro pies que reflejan su antigüedad y fortaleza, es el símbolo de Daimiel. Testigo mudo de cientos de acontecimientos históricos, se calcula que los árabes lo plantaron en torno al año 900 en la zona sur del término municipal, a pocos metros de la famosa Venta de Borondo, que se identifica con la mansión mariana del itinerario de Antonino.

Preside con orgullo la plaza de España desde 1998, cuando fue

trasplantado desde su ubicación original. Es un símbolo no solo de la riqueza agrícola de la comarca, sino también de la resistencia y la longevidad de la cultura del olivo en la zona.

Plaza de España

Punto de encuentro y centro neurálgico de la localidad, es un bello ejemplo de plaza popular manchega de estructura porticada y dos plantas de altura. Flanqueada por diez monumentales pinos y presidida por el olivo milenario, esta plaza originaria del siglo XVI, cuando era conocida como de los Portales Blancos, ha tenido a lo largo de los tiempos otros usos y funciones, como Real de la Feria, espacio para eventos taurinos o mercado de abastos.

A lo largo de los siglos, la plaza ha sufrido diversos cambios que configuran su aspecto actual. Una de sus principales transformaciones corresponde al último tercio del siglo XIX, cuando los portales blancos empezaron a sustituirse por las actuales columnas de hierro. Fue este un proyecto de gran envergadura para Daimiel, y no solo por su cos-

te, sino por los cincuenta años que se tardó en realizar toda la sustitución, ya que las últimas columnas se instalaron en los años 1920.

Iglesia de Santa María la Mayor

[!\[\]\(697a5b201a55a2a758f47806b9931892_img.jpg\) Plaza de Santa María, 3](#)

La iglesia de Santa María la Mayor, de estilo gótico, muy en consonancia con lo que en ese momento se estaba realizando en la diócesis de Toledo, es uno de los monumentos más emblemáticos de Daimiel. Su edificación comenzó en el siglo XV a instancias de la Orden de Calatrava, aunque la torre es posterior, de mediados del siglo XVI.

En un recorrido por su exterior, has de fijarte bien en la fachada de la umbría, cuyos contrafuertes están rematados por pináculos adornados con bolas isabelinas (fechados en torno al último cuarto del siglo XV o comienzos del XVI), así como en la portada de poniente, que, aunque hoy está cegada, en su día fue la principal, y, finalmente, en la puerta del Sol, situada en la fachada sur y hoy acceso principal. En ella podrás observar un arco acortinado más propio de influencias renacentistas.



Daimiel. Iglesia de San Pedro Apóstol.

El interior de esta iglesia está estructurado en tres naves. En él destaca la llamativa decoración en los capiteles, donde se observan tanto elementos de carácter vegetal como representaciones de tipo figurativo con animales. Sobresale también el interesante capitel de una sirena, del que se puede ver una reproducción en el Museo Comarcal de Daimiel.

Finalmente, este templo alberga también algunos ejemplos de escultura procesional de distintas cofradías de Daimiel, entre los que sobresale la imagen barroca del *Cristo de la Expiración*, que se atribuye a la escuela de Alonso Cano. Todas ellas protagonizan los desfiles procesionales durante la Semana Santa de la localidad, declarada Fiesta de Interés Turístico Regional.

Iglesia de San Pedro Apóstol

 [Plaza de San Pedro](#)

Durante los siglos XVI y XVII, con el crecimiento de la población, en Daimiel surgió la necesidad de edificar una nueva iglesia. El rey Carlos I autorizó construir una segunda parroquia en 1542.

Su planta es de cruz latina con bóvedas de crucería y la torre es obra de Juan Ruiz Hurtado. En su interior alberga un retablo de Alfredo Lerga, del año 1948, ya que el original, de estilo barroco, fue destruido durante la guerra civil. Conviene poner en valor también las pinturas murales del pintor local Juan D'Opazo.

A lo largo de las distintas capillas de la iglesia, se contemplan extraordinarias obras de la imaginaria religiosa que procesionan durante la Semana Santa daimieleña. Podemos encontrar obras del

escultor sevillano Antonio Castillo Lastrucci o del mencionado Juan D'Opazo.

Centro del Agua. SAVIA

 [Parque del Carmen, s/n](#)

El Centro del Agua. SAVIA es un verdadero oasis de conocimiento, un espacio de educación, puesta en valor, promoción, concienciación y divulgación sobre la importancia de los humedales, además de una obra maestra de la arquitectura contemporánea que refleja la sensibilidad ambiental de su autor, el daimieleño Miguel Fisac (1918-2006), que dejó en este edificio una gran muestra de su legado arquitectónico. Inaugurado en 1996, el centro es un excelente ejemplo de un estilo en el que se combinan la funcionalidad con una estética que respeta el entorno natural.

Y es que, gracias al uso de la luz natural y los espacios abiertos, en este centro, la atmósfera es tan acogedora que los visitantes se sienten conectados con la naturaleza desde el momento en que entran. La visita a SAVIA, con el agua como hilo conductor, es un buen punto de partida para contextualizar en el tiempo los orígenes del Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel, la laguna de Navaseca o la Motilla del Azuer.

El recorrido se inicia con los orígenes geológicos, con una singular concentración de numerosos humedales, lagunas y ríos que facilitaron el asentamiento de múltiples culturas y pueblos, y finaliza con un espacio dedicado al patrimonio de Daimiel. Además, se puede visitar la recreación del pozo de la Motilla del Azuer y de una singular casilla de pescadores.



Daimiel. Día de mercado.



Daimiel. Santuario de Nuestra Señora de las Cruces.

■ Llanos del Caudillo

Llanos del Caudillo es uno de los pueblos imprescindibles de la comarca. Se fundó en 1955 —impulsado por el desaparecido Instituto de Colonización—, con el objetivo de revitalizar la agricultura mediante el aprovechamiento de zonas de riego. Se asienta sobre el acuífero 23, uno de los mayores depósitos de agua en España, que nutre a las tablas de Daimiel y da vida a las lagunas de Ruidera. Con una población de 681 habitantes (2023), este pueblo joven fue creado para la repoblación del campo con familias que querían encontrar un nuevo hogar donde construir su futuro.

Al llegar a Llanos del Caudillo, lo primero que se percibe es una cálida hospitalidad. Sus calles están ordenadas con amplias casas que contrastan con la diversidad cultural de sus habitantes, que provienen de distintos lugares y aportan su propio legado a la comunidad. Aquí, el viajero puede observar cómo se teje la convivencia y cómo los valores tradicionales dan vida al carácter del pueblo.

En Llanos del Caudillo, el agua subterránea del acuífero 23, descubierto en la década de 1950, es el recurso vital que ha permitido prosperar a sus habitantes. Hasta 1999, el pueblo era una pedanía de Manzanares, pero desde entonces ha florecido como entidad independiente, consolidando sus valores y su historia.



Llanos del Caudillo. Vista aérea.

Aunque es un lugar de reciente construcción, Llanos del Caudillo cuenta con la elegante iglesia de Nuestra Señora de los Llanos, que alberga un retablo con pinturas marianas de Suárez, que narran la vida de la Virgen María, y ocho vidrieras de Valdivieso, que con flores forman el rezo del Ave María en latín. Además de imágenes de Carri- llo, Casa de Olot y Granda.

Llanos del Caudillo mantiene dentro de su término municipal, en el paraje del vivero forestal (extrarradio norte de la localidad), unas cuevas de quintería de la tipología denominada «bajo rasante», que constituyen uno de los ejemplos más singulares del patrimonio etnográfico de la comarca manchega y que están consideradas como Bien de Interés Cultural. Estructuralmente hablando, son una reproducción de las casillas o quinterías adaptadas a un espacio irregular. Estas eran construidas por los gañanes y pequeños propietarios durante los días festivos y de temporal.

Llanos del Caudillo es un referente en agricultura moderna; destaca a nivel nacional y europeo por la producción y la calidad de sus melones y sandías.

Se podría definir la localidad de Llanos del Caudillo, sin ninguna duda, como un pueblo tradicional lleno de contrastes que sorprende a cada paso.



Llanos del Caudillo. Entrada a una cueva de quintería.



Capilla del castillo de Peñarroya.

■ Castillo de Peñarroya

Aunque perteneciente al municipio de Argamasilla de Alba, el castillo de Peñarroya, a diecinueve kilómetros de Ruidera, y junto al pantano del mismo nombre, se alza majestuoso sobre la llanura. Testigo silencioso de historia y leyendas, esta imponente fortaleza no solo ofrece una vista impresionante del paisaje, sino que también guarda secretos entre sus muros.

Erigido en el siglo XV, fue un baluarte defensivo estratégico en tiempos de conflictos, ya que originalmente se construyó para proteger la ruta que seguía el río Guadiana. De estilo gótico-mudéjar, se caracteriza por su robusta construcción de piedra y su imponente torre del homenaje, desde donde se podía vigilar la llegada de enemigos y el fluir del Guadiana. A lo largo de los siglos, ha sido testigo de numerosos asedios y batallas, reflejo de las tensiones políticas y sociales de su tiempo.

Desempeñó un papel crucial durante la Reconquista cuando las fuerzas cristianas luchaban por recuperar el control de la península Ibérica, y durante los siglos XVI y XVII continuó siendo un importante centro militar, aunque su relevancia comenzó a declinar con el avance de las nuevas técnicas de guerra y la transformación de las tácticas militares. Sin embargo, su legado histórico perduró, y el castillo se convirtió en un atractivo turístico, en parte gracias a su arquitectura y a las leyendas que lo rodean.

Hoy, el castillo de Peñarroya no solo es un Monumento Histórico, sino también un espacio que invita a la reflexión sobre el pasado. Su relación con el Guadiana no solo se limita a su función defensiva; el río ha sido un elemento vital en la historia de este territorio, proporcionando agua y recursos que han sustentado a las comunidades a lo largo de los siglos. Así, el castillo y el Guadiana se entrelazan en un relato que abarca tanto la



Capilla del castillo de Peñarroya y Centro de Visitantes.

historia militar como las leyendas románticas como la de la dama del Guadiana, que ofrece una visión fascinante de la identidad cultural de esta zona.

Se cuenta que en tiempos antiguos el castillo estaba habitado por una hermosa joven llamada Elvira, cuya vida cambió cuando su amado caballero desapareció misteriosamente. Animada a buscar la ayuda de un anciano del pueblo, este le reveló que su amado había sido atrapado por las corrientes del Guadiana y que debía encontrar el *Corazón de agua*, una

joya mágica escondida en las profundidades del río, para liberarlo. Desesperada, Elvira se adentró en las aguas del Guadiana y, con la ayuda de las sirenas, logró encontrar la joya. Al lanzarla al río, su amado emergió libre, pero la magia tuvo un precio: Elvira perdió su belleza y su voz.

Hoy en día se continúa diciendo que quienes se acerquen al castillo pueden escuchar ecos de su voz, un recordatorio de su amor y sacrificio, mientras su leyenda sigue viva en las corrientes del río Guadiana.

■ Ruidera

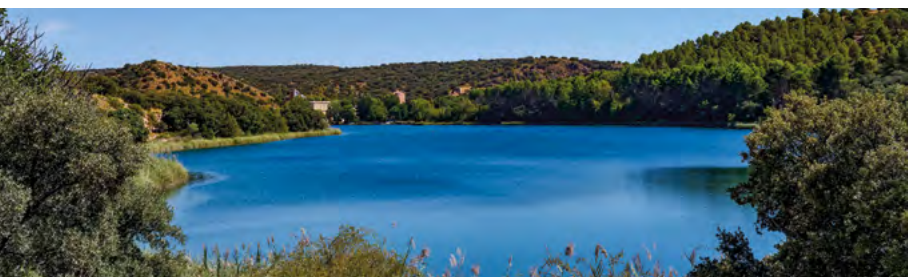
Ruidera es un encantador rincón de La Mancha, conocido por ser la puerta de entrada al Parque Natural de las Lagunas de Ruidera, famoso por su impresionante belleza natural. Este pueblo, con sus casas de estilo tradicional y un ambiente acogedor, es el lugar ideal para disfrutar de la tranquilidad, la naturaleza y la rica gastronomía manchega.

La historia de Ruidera está profundamente ligada a su entorno acuático. A lo largo de los siglos, las lagunas han sido un recurso vital para la agricultura y ganadería de la región. Hoy en día, Ruidera atrae a visitantes de todas partes que disfrutan de actividades al aire libre como el senderismo, la pesca y los deportes acuáticos. Además, es un destino ideal para los amantes de la observación de aves, ya que las lagunas albergan numerosas especies migratorias y autóctonas.

Los orígenes de Ruidera se remontan a tiempos antiguos, como lo evidencian los asentamientos romanos en la zona. Aunque no hay consenso sobre el origen exacto del nombre, se cree que proviene del latín *rivus*, relacionado con el sonido del agua en las lagunas, reforzando la idea de que el término hace referencia al «ruido» producido por el fluir del agua.

Durante la Edad Media, Ruidera se consolidó como un punto estratégico debido a la presencia del «castillo de la Roidera» y su proximidad a importantes rutas comerciales, como la Vereda de los Serranos. A través de estas rutas, se transportaba el ganado mediante la trashumancia, mientras que actividades como la caza, la pesca, el trabajo del esparto, así como los molinos harineros y los batanes, que aprovechaban las corrientes de agua para mover sus piedras y mazos, constituían una base económica fundamental que proporcionaba sustento a muchas familias del pueblo.

Alrededor de la construcción de la fábrica de pólvora de Ruidera, el núcleo del pueblo creció con la llegada de trabajadores provenientes de otras localidades. Construida entre 1781 y 1785, esta fábrica fue un ambicioso proyecto impulsado por el infante don Gabriel, hijo del rey Carlos III, y diseñado por el arquitecto Juan de Villanueva. La fábrica se estableció en Ruidera como solución a la escasez de agua que afectaba a los molinos de pólvora de Cervera, ya que requerían un flujo constante para mover su maquinaria. Con el tiempo, la fábrica desempeñó un papel clave en la producción de pólvora a finales del siglo XVIII, representando un importante avance en la industria y en la economía de la región.



Iglesia de Nuestra Señora de la Blanca

 *Avenida de Castilla-La Mancha, s/n*

La iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Blanca, de 1958, es un símbolo de identidad y fe para la comunidad de Ruidera. Este moderno templo sustituyó a una antigua ermita ubicada cerca de la Casa del Rey y la fábrica de pólvora, que, a su vez, había reemplazado a una ermita aún más antigua junto al castillo de la Ruidera, en la orilla de la actual laguna del Rey, cuyos orígenes se remontan a los primeros años de la Reconquista. Aunque esa ermita original ya no existe, se cree que su devoción podría tener raíces anteriores a la dominación musulmana, vinculadas a antiguas tradiciones de la región. La necesidad de un centro religioso surgió con la pequeña población local, formada por trabajadores dedicados a labores en la casa principal, molinos y batanes, además de las actividades agrícolas, textiles y piscícolas de la zona. El relativo aislamiento de esta heredad y la lejanía de otros núcleos de población, como Alhambra y Ossa de Montiel, hicieron necesario dotar a los habitantes de un espacio adecuado para la misa y la atención espiritual, una tradición que se mantiene hasta hoy en la iglesia de Nuestra Señora de la Blanca.

Durante siglos, esta ermita fue un lugar de peregrinación y devoción, donde los habitantes y visitantes de los alrededores se reunían para honrar a Nuestra Señora de la Blanca. Con el crecimiento de la población y los cambios del siglo XX, se construyó el templo actual, con un diseño funcional y moderno acorde a la época. A pesar de su reciente edificación, el templo conserva la esencia de la fe y las tradiciones locales, y en su interior alberga una



Ruidera. Iglesia de Nuestra Sra. de la Blanca.

venerada talla de Nuestra Señora de la Blanca, datada en el siglo XVI, que simboliza el legado espiritual y cultural que esta Virgen representa para los habitantes de Ruidera.

Casa del Rey

 *Calle Salvadora*

La Casa del Rey es una notable obra arquitectónica del siglo XVIII en Ruidera, construida por orden del infante don Gabriel, hijo del rey Carlos III. Aunque a menudo atribuida a Juan de Villanueva, no existe evidencia concluyente de su autoría en esta construcción. Su estilo neoclásico, con líneas limpias y detalles sobrios, evoca la grandeza de las antiguas Roma y Grecia, característica de las construcciones de la época, aunque la identidad del arquitecto sigue siendo un tema de debate.

Este edificio no solo representa un hito en la historia de Ruidera, sino que también simboliza el esplendor de la arquitectura de su tiempo, con una fachada y espacios interiores que atraen a quienes buscan apreciar su belleza y valor histórico. La Casa del Rey sigue siendo un ejemplo destacado del patrimonio arquitectónico de la región y un símbolo de la historia y el legado de la época de Carlos III.

Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel

Las Tablas de Daimiel, situadas entre los términos municipales de Daimiel y Villarrubia de los Ojos, en la provincia de Ciudad Real, son el último vestigio del ecosistema de tablas fluviales que antaño dominó la llanura central de la Península y un humedal prácticamente único en Europa. Este paisaje, donde confluyen los ríos Guadiana y Gigüela, se caracteriza por su complejidad, pues combina una llanura de inundación con un área de descarga de aguas subterráneas de un acuífero extenso. Gracias a la escasez de pendiente del terreno, los desbordamientos de estos ríos han dado lugar a una exuberante cubierta vegetal, creando un hábitat excepcional para una rica fauna acuática.

La declaración de las tablas de Daimiel como Parque Nacional marcó un hito en la conservación de este valioso ecosistema, asegurando la supervivencia de la avifauna, que encuentra en estas aguas un refugio ideal para invernar, alimentarse y nidificar. Este espacio no solo protege a numerosas especies de aves, sino que también ofrece una experiencia única para los visitantes, quienes pueden explorar sus senderos y miradores, sumergiéndose en la belleza y la riqueza natural de La Mancha. Las Tablas, con sus 3030 hectáreas de extensión, no son solo un espectáculo natural, sino también un recurso vital para la conservación del agua en la región.

■ Legislación

El humedal fue declarado Parque Nacional en el año 1973, Reserva de la Biosfera en 1981 y fue incluido dentro del Convenio Ramsar en el año 1982.

■ Geología

El Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel se forma en la llanura de inundación de dos ríos de distinta naturaleza: el Guadiana, de aguas dulces y permanentes, y el Gigüela, de aguas saladas y estacionales. Esta singular confluencia genera un ecosistema único que sustenta una rica biodiversidad, convirtiendo el parque en un refugio vital para numerosas especies.

Localizado en el extremo occidental de la llanura manchega, el parque se extiende en dirección NE-SO al pie de las alineaciones precámbricas y paleozoicas de cuarcitas, areniscas y pizarras de los montes de Toledo. Esta geografía proporciona un marco natural impresionante que enriquece el paisaje y la experiencia del visitante.

Los materiales más antiguos se encuentran al sur de las tablas, formando pequeños cerros aislados compuestos por rocas metamórfi-



Las Tablas de Daimiel.

cas como cuarcitas y pizarras, que provienen del Ordovícico Inferior. En el norte del Parque Nacional se localizan sedimentos del Terciario formados por arenas y fangos que descansan sobre las cuarcitas y pizarras.

Los materiales dominantes del parque son las calizas y margas del Plioceno Superior, cubiertos por costras calcáreas y aluviales del Cuaternario. Estas calizas dan lugar a dolinas y úvalas, mientras que las formaciones superficiales incluyen terrazas, abanicos fluviales y depósitos eólicos, resaltando la importancia de las características geológicas en la configuración del ecosistema del parque.

■ Historia y presencia humana

La presencia humana en Las Tablas de Daimiel se remonta a hace unos 3500 años, cuando las primeras culturas prehistóricas palustres comenzaron a habitar esta región durante la Edad del Bronce. Estos antiguos pobladores aprovecharon los abundantes recursos naturales del área para construir asentamientos en forma de motillas, como la Motilla de las Cañas y la Motilla del Azuer. Estas estructuras circulares, que se han cubierto con el tiempo, son testigo de una rica historia agrícola y ganadera y del ingenio del hombre para controlar el agua.

Los molinos, como el de Molemocho y el de la Máquina, también han sido fundamentales hasta el siglo XX (había catorce en la zona). Estos no solo eran centros de producción donde se molía el trigo, sino también núcleos sociales donde se intercambiaban productos, se vendía la pesca y la caza, e incluso se podía comer y dormir.

La historia de Las Tablas está intrínsecamente ligada a su riqueza venatoria, conocida desde tiempos antiguos. Documentos históricos como el *Libro de la caza* del infante don Juan Manuel, en el siglo XIV, ya mencionaban la abundancia de caza en la zona. A lo largo de los siglos, personajes como el general Prim o el rey Alfonso XII también cazaron en este humedal, donde los patos y jabalíes eran las presas más comunes. Las comunidades ribereñas mantenían un equilibrio con el entorno, respetando reglas no escritas sobre las zonas de pesca y caza.

En tiempos más recientes, la introducción del cangrejo autóctono llevó a que más de trescientas familias se dedicaran a su pesca. La llegada de una plaga de hongos y los efectos negativos de proyectos de canalización provocaron la desaparición de esta especie. También se introdujo el cangrejo americano; la reducción de la superficie encharcada hizo que esta fuente de riqueza disminuyera en las últimas dos décadas. Además, la pesca de especies como barbos y carpas ha sido una práctica común desde la Edad Media.

Sin embargo, el equilibrio entre el hombre y el humedal se rompió hace unas décadas. Las acciones para desecar La Mancha Húmeda y la explotación excesiva de los recursos hídricos han provocado un importante descenso en el nivel freático, que afecta gravemente a las tablas y a los Ojos del Guadiana. A pesar de estas dificultades, las administraciones han comenzado a implementar medidas para restaurar el ecosistema, enfocándose en una explotación sostenible del agua.

La conservación de las tablas no debería ser un conflicto entre intereses económicos y conservacionistas, sino un esfuerzo conjunto para garantizar la protección de un recurso renovable esencial.

■ Fauna

Las Tablas de Daimiel son un auténtico paraíso para los amantes de la fauna, ya que es el humedal con mayor riqueza faunística del centro de la Península. Este ecosistema vibrante alberga una variedad impresionante de especies, especialmente de aves acuáticas. Entre los residentes del parque destacan por su abundancia los somormujos y patos, como el pato azulón. También son comunes las garzas, como la garcilla bueyera y el escurridizo avetorillo. La diversidad de aves es asombrosa, con el aguilucho lagunero como uno de los depredadores más emblemáticos del lugar.

Durante la primavera y el verano, el parque se llena de vida con aves nidificantes como el pato colorado y la garza imperial, que establecen sus colonias en los carrizales. Muchos pájaros procedentes de lejanos rincones de África también se suman a la fiesta. La llegada de limícolas, como la cigüeñuela y el archibebe, añade un toque especial, mientras que las grandes concentraciones de cigüeñas antes de su migración son un espectáculo digno de contemplar.

Cuando el otoño se asienta, el parque se transforma de nuevo. Las aves que han nidificado se marchan, dando paso a una gran variedad de limícolas que se detienen en su viaje migratorio. También llegan patos, como los ánades rabudos y los patos cuchara, que anuncian el frío inminente. Grullas y cormoranes surcan los cielos, mientras que el aguilucho lagunero comparte su reino con su pariente, el aguilucho pálido, creando un espectáculo fascinante.

Pero no solo las aves son protagonistas en Las Tablas; los mamíferos, anfibios y reptiles también hacen su aparición: jabalíes, zorros, nutrias, ranas y culebras complementan la rica biodiversidad del lugar. La comunidad de peces es la que más ha cambiado con la desaparición de las especies autóctonas y la introducción de otras que actualmente las sustituyen casi en su totalidad. Sobreviven los cachuelos, las carpas y abundan la gambusia y el percasol.

■ Flora

La flora de Las Tablas de Daimiel es un verdadero ejemplo de adaptación a un entorno único: un clima extremo, suelos turbosos y aguas salinas que varían con las estaciones. Este humedal alberga una gran diversidad de formaciones vegetales, desde bosques mediterráneos y vegetación ribereña hasta saladares y praderas de algas. Cada rincón está lleno de vida y destaca por su valor natural y paisajístico, lo que ha llevado a que muchas de estas áreas sean declaradas hábitats de protección especial.

A lo largo de los últimos sesenta años, el entorno de Las Tablas ha sufrido cambios debido al desarrollo agrícola y económico de la región. La roturación de los márgenes de los ríos y la canalización de las aguas han degradado las riberas del Guadiana y el Gigüela, dejando solo pequeños reductos de flora representativa. Sin embargo, aún se pueden hallar especies emblemáticas, como álamos y mimbrres en el Guadiana, y una representación del bosque mediterráneo en el norte, donde centenarias encinas y pastizales son el hogar de diversas especies.

Las praderas de algas, conocidas localmente como ovas, son otro tesoro del parque. Estas plantas acuáticas, que enraízan en el lecho del río, son esenciales para muchas especies animales, especialmente los patos. Su presencia también indica la calidad del agua, y su salud es crucial para el ecosistema. Además, el masegar, con su característica vegetación, se erige como uno de los hábitats más importantes para la nidificación de aves como la garza imperial y el bigotudo.

Entre otras especies, encontramos la enea, que se utiliza en artesanía, y el carrizo, que prolifera en el parque. También se pueden ver tara-yes, que aportan un toque único con sus troncos caprichosos y hojas que se tiñen de rojo en otoño. En este ecosistema, cada planta juega un papel vital.





Las Tablas de Daimiel.

■ Información práctica

La visita al Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel es libre y gratuita, con acceso principal desde el Centro de Visitantes, que se encuentra a la entrada del parque, a diez kilómetros de la localidad de Daimiel y a treinta de Villarrubia de los Ojos. También se puede visitar el Centro de Interpretación Molino de Molemocho y recorrer tres senderos interpretativos que comienzan en el Centro de Visitantes y en el de Interpretación, todos ellos sobre pasarelas de madera. Además, se ofrecen visitas guiadas dirigidas a grupos educativos de cualquier nivel, que incluyen un recorrido interpretativo por uno de los itinerarios, una visita a la exposición del Centro de Visitantes y la proyección de un audiovisual.

A unos metros del Centro de Visitantes se encuentra una zona de pícnic con mesas y bancos de obra techados.

No se admite el acceso con perros al parque.

Centro de Visitantes



📍 Carretera de Las Tablas de Daimiel

☎ +34 926 693 118

🌐 www.miteco.gob.es/es/parques-nacionales-oapn/red-parques-nacionales/parques-nacionales/daimiel.html

🕒 En verano, de 9 a 21 h, y de 8.30 a 18.30 h en invierno.

En el Centro de Visitantes, la exposición *Las Tablas. Una exposición para conocerlas* ofrece un recorrido educativo a través de seis salas. La primera, que pone en valor la Red de Parques Nacionales y la importancia del parque en La Mancha Húmeda, incluye una maqueta del ecosistema y el acuífero 23. La segunda sala alberga acuarios con muestras de vegetación acuática y fauna local. Los siguientes espacios exponen fotografías representativas de la flora y fauna, un diorama que ilustra los cambios estacionales y una exposición paisajística que muestra itinerarios de observación. La última sala es un espacio audiovisual que ofrece proyecciones y conferencias sobre el parque. Para conocer

plenamente el espacio natural y su biodiversidad, los visitantes pueden recorrer los senderos de este espacio protegido y detenerse para observar la fauna en su hábitat natural en los puntos habilitados para ello.

Centro de Interpretación del Molino de Molemocho

 *Carretera a Las Tablas de Daimiel*

 *Fines de semana y festivos en horario variable.*

Situado a la entrada del Parque Nacional, este centro ocupa un antiguo molino hidráulico que representa una parte importante de la historia local. Este molino, como muchos otros de su época, aprovechaba el abundante caudal de agua de la zona para moler el grano, una actividad fundamental para la comunidad. El acceso al molino se realiza mediante un encantador paseo de cuatrocientos metros a lo largo de un sendero entarimado, que comienza en un aparcamiento habilitado, lo que permite disfrutar del entorno natural.

El molino de Molemocho se menciona en las *Relaciones topográficas*

de Felipe II, datadas en 1575, lo que subraya su relevancia histórica. Recientemente restaurado, alberga una interesante exposición etnográfica que muestra los diversos elementos hidráulicos utilizados en su funcionamiento y ofrece a los visitantes una visión única sobre la ingeniería tradicional y la vida rural de antaño. Además, el entorno del centro brinda oportunidades para la observación de la fauna y la flora locales, enriqueciendo así la experiencia de quienes visitan el parque.

■ Actividades en el Parque

La visita al Parque Nacional es libre y gratuita y se puede realizar en horario continuo de 8.30 a 18.30 horas en invierno y de 9 a 21 horas en verano.

Algunas empresas turísticas ofrecen visitas guiadas por los itinerarios señalizados, lo que normalmente suele enriquecer la ruta gracias a las explicaciones de los guías. Existe la posibilidad de realizar una visita en 4x4 por zonas res-



Las Tablas de Daimiel. Centro de Interpretación del Molino de Molemocho.

tringidas utilizando los servicios de guías intérpretes para particulares, por un itinerario que bordea gran parte de la orilla sudeste, donde se pueden observar chozas de pescadores, islas abandonadas o restos de motillas. Incluso se puede acceder por la dehesa de Zacatena. También se pueden contratar actividades de fotografía o avistamiento de aves, talleres de identificación de huellas y aves, y visitas en el entorno para conocer la zona de los Ojos del Guadiana.

■ Itinerarios señalizados

Las Tablas de Daimiel cuenta con tres itinerarios peatonales autoguiados que parten del aparcamiento del Centro de Visitantes, todos ellos dentro de la Zona de Uso Público del Parque Nacional, y que están perfectamente señalizados e identificados con distintos colores.

Sendero de la isla del Pan y laguna de Aclimatación

Color amarillo

Longitud: 2 km

Duración: de 1 a 1,5 horas

Nivel de dificultad: fácil

Se trata de un circuito circular que recorre varias islas en la orilla más oriental de Las Tablas, de las más de treinta que existen en el parque. El trayecto atraviesa las islas de La Entradilla, El Descanso, del Pan, de Los Tarayes y El Maturro. Todas ellas se hallan unidas por cómodas pasarelas. Asimismo, existen balcones que permiten adentrarse aún más en el recorrido.

Ya en las primeras islas, La Entradilla y El Descanso, se pueden observar las primeras aves del parque, que varían en función de la época del año. La isla del Pan, el siguiente

punto de visita, es la de mayor tamaño. Desde el observatorio, una senda conduce a un bosque de tarayes donde anidan diversas aves. La ruta sigue por la isla de los Tarayes y después por la del Maturro. Este itinerario se conecta opcionalmente con la laguna de aclimatación, en la que se contempla un conjunto representativo de las anátidas que se pueden encontrar en Las Tablas de Daimiel durante todo el año.

Sendero de la laguna Permanente

Color rojo

Longitud: 800 m

Duración: poco más de una hora

Nivel de dificultad: fácil

Este itinerario lineal conduce a una laguna desde cuyos observatorios se contemplan, dependiendo de la época del año, diversas aves acuáticas. Entre los dos observatorios y en la orilla de la laguna, se desarrolla un bosque de ribera compuesto casi exclusivamente por álamos blancos, donde exhiben sus cantos el ruiseñor común y el carbonero común.

Sendero de la torre de Prado Ancho

Color azul

Longitud: 1500 m

Duración: unas dos horas

Nivel de dificultad: fácil

Este recorrido lineal bordea las tablas centrales en un itinerario en el que encontraremos cuatro observatorios faunísticos. Al final del camino llegamos al lugar más elevado del Parque Nacional, donde se puede contemplar una buena panorámica del entorno de Daimiel. Durante el invierno, es posible ver desde la torre la entrada de la grulla común, que suele llegar al parque a mediados de octubre.

Joyas escondidas en Las Tablas de Daimiel

Fuera de los senderos oficiales y en los límites de la reserva natural, se pueden descubrir lugares que evocan historias de antaño y paisajes que nos permiten una conexión más profunda con el entorno. Se trata de sitios tan pintorescos como las casillas de pescadores, los molinos harineros, los propios Ojos del Guadiana, los aliviaderos naturales por donde reaparecía el agua tras haber recorrido veintiséis kilómetros de forma subterránea, y que hoy están cubiertos de vegetación, o la laguna de Navaseca. Son las joyas escondidas de la visita a Las Tablas.

Molinos harineros

Distancia: 12,5 km

Ruta a pie: unas tres horas (solo ida)

Ruta en bici: 37 minutos

En el entorno de Las Tablas de Daimiel se pueden observar varios molinos harineros, infraestructuras que tuvieron una gran relevancia en la economía del entorno, ya que, además de moler el trigo, servían también como puentes de paso, especialmente para que los ganados pudieran cruzar de un lado a otro del río en busca de pastos. Algunos de estos molinos están hoy en ruinas y otros se han reconvertido para fines hosteleros y culturales. Todos ellos se encuentran siguiendo el Camino Natural del Guadiana, que justo se cruza con la carretera que llega al parque desde Daimiel en el molino de Molemocho, el mejor conservado y convertido en Centro de Interpretación. Si seguimos el cauce del Guadiana en dirección este desde Molemo-

cho, nos salen al paso, por este orden, los molinos del Nuevo y La Máquina, que están en ruinas, y posteriormente, el de Griñón, el más importante de la Real Dehesa de Zacatena y fundamental ya que contaba con cinco piedras de molienda y alcanzaba una notable producción de 1200 fanegas de trigo anuales, convirtiéndose en uno de los más rentables de la comarca. Este molino no solo servía a los agricultores locales de Daimiel y Villarrubia, sino que también atraía a molineros de localidades cercanas como Manzanares, Ciudad Real e incluso Almagro. A lo largo de los siglos, Griñón se convirtió en un bien muy codiciado y su administración estuvo marcada por los conflictos entre los molineros, el propietario y la Orden de Calatrava, ya que se mantenía bajo el dominio del señor de Villarrubia desde mediados de los años 1500. Esta compleja historia resalta la importancia de Griñón en la dinámica social y económica de la comarca.

Esta ruta finaliza en el molino de Zuacorta, que actualmente funciona como Alojamiento Rural Singular y ofrece la posibilidad de alojarse en el propio molino o en la casa de labradores anexa.

Casillas de pescadores

Distancia: 14 km, ida y vuelta

Muchas familias de Villarrubia de los Ojos y Daimiel vivían de la pesca en los ríos Guadiana, Gigüela y las Tablas. Con una pequeña barca, unos sencillos aparejos y su gran habilidad eran capaces de



capturar todo tipo de peces y cangrejos. Para resguardarse durante sus jornadas de pesca, se construían las casillas de pescadores, que se levantaban cerca del río Guadiana y de las tablas de Daimiel. Estas construcciones —muy similares a las quinterías, aunque mucho más humildes—, reflejan la esencia de la arquitectura popular manchega con el tradicional encañado. Este último, que simboliza la estética de la región, no solo sirve como protección, sino que también tiene propiedades higiénicas y ayuda a mantener fresco el interior durante el calor del verano.

Desde Molemocho y en dirección oeste, hacia el molino de Puente Navarro, parcialmente restaurado por iniciativa privada, encontramos los rastros de los últimos pescadores y cangrejeros del Guadiana. En esta zona se halla la casilla del célebre Julio Escudero, al que los medios bautizaron como el último pescador de Las Tablas.

Laguna de Navaseca

📍 [Carretera CM-412](#)

La laguna de Navaseca forma parte del cinturón de Las Tablas de Daimiel y de la Reserva de la Bios-

fera Mancha Húmeda. Este humedal, de 28 hectáreas y mencionado ya en documentos del siglo XVI, se ha convertido en un destino privilegiado para los amantes de la observación de aves y la fotografía. Gracias a la estación depuradora de aguas residuales, la laguna cuenta con un suministro constante de agua, lo que ha favorecido el desarrollo de una rica colonia de aves. Entre ellas destacan los flamencos y las malvasías, junto con diversas especies de ánades, gaviotas y fochas, que se sienten atraídas por los campos agrícolas cercanos.

Para disfrutar al máximo de este hermoso entorno, la laguna cuenta con un camino que la rodea y una red de observatorios de madera, perfectos para contemplar la fauna sin perturbar su hábitat. Existen dos rutas de senderismo que permiten explorar su perímetro de forma cómoda: el itinerario de los Cordeles, de poco más de dos kilómetros, y el itinerario Cordel de las Lagunas, de casi tres kilómetros. Ambas rutas son prácticamente llanas y comienzan en un aparcamiento situado a pocos pasos del humedal.



Las Tablas de Daimiel. Laguna de Navaseca.

Parque Natural de las Lagunas de Ruidera

Las lagunas de Ruidera, situadas en la frontera entre las provincias de Ciudad Real y Albacete, son un auténtico oasis de belleza y biodiversidad en Castilla-La Mancha. Este impresionante paraje se caracteriza por su sistema lagunar, que se extiende a lo largo de 35 kilómetros y ocupa una superficie de 3772 hectáreas. Está compuesto por quince lagunas interconectadas que se rebosan e inundan unas a otras formando cascadas y saltos debido a formaciones geológicas como las barreras travertínicas, que son el rasgo más característico de este espectacular paisaje.

Colgada, Conceja, Tomilla, Tinaja, San Pedro, Redondilla, Lengua, Batana, Salvadora, Santos Morcillo, del Rey, Cueva Morenilla, Coladilla, Cenagosa y Blanca son los nombres de las lagunas de este entorno que forma el valle del Alto Guadiana y marca el nacimiento del río Guadiana en su punto más elevado. Las lagunas convierten este parque natural en un destino ideal para los amantes de la naturaleza y ofrecen una experiencia única para disfrutar de actividades al aire libre en un entorno de ensueño.

■ Legislación

Las lagunas de Ruidera fueron declaradas Parque Natural en 1979 por el Gobierno de Castilla-La Mancha, con el objetivo de proteger su excepcional riqueza natural. En 1981, el área recibió la designación de Reserva de la Biosfera de La Mancha Húmeda y en 1988 fue reconocida como Zona de Especial Protección para las Aves. Estas normativas han permitido la conservación de su ecosistema y la regulación del uso del agua, crucial para mantener el equilibrio hídrico en la región. Está incluido en el ZEC Lagunas de Ruidera, de la Red Natura 2000, desde el 2017.

■ Geología

El Parque Natural de las Lagunas de Ruidera se sitúa en el altiplano del Campo de Montiel, en la parte meridional de la llanura manchega, entre las provincias de Ciudad Real y Albacete. Este paisaje montañoso, con altitudes que oscilan entre 700 y 1100 metros, ha sido modelado por la acción del agua sobre el material calizo, generando una serie de arroyos, manantiales y un complejo sistema de lagunas y acuíferos subterráneos. La geología de la zona, compuesta principalmente por calizas y dolomitas, es fundamental para entender el entorno de estas lagunas.

El acuífero subterráneo, conocido como Acuífero del Campo de Montiel, se alimenta de la infiltración del agua de lluvia, favorecida por la



permeabilidad de los materiales calizos. Este proceso permite que las precipitaciones se filtren lentamente, aumentando el nivel freático y dando lugar a manantiales, conocidos como «ojos», que emergen en varios puntos del parque. Estos manantiales, como los de las Hazadillas y del Ossero, son ejemplos del afloramiento del agua en la zona.

El sistema lagunar está compuesto por quince lagunas que forman el valle del Alto Guadiana, distribuidas a lo largo de 35 kilómetros y dispuestas como una escalera que desciende desde las conocidas como lagunas altas hacia el embalse de Peñarroya. Esta formación geológica es comparable a los lagos escalonados de Plitvice en Croacia, declarados Patrimonio de la Humanidad.

Las lagunas se caracterizan por sus barreras travertínicas, formadas por la precipitación de carbonatos cálcicos. Este fenómeno, provocado por la actividad de organismos como líquenes y algas, da lugar a las repisas y cortinas de piedra que crean cascadas en épocas de lluvia. Las barreras tobáceas visibles hoy se formaron hace unos 10 000 años, aunque existen formaciones anteriores que datan de hace 70 000 a 130 000 años, lo que resalta la rica historia geológica de la zona.

■ Historia y presencia humana

Las lagunas de Ruidera han estado habitadas desde tiempos prehistóricos, con evidencias de asentamientos humanos que datan de hace 300 000 años, de época preneanderthal. Con el tiempo, durante el Neolítico, la llegada de la agricultura y la ganadería transformó el paisaje, seguido por el auge de la metalurgia en el Bronce Medio, donde surgieron asentamientos estratégicos con estructuras defensivas. También existen vestigios de la época romana: yacimientos, villas, casas aisladas y una vía que recorría longitudinalmente las lagunas de Ruidera.

En la Edad Media, aunque las evidencias son escasas, la influencia islámica se hizo notar con la construcción de castillos como el de Peñarroya. Estos territorios, que luego pasaron a manos cristianas durante la Reconquista, fueron administrados por órdenes militares. En el siglo XVIII, el Catastro de Ensenada menciona actividades como la agricultura, la pesca y la existencia de molinos, que marcan un periodo de aprovechamiento de los recursos hídricos en la zona. Con el tiempo, Ruidera se declaró Real Sitio en 1753, y se impulsaron construcciones para la producción de pólvora.

Durante los años 1960, la región vivió el auge en la construcción de infraestructuras hidroeléctricas, pero la mayoría de la población seguía dedicada a actividades tradicionales como la agricultura y la pesca. Sin embargo, el uso descontrolado de los recursos en las décadas siguientes llevó a un desarrollo urbanístico desorganizado y a la construcción de playas artificiales que deterioraron el paisaje. En respuesta, el Gobierno de Castilla-La Mancha declaró las lagunas como

Parque Natural en 1979, y se desarrolló la normativa para proteger el área y recuperar sus características naturales.

Hoy, el Parque Natural de Las Lagunas de Ruidera enfrenta desafíos significativos, especialmente en términos de turismo. Aunque el incremento de este beneficia la economía local, también genera presiones sobre el medio ambiente. La necesidad de un desarrollo turístico sostenible es más urgente que nunca, buscando equilibrar la conservación de este frágil ecosistema con el bienestar de la comunidad.

■ Fauna

El Parque Natural de las Lagunas de Ruidera es un verdadero tesoro de biodiversidad, donde convergen distintos ecosistemas que van desde los áridos páramos hasta el valle del río Guadiana. Este contraste de paisajes crea un entorno único, hogar de una variada gama de plantas y animales, especialmente aves. Este humedal es un lugar crucial para la nidificación y el descanso de aves migratorias. Aquí podemos encontrar desde aves acuáticas como el somormujo lavanco y el zampullín chico, hasta anátidas como el pato colorado y el ánade real. Durante el invierno, el cormorán grande se convierte en uno de los principales visitantes. Los carrizales y masegares son el hogar de especies como el martín pescador y la garza imperial, mientras que se pueden avistar rapaces como el aguilucho lagunero o el águila real, que hacen de este espacio un paraíso para los amantes de la ornitología.



Parque Natural de las Lagunas de Ruidera. Laguna Colgada.

Los mamíferos también encuentran su lugar en este espacio protegido. En los sotos y montes es común ver al gato montés, el zorro y el jabalí; así como a pequeños habitantes como la musaraña y el erizo. La nutria puede aparecer en los remansos del Guadiana y las cuevas albergan varias especies de murciélagos, como el murciélago ratonero patudo.

Los anfibios y reptiles también forman parte del ecosistema de Ruidera. Es fácil observar especies como el tritón jaspeado y el sapo corredor, así como diferentes tipos de lagartijas y culebras. El galápago leproso y la culebra viperina son solo algunas de las especies que habitan las orillas de las lagunas y que contribuyen a la rica biodiversidad del parque.

Finalmente, las aguas de las lagunas son el hogar de una variada comunidad de peces. Especies autóctonas como el barbo comiza y el cachuelo nadan en sus aguas, mientras que las lagunas bajas albergan carpas de gran tamaño. Sin embargo, también han llegado especies exóticas como el lucio y el black bass, que han impactado en el equilibrio del ecosistema.

■ Flora

El Parque Natural de las Lagunas de Ruidera es un refugio de biodiversidad que se caracteriza por sus singulares condiciones climáticas e hidrogeológicas. Este ecosistema alberga una impresionante variedad de comunidades vegetales, que van desde los paisajes secos del Campo de Montiel hasta los roquedos del valle del Guadiana. Además, los sotos y bosques de galería, junto con la vegetación palustre de las lagunas, crean un mosaico único de flora que incluye desde algas sumergidas hasta especies rupícolas.

La vegetación palustre que rodea las lagunas, que forma una franja a lo largo de sus orillas, es fundamental para el ecosistema. Compuesta principalmente por masiega y carrizales, esta vegetación ofrece refugio y lugares de nidificación a diversas especies de animales. Sin embargo, en algunas zonas, su eliminación para crear playas artificiales ha afectado negativamente a la biodiversidad. Bajo la superficie, se encuentran algas como las del género chara, que son esenciales para la alimentación de aves acuáticas, así como la *Utricularia australis*, una planta carnívora amenazada que captura pulgas de agua.

Los bosques de galería que rodean las lagunas aportan un microclima húmedo y están compuestos por árboles de hoja caduca como álamos y sauces. Aunque estas especies no son parte de la vegetación autóctona, enriquecen la biodiversidad del parque. En el entorno montañoso, las encinas y pinares dominan el paisaje, y a mayor altitud aparecen sabinas y una variada gama de arbustos. Los cortados calizos también albergan especies que contribuyen así a la rica diversidad botánica de este extraordinario espacio natural.

■ Información práctica

En el Parque Natural de las Lagunas de Ruidera hay dos centros de visitantes en los que se puede obtener toda la información necesaria sobre las lagunas, los senderos, consejos útiles, zonas de baño y lugares permitidos para la pesca, así como cualquier otra indicación relevante. Ambos centros cuentan con salas de exposiciones que permiten profundizar en el conocimiento de este espacio natural, la creación de barreras travertínicas y la diversidad de flora y fauna presente en la zona.

Centro de Información de Ruidera

 *Avenida de Castilla-La Mancha Ruidera.*

En el cruce de la N-430 con la carretera de las lagunas.

 *+34 926 528 116*

 *<https://areasprotegidas.castillalamancha.es>*

 *Horario: abierto los fines de semana de febrero a diciembre. En temporada alta, abre de jueves a domingo. Consulta los horarios en la web.*

El Centro de Información de las Lagunas de Ruidera es el punto de partida recomendado para quienes desean explorar este espacio natural. Aquí, los visitantes pueden encontrar información sobre las diversas rutas de senderismo, actividades disponibles y consejos prácticos para disfrutar al máximo de la visita. Cuenta con una sala de exposiciones donde realizar un primer acercamiento a la geología, fauna y flora, con paneles informativos, acuarios y maquetas. Además, se proyecta un audiovisual de quince minutos de duración donde se explican las principales características del parque, así co-

mo las amenazas que se ciernen sobre su conservación. Al fondo del edificio hay un pequeño jardín botánico que presenta algunas de las especies de arbustos y árboles más notables del espacio natural, y que brinda una experiencia enriquecedora para los visitantes interesados en la botánica local. En este jardín están representadas 78 especies de flora de las casi mil que hay en el parque.

Centro de Interpretación del Parque Natural de las Lagunas de Ruidera



 *Carretera de La Colgada, 21 Ossa de Montiel*

 *+34 926 277 362, 648 224 233 y 682 219 958*

 *plagunas@jccm.es*

 *<https://areasprotegidas.castillalamancha.es>*

 *En temporada alta, abre todos los días y, el resto del año, de martes a domingo. Se recomienda consultar los horarios de apertura, ya que varían dependiendo del día de la semana.*

Visitas guiadas: domingos de abril a diciembre a las 10.15 h. Las visitas duran de 2,5 a 4 horas.

Las visitas guiadas de los domingos incluyen la proyección de un documental para descubrir el parque natural y aprender todo lo relacionado con este espacio natural antes de visitar las lagunas y sendas. La visita se completa con una agradable ruta interpretada hasta la Tinada de las Hazadillas y existe la opción de volver por el mismo camino y realizar una ruta lineal o poder unir este itinerario con la ruta de los Tres Miradores, de tal forma que se terminaría con una ruta circular. La visita es apta para todos los públicos, ya que presenta una dificultad baja, y la posibilidad de avistar aves es muy

alta. Además, el centro también ofrece visitas guiadas para grupos y entidades de Castilla-La Mancha o territorios cercanos.

■ Actividades en el Parque

El Parque Natural de las Lagunas de Ruidera ofrece una amplia gama de actividades para todos los gustos, y hay muchas formas de explorar y disfrutarlas. Una opción es ir por libre y recorrer la carretera que rodea las lagunas, haciendo paradas en miradores y en las propias lagunas, pero para una experiencia más completa se recomienda realizar alguna ruta senderista o cicloturista que permita disfrutar del entorno a un ritmo más pausado. Hay itinerarios diseñados para facilitar el acceso a sus rincones más destacados.

Pero las lagunas son, gracias a las numerosas empresas de ecoturismo y aventura que operan en la zona, un lugar ideal para practicar espeleología o deportes acuáticos como kayak o piragüismo, para iniciarse en la pesca o para emprender rutas a caballo, en 4x4 o en moto eléctrica y llegar así a los lugares menos transitados. Hasta es posi-

ble observarlas a ojo de pájaro si se sobrevuelan en globo aerostático. Aparte de esto, durante los meses de verano, se convierten en un lugar muy popular para el baño, especialmente en las que cuentan con playas habilitadas, como las lagunas del Rey o la Salvadora.

■ Itinerarios señalizados

El Parque Natural cuenta con diversos itinerarios diseñados para facilitar el acceso, a pie o en bicicleta de montaña, a sus rincones más destacados. De dificultad baja o media, dependiendo de la ruta, estos senderos permiten a los visitantes apreciar la riqueza paisajística y la fauna del parque, brindando la oportunidad de desconectar y disfrutar de la tranquilidad del entorno. Los senderos están bien señalizados y se pueden recorrer libremente, aunque también existe la opción de contratar visitas guiadas en algunas de ellas.

► **Ruta de la laguna Blanca.** La singularidad de esta ruta de dieciséis kilómetros (ida y vuelta) es que, bordeando la laguna Conceja, llegarás a la primera de las lagunas de Ruidera, la Blanca, con

Parque Natural de las Lagunas de Ruidera. Laguna del Rey.



una morfología muy diferente a las demás.

► **Ruta del castillo de Peñarroya.**

Con 42 kilómetros, es la más larga, pero su recorrido es bastante llano. Parte del cementerio de Ruidera, pasa por la margen izquierda de las lagunas bajas de Cueva Morenilla, Coladilla y Cenagosa, y, recorriendo la ribera del pantano de Peñarroya, llega hasta su presa y al castillo de Peñarroya, ubicado junto a ella.

► **Senda de la cueva de Montesinos.**

Senda que conduce a la mítica y universal cueva de Montesinos, conocida por aparecer en dos capítulos del Quijote. La ruta comienza en un camino bastante empinado justo detrás de la ermita de San Pedro, en la denominada cuesta de la Almagra, llamada así por el color rojo de la roca. Aunque solo tiene 1,5 kilómetros (ida), es de dificultad media.

► **Senda del castillo de Rochafri-**

da. Senda de cuatro kilómetros que empieza y termina en la ermita de San Pedro y que consta de siete paradas, una de ellas en el castillo. Es una ruta fácil, salvo por la subida al castillo.

► **Senda del Pie de Enmedio.** Senda interpretativa circular que par-

te de la ermita de San Pedro, en la aldea del mismo nombre, pasa por el Pie de Enmedio y bordea las lagunas de La Tomilla, La Tinaja y San Pedro. Tiene seis kilómetros, no presenta ninguna dificultad y se hace en una hora y media.

► **Senda del Ossero.**

Senda de 5,3 kilómetros de dificultad baja, que conecta el baño de Las Mulas, en la parte final de la laguna La Tomilla, con el vado del Ossero. En este itinerario, que atraviesa el paraje conocido como valle de Vado Blanco, donde se puede enlazar con la ruta de la laguna Blanca, cruzarás por delante de la última central hidroeléctrica de las seis que funcionaron en el Alto Guadiana, que se construyó en un antiguo molino harinero.

► **Senda de la margen izquierda.**

La ruta se inicia desde la carretera N-430 y recorre parte del camino de la margen izquierda que va bordeando las lagunas del Rey y La Colgada.

► **Senda interpretativa del casti-**

llo de Peñarroya. Una senda de dos kilómetros alrededor del castillo, que consta de seis paradas temáticas. Podrás disfrutar a mitad del trayecto de un mirador con un panel interpretativo.



Joyas escondidas en las Lagunas de Ruidera

Además de los lugares más reconocidos, como la cueva de Montesinos o el castillo de Rochafriada, en las lagunas de Ruidera hay sitios fascinantes que invitan a la exploración y que son poco visitados, en algunos casos por las dificultades de acceso. Aquí va un listado de nuestras tres joyas escondidas que no deberías perderte cuando visites el parque.

Chorro de las Minas

 [Laguna de San Pedro](#)

El pasadizo conocido como el Chorro de las Minas es un fascinante sendero acuático a través de un canal al aire libre y otro subterráneo, ambos excavados cuando se construyó la central hidroeléctrica de Ruipérez, con el fin de evitar la

inundación de la sala de máquinas. La ruta, que solo se puede hacer en kayak, permite acceder a la laguna de La Tinaja desde la laguna de San Pedro. Sorprende por el contraste de tonalidades entre el verdoso del agua de esta última y el nítido azulado de la primera. La única particularidad es que para realizar esta ruta es necesario que la laguna de San Pedro esté llena pues, de lo contrario, no habría agua suficiente para superar ni el túnel ni el canal. La ruta se puede realizar con alguna de las empresas de turismo de Ruidera.

Quebrada del Toro

 [Laguna de San Pedro](#)

Otra de las rutas de aventura en las lagunas de Ruidera que per-



Parque Natural de las Lagunas de Ruidera. Puente de la Esclusa.

mite disfrutar de la naturaleza en estado puro es la de la Quebrada del Toro, una opción de senderismo que atraviesa una enorme grieta que se formó en la tierra después de un terremoto. Como curiosidad, el origen del nombre viene porque, a causa del seísmo, un toro cayó en la grieta y no pudo ser rescatado.

Situada al borde de los acantilados que rodean la laguna de San Pedro, esta formación natural de 400 metros de longitud, 5 metros de ancho y entre 25 y 30 metros de profundidad en su parte máxima, permite disfrutar a sus visitantes de las entrañas del parque natural. Es una ruta sencilla de una hora de duración y transcurre por caminos de tierra y pasarelas de madera acondicionadas. Además, el itinerario de la Quebrada del Toro permite visitar cuevas que nacen en el accidente geográfico y asomarse al espléndido mirador de la laguna de San Pedro. Si el día está soleado, la panorámica es, sencillamente, sobrecogedora.

Esta increíble ruta ha de hacerse con un guía especializado, ya que pasa por una finca privada.

Puente de la Esclusa

 *Laguna del Cenagal*

El puente de la esclusa de Miravete, ubicado en la laguna del Cenagal, también llamada Cenagosa, Cenaguera o de Miravete, se encuentra a menos de cinco kilómetros de la localidad de Ruidera siguiendo el camino del Hundimiento en dirección a la cola del embalse de Peñarroya, en uno de los parajes más bellos de Ruidera. Diseñado por el destacado arquitecto español Juan de Villanueva, conocido por su influencia en la arquitectura neoclásica y famoso por ser el autor del Museo del Pra-

do, este puente formaba parte del proyecto del Canal del Gran Prior, que conectaba varias localidades y que fue un ambicioso proyecto para regular el agua (una parte de este canal, ahora rehabilitado, se puede ver en el centro de la localidad cercana de Argamasilla de Alba (*véase página 83*)).

La conexión entre el puente y el canal refleja la importancia de la ingeniería hidráulica en el aprovechamiento de los recursos hídricos de La Mancha. Gracias a la visión de Villanueva, el puente de la esclusa de Miravete no solo cumple una función práctica, sino que también es un legado histórico que resalta la relación entre la arquitectura y la naturaleza en el territorio. El puente, cuya misión era permitir el paso a hombres y caballerías de una ribera a otra del río, ha recibido muchos nombres a lo largo de la historia, entre ellos puente del Rey o puente de la Malena, ya que de él sale un camino que cruza la laguna hasta cerca del caserío del Real Sitio de la Magdalena, obra también del arquitecto Villanueva.



Cascada del Hundimiento.

Ruta 2. Tras las huellas de don Quijote

Seguir los pasos de don Quijote y recrear los escenarios donde se sucedieron algunas de las más famosas aventuras del universo cervantino es una de las muchas formas de recorrer la comarca del Alto Guadiana Mancha. Si lo tuyo son los viajes culturales, te apasiona la literatura y quieres revivir las andanzas del *caballero de la triste figura*, esta ruta de inmersión quijotesca es la tuya.

Este itinerario, que discurre por el norte de nuestro territorio, bien merece un fin de semana largo en el que descubrir lugares tan emblemáticos como la venta donde el ingenioso hidalgo fue nombrado caballero, la cueva-prisión en la que Miguel de Cervantes comenzó a escribir la novela o el paraje en el que transcurrió la trágica historia de desamores entre la pastora Marcela y Grisóstomo.

Un viaje por un mar de viñedos salpicado de olivos, entre la sierra y la llanura manchega, en la que, además, encontrarás vestigios romanos, construcciones singulares, fiestas únicas y, sobre todo, podrás respirar la tranquilidad y la amabilidad de la vida manchega.

El periplo te permitirá también alegrar el estómago con algún que otro festín gastronómico. Los platos contundentes y sabrosos de la cocina manchega, muchos de ellos herederos de las recetas que se mencionan en *El Quijote*, regados con los buenos vinos de la zona, son otra excusa más para elegir esta ruta que arranca en Puerto Lápice y que continúa por los municipios de Las Labores, Villarrubia de los Ojos, Arenas de San Juan, Villarta de San Juan y Argamasilla de Alba.

■ Puerto Lápice

Nuestra primera parada es un pequeño municipio de 893 habitantes (2023) situado estratégicamente, ya que es un paso natural de la ruta comprendida entre el centro y el sur de la Península. A 136 kilómetros de Madrid, 98 de Toledo y 62 de Ciudad Real, esta encantadora localidad debe su nombre al puerto que se forma entre la sierra de la Calderina y las primeras estribaciones de los montes de Toledo.

Tierra de paso, se cree que el origen de Puerto Lápice se remonta a la época de la conquista romana y que incluso el emperador Trajano se alojó durante una temporada en el castillo del Foso, sobre cuyos restos se construyó la posada del Rincón. También existen escritos que aseguran que la localidad estaba rodeada de murallas de estos años. Además, por esta población pasaba, según el Itinerario de Antonino, la Vía Laminium, que jugaba un rol fundamental en la conexión interna del sureste de Hispania con la meseta. Los historiadores sitúan la ciudad fortificada de Laminium en la actual Alhambra.

Durante siglos, a este pueblo se le conoció como Ventas de Puerto Lápice por las numerosas ventas que daban aposento a los viajeros, sobre todo a los mercaderes de seda que se dirigían hacia la región de Murcia. Un trajín de viajeros entre los que no faltaron escritores y diplomáticos de distintas nacionalidades que, de paso por tierras manchegas, nos dejaron testimonio en sus cartas y crónicas de lo que allí acontecía.

Se sabe que fue precisamente «por ser un lugar muy pasajero» por el que Miguel de Cervantes eligió Puerto Lápice como escenario en el que iniciar las aventuras de don Quijote. En una de sus ventas, el hidalgo don Alonso Quijano fue armado caballero, tal y como se refleja en el capítulo segundo de la primera parte de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, publicada en 1605.

Sin embargo, la población y su primitiva venta quedaron devastadas debido a los estragos ocasionados por la guerra de la Independencia y las guerras carlistas. Tanto que el literato francés Teófilo Gautier, en un viaje por La Mancha a mediados del siglo XIX, escribió sobre Puerto Lápice: «Parece que ha pasado por allí el fuego del cielo».

La actual Venta del Quijote, gran atractivo turístico de esta localidad, debe estar situada en el mismo lugar o muy cerca de la primitiva ya que, a finales del siglo XIX, la antigua venta, que había permanecido en pie durante más de cuatro siglos, se encontraba en total estado de ruina. Precisamente, sus restos son los que se encontró Azorín en su viaje por los lugares mencionados en *El Quijote*. En su libro *La ruta de Don Quijote* (1905), el escritor menciona las ventas de Puerto Lápice como lugares esenciales en la geografía quijotesca. Con su estilo profundamente descriptivo, y con el tono melancólico y nostálgico que caracteriza su visión de la España rural de principios del siglo XX, Azorín plasmó sus impresiones sobre los paisajes y la gente de La Mancha: «Puerto Lápiche está formado sólo por una calle ancha, de casas altas, bajas, que entran, que salen, que forman recodos, esquinzos, rincones. La carretera, espaciosa, blanca, cruza por en medio. Y por la situación del pueblo, colocado en lo alto de la montaña, en la amplia depresión de la serranía abrupta, se echa de ver que este lugar se ha ido formando lentamente, al amparo del tráfico continuo, alimentado por el ir y venir sin cesar de viandantes».

Al parecer, la venta del siglo XVII, denominada de San Juan, tenía hasta una capilla, que con el tiempo fue una ermita y que hoy es la actual iglesia de Nuestra Señora del Buen Consejo.

Callejear por Puerto Lápice es una auténtica gozada para los sentidos. ¡No te olvides de deambular por sus calles blancas salpicadas de añil!



Venta del Quijote

 *Calle El Molino, 2*

Típico pueblo manchego de casas encaladas y construcción manchega, en Puerto Lápice el Quijote revive en las ventas que dieron origen a la población y que son, sin duda, su principal atractivo turístico.

Con su peculiar forma de caserones enormes que rodean un patio central adornado con un pozo, establos y mesones, estos aposentos mantienen su estructura original. Las mejor conservadas son la Posada Dorotea Jiménez, célebre por alojar a Azorín y actualmente casa de vecinos, la Venta del Rincón y la Venta del Quijote, que es la única visitable.

La Venta del Quijote es un restaurante en el que se rememora la novela y a su protagonista. Desde su patio central empedrado y adornado con geranios, la escultura del Quijote, una galera y una rueda de moler, es fácil imaginarse el trajín de los venteros y los viajeros, y el bullicio de las mozas y los niños entre las distintas estancias. Aunque el imaginario quijotesco impregna cada detalle del caserón, cuenta con un pequeño museo de acceso gratuito dedicado al Quijote, que no hay que perderse.

La visita a la venta, sin duda, uno de los lugares estrella de Puerto Lápice, tiene que completarse con el disfrute de los tradicionales platos de la gastronomía manchega.

Plaza Mayor

Tras la comida, nuestro segundo imprescindible será la plaza Mayor, que nos recuerda en su aspecto a un corral de comedias. El blanco y almagre de sus soportales abiertos, de madera apoyados en zapatas y pies derechos, contrasta con el añil y blanco de las calles del pueblo, que convierten a esta loca-

lidad en uno de los municipios con más encanto de La Mancha. En la parte oeste de la plaza se encuentra la antigua posada del Rincón y a la derecha aparece un antiguo pozo y su viejo tronco de olivo del que antaño colgaban la polea, el cubo y la sogá que las mujeres del pueblo usaban para sacar agua. Finalmente, frente al ayuntamiento (que se alza en la parte sur), unos bonitos jardines rodean una antigua noria. Esta plaza se encuentra cerca de la calle Cervantes, vía principal de la localidad y en torno a la que encontraremos otros monumentos, restaurantes y tiendas de artesanía.

Iglesia parroquial de Nuestra Señora del Buen Consejo

 *Calle Cervantes, 24*

Nuestro paseo por la calle Cervantes nos lleva a visitar uno de los monumentos más emblemáticos de Puerto Lápice, la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Buen Consejo, un precioso templo que data de 1859, con elementos neorrománicos como las arquivoltas de la entrada o su impresionante nave central de más de veinte metros de largo por seis de ancho. Las vidrieras de sus muros, con sus motivos religiosos, llenan de luz y color su interior.

Escultura de Cervantes

 *Calle Cervantes, 2*

Puerto Lápice está repleto de guiños a la figura del ingenioso hidalgo y de Miguel de Cervantes. Uno de ellos son las esculturas al aire libre que podemos encontrar por el pueblo, entre ellas la de hierro en homenaje al célebre escritor. Ubicada junto al ayuntamiento, Cervantes aparece sentado, escribiendo, con diferentes elementos sobre la mesa, como un crucifijo o un candelabro.

Ermita de San José

📍 *Carretera CM-420, 76*

Está situada en la entrada sur del municipio, en el camino hacia Villarta de San Juan. Desde el pueblo, se accede a ella por la calle Cervantes. Esta coqueta ermita se construyó en el siglo XVI en un estilo arquitectónico típico de la época. Su fachada de piedra enlucada, zócalo de color añil y su torre campanario son algunos de los detalles que reflejan la pureza de su estilo renacentista. Alberga en su interior pinturas y esculturas religiosas de distintas épocas y estilos, pero, sin duda, entre sus elementos más impresionantes están el altar mayor, donde una talla de san José preside la iglesia, y sus vidrieras, que inundan de cálida luz el interior.

Molinos de viento

📍 *Sierra de la Sierrecilla*

En la Sierrecilla, a las afueras del pueblo, se levantan imponentes tres molinos de viento, que datan de los años 1831, 1925 y 1953 y que han sido reformados en distintas etapas. En uno de ellos, el Sansón Carrasco, es posible ver cómo se realizaba la molienda tradicionalmente, ya que se ha re-

cuperado de forma artesanal con toda su maquinaria.

Vicente Casero, maestro molinero y nieto del molinero que molía el trigo diariamente en el Sansón Carrasco sobre el año 1850, fue el encargado de dirigir la reforma, que se financió con ayuda del Grupo de Desarrollo Rural Alto Guadiana Mancha.

Se puede llegar a los molinos siguiendo una ruta de apenas un kilómetro que comienza al final de la calle Cervantes. A la majestuosidad de estos *gigantes* —a ojos de don Quijote—, hay que sumar las maravillosas vistas: entre las elevaciones de los montes de Toledo y la inmensidad de la llanura manchega se pueden apreciar a la perfección los pueblos de los alrededores.

Puente romano

📍 *Calle Consuegra, s/n*

No te puedes marchar de Puerto Lápice sin descubrir el único vestigio que se conserva de su pasado romano. A las afueras del pueblo está el pequeño puente romano que salva el cauce del arroyo de Valdehierro con una parte de la calzada romana que discurría desde Laminium a Toletum (de Alhambra a Toledo, pasando por Consuegra).



Puerto Lápice. Molinos de viento. © Oleg Khudyakov-Shutterstock.

■ Las Labores

Las tierras fértiles de la comarca del Alto Guadiana, que a lo largo de los siglos han dibujado el paisaje manchego con los colores de la viña, el olivo, los cereales o el almendro, son el origen de Las Labores, un pequeño y tranquilo pueblo de 546 habitantes (2023) situado entre Puerto Lápice y Villarrubia de los Ojos, al que llegamos siguiendo las huellas de don Quijote. Su nombre proviene de las actividades y trabajos que desarrollaban los campesinos de localidades cercanas como Arenas de San Juan, Herencia o Villarrubia de los Ojos, que cultivaban las tierras desde antiguo y que al final decidieron asentarse en la zona animados por la bondad del terreno.

Los campos labrados han sido y siguen siendo el motor económico de esta localidad que hasta el siglo XVII se denominó «Las otras casas» y que fue aldea dependiente de Arenas de San Juan hasta que en 1842 obtuvo el título de villa. Es entonces cuando el municipio pasó a llamarse con el nombre actual y se dotó de ayuntamiento, juzgado y parroquia.

Las Labores es un pueblo para descansar, relajarse, disfrutar de las costumbres y el saber hacer de las gentes del medio rural y, especialmente, de sus buenos productos, como el vino, el aceite, el azafrán o el cordero... Las localidad cuenta actualmente con dos cooperativas agrarias de vino y una de aceite, además existen varias explotaciones de avicultura dedicadas en su mayor parte a la cría de pollos y, más recientemente, de pavos.

Si el ingenioso hidalgo transitará hoy por esta villa, comprobaría que su impronta no pasa desapercibida ya que, como buen pueblo manchego, le rinde homenaje hasta en los nombres de sus calles: Don Quijote, Sancho Panza o Cervantes.



Las Labores. Iglesia parroquial de San Carlos Borromeo.

Iglesia parroquial de San Carlos Borromeo

📍 Plaza Mayor

🕒 Abierta en horario de culto.

La iglesia parroquial de Las Labores es una de las obras más destacadas del municipio. Erigida a mediados del siglo XX —aunque la construcción primigenia data de 1819—, es un edificio de agradable y sencilla arquitectura popular, encalada y con una airosa torre. De obligada visita, está consagrada a san Carlos Borromeo en referencia a la fiesta onomástica del infante de España don Carlos María Isidro de Borbón, hermano del rey Fernando VII, quien aportó los materiales para la construcción del primer templo. La iglesia actual se debe al matrimonio formado por Leandro Ángel Díaz-Pavón Yañer y Consuelo Romero-Mayorga Portugués, quienes prometieron construirla si sobrevivían a la guerra civil.

La iglesia aloja la imagen titular de Nuestra Señora del Sagrario, patrona de la villa, cuya historia resulta realmente curiosa. Y es que, a lo largo del tiempo, Las Labores tuvo distintas ermitas que se iban readaptando según las necesidades. Uno de estos lugares de culto era la ermita de Nuestra Señora del Sagrario, fechada en 1650 y que se alzaba en el pajar de un vecino llamado Benito, donde actualmente está la plaza del pueblo. Parece ser que los campesinos de Herencia y Villarrubia de los Ojos no se ponían de acuerdo sobre a quién consagrar este nuevo templo. El grupo herenciano prefería a Nuestra Señora de Las Mercedes, mientras que el de Villarrubia se decantaba por la Virgen de la Sierra. La solución salomónica fue dedicársela a Nuestra Señora del Sagrario, patrona de Toledo, a



Las Labores. Procesión de San Isidro.

cuyo arzobispado pertenecía la parroquia por aquel entonces.

Uno de los aspectos más llamativos de la arquitectura de la iglesia de San Carlos Borromeo es su torre campanario, que se alza majestuosa sobre el pueblo. Desde lo alto de la torre, se puede disfrutar de una vista panorámica de la comarca que, en días despejados, alcanza hasta las montañas cercanas.

Ermita de San Isidro y paraje natural de La Tejera

📍 CM-4120

En el paraje natural de La Tejera, a unos cinco kilómetros del pueblo en dirección a Villarrubia de los Ojos, se encuentra la pequeña y coqueta ermita de San Isidro Labrador. A ella acude todo el pueblo en romería cada 15 de mayo, para honrar al patrón de los agricultores. Este paraje, además, es un magnífico ejemplo de los campos de cultivo de La Mancha y un estupendo mirador para contemplar su inmensidad.

■ Villarrubia de los Ojos

La siguiente parada de esta ruta quijotesca es Villarrubia de los Ojos, un municipio de 9667 habitantes (2023) situado entre la llanura manchega y las estribaciones de los montes de Toledo, cuyo nombre hace referencia al color rubio del terreno (*rubeum*) y a los denominados Ojos del Guadiana, donde se considera que nace el río.

El yacimiento de la motilla de Zuacorta atestigua el poblamiento de la zona ya en la Edad de Bronce. Poblamiento que continuó en las épocas prerromana y romana, según certifican los vestigios de castillejos prerromanos y los restos de la calzada que conduciría de Zuacorta hasta el municipio de Consuegra, entre otros.

También conocida como el mirador de La Mancha, ya que desde la vertiente sur de la sierra se pueden contemplar en todo su esplendor Las Tablas de Daimiel, los parajes de Villarrubia son además el punto de partida de *La ruta del agua*, que sigue el cauce del río Guadiana.

Dado que la sierra de Villarrubia, dentro del conjunto de sierras de la Calderina, es un espacio con personalidad propia por sus singularidades paisajísticas e histórico-culturales, no es de extrañar que muchos cervantistas sitúen en sus rincones, parajes y vías pecuarias, con un importante trasiego de pastores y ganados trashumantes, varias de las aventuras de la segunda salida de la primera parte de *El Quijote*, relacionadas con el mundo pastoril y la ganadería, concretamente el encuentro de don Quijote con los cabreros, los amores pastoriles de Grisóstomo y Marcela y la pelea con los gijoneses.

Precisamente aquí, en los parajes por donde caminaron el hidalgo y su fiel escudero, refugio también de bandidos y bandoleros en el siglo XIX, se encuentra la ermita de San Cristóbal, obra del siglo XVI situada en el llamado Balcón de La Mancha, en las estribaciones de los montes de Toledo, desde donde se aprecia la llanura manchega.

Ya en la localidad, merece la pena pasear por sus calles para descubrir rincones como la iglesia convento de las Madres Clarisas, cuyas hermanas son famosas por sus deliciosos dulces artesanos, y las fachadas de las casas solariegas del siglo XVIII de los Díaz Hidalgo o los Sánchez Gijón. Esta última es la cuna de la ganadería jijona de los hermanos Sánchez-Jijón, que dieron nombre en el siglo XVIII a la más antigua ganadería de reses bravas de España creando la afamada casta jijona, de pinta colorada encendida, que tanta fama ha dado a este pueblo.



Villarrubia de los Ojos. Paisaje.

Santuario de la Virgen de la Sierra

 *Sendilla de la Virgen, CM-4120*

El santuario de la Virgen de la Sierra, patrona de Villarrubia de los Ojos, se alza a doce kilómetros de la localidad. Aunque la tradición popular dice que la emita está situada en el mismo sitio que la encina en la que apareció la imagen, lo cierto es que esta fue una donación del papa Gregorio I, quien se detuvo en el lugar en el siglo VI de paso hacia Toledo.

Los restos hallados en las cercanías hablan de un emplazamiento visigodo e incluso enterramientos próximos apuntan a la existencia de una necrópolis musulmana, pero en la actualidad, se trata de un pequeño santuario del siglo XVII al que se accede por un típico patio solariego manchego en el que se rinde culto a la Virgen de la Sierra, cuya imagen actual es una réplica de la obra original, confeccionada

con las manos de la Virgen y la cabeza del Niño primitivas.

La escultura original, una «virgen negra» de origen bizantino, fue quemada en 1937, durante la guerra civil. Estas imágenes se presentaban siempre con aspecto grave, rígido y como dirigiéndose al pueblo, sentadas en un sillón o en una especie de arqueta con poco respaldo y pintadas con manto, túnica y velo. Según la tradición, desde la Edad Media, las imágenes de las Vírgenes Negras debían estar vestidas, y, así aparece la de la Virgen de la Sierra, vestida desde no se sabe cuando, por lo que no se llega a apreciar su posición sentada.

Escultura de don Quijote

 *Camino de San Cristóbal, s/n*
Complejo turístico Mirador de La Mancha

Tallada en madera de pino y de diez metros de altura, la escultu-

ra de don Quijote, obra del artista Valentín Rodríguez, da la bienvenida al viajero en el complejo turístico de su propiedad, Mirador de La Mancha. Aquí, además de degustar típicos platos manchegos, podrá alojarse en casitas de madera colgadas en árboles y disfrutar de unas impresionantes vistas al pueblo.

Además de esta escultura, la más alta del mundo en su categoría, en Villarrubia de los Ojos podrá contemplar otras dos obras del mismo artista: *Los Podadores*, en homenaje al agricultor, y *El Madrugador*, dedicada a los trabajadores que en los años 1980, 1990, y todavía hoy, se reunían en la rotonda donde se ubica para desplazarse a Madrid a trabajar, principalmente en la construcción. Precisamente junto a esta estatua, en el paseo del Cordón, se encuentra el bicentenario chopo (*Populus alba*) o como comúnmente se le conoce «el árbol gordo», un viejísimo chopo blanco entorno al cual se han reunido los villarrubieros generación tras generación para narrar sus historias y correrías.

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

📍 *Calle de la Iglesia, 26*

Emplazada en el mismo lugar del desaparecido castillo de Villarrubia de los Ojos, esta iglesia de estilo tardogótico es una obra del siglo XVI, de una sola nave con bóvedas de estilo gótico y elementos románicos en la portada, que es la puerta de la anterior iglesia de Santa María, situada dentro del castillo. El campanario actual tiene dos cuerpos, pero hasta el siglo XIX poseía una torre más, de más de sesenta metros de altura y en la que estaba el reloj de la villa, que se vino abajo. Esta torre su-

peraba en altura a la catedral de Ciudad Real. En 1977 se le añadió el actual capitel, recientemente restaurado.

En el interior destacan el retablo barroco de la *capilla de la Virgen de la Sierra* (siglo XVII) —única reliquia que no se destruyó durante la guerra civil—, que conserva una obra pictórica del artista Antonio Guisjarro, de 1951. No tuvo la misma suerte el retablo del altar mayor, puede que obra del escultor Giraldo de Merlo, del siglo XVII, réplica del altar mayor de la catedral de Ciudad Real. El actual es una donación posterior a la guerra civil. También sobresale la *capilla de la Virgen de los Dolores*, construida por mandato del duque de Híjar en 1799 para albergar dicha imagen y como lugar de enterramiento para nobles y doctores de la iglesia.

Torre del Reloj

📍 *Plaza de la Constitución, s/n*

Esta torre, en pleno centro de Villarrubia de los Ojos, centro sociocultural del municipio, se construyó en 1891 para acoger el reloj de la villa, situado hasta entonces en la torre de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción.

Obra del arquitecto Sebastián Rebollar en estilo neomudéjar, estilo muy utilizado a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, la torre se erigió tras el derrumbe del tercer cuerpo del campanario de la iglesia. Como curiosidad, señalar que la maquinaria del reloj es nueva, ya que la antigua se expone en el museo Etnográfico.

La torre se alza en la plaza de la Constitución, junto al ayuntamiento, el antiguo casino o el templete central. Es muy interesante observar la cerámica que decora los bancos, obra de un artesano local, realizada con la técnica de raku.

Museo Etnográfico San Isidro Labrador

📍 *Avenida de Cristo Rey, 35*

La restauración del antiguo matadero municipal, de 1904, permitió ampliar el viejo Museo de la Agricultura, que se había ido configurando con donaciones de particulares. De visita obligada —y no solo porque albergue la Oficina de Turismo—, el recorrido por sus cuatro salas permite realizar un viaje a través de la historia, desde los primeros pobladores, gracias a los utensilios encontrados en los distintos yacimientos prehistóricos, pasando por objetos de época ibérica y romana, hasta la amplia colección de aperos de labranza, primeras maquinarias agrícolas o reproducciones de la arquitectura popular de la zona, con casas de labranza, quinterías o bodegas.

Ermita de San Isidro

📍 *Calle del Convento*

Villarrubia fue el segundo lugar de La Mancha donde los Capuchinos castellanos fundaron convento. La primera piedra se puso el día de San José del año 1644, gracias al acuerdo entre los religiosos y don Rodrigo Sarmiento Villaldrando de la Cerda, conde de Salinas y primer duque de Híjar. Los frailes desempeñaron un papel fundamental en la vida religiosa del pueblo ya que, además de predicar sermones y visitar a los enfermos, celebraban muchos de los entierros, incluidos los de personas de alta posición social que se realizaban en la iglesia del convento, la actual capilla de San Isidro. Un ejemplo de ello es el sepelio de don José Antonio Sánchez-Jijón y Torres, caballero del hábito de Calatrava y último descendiente de la familia Jijón.



Villarrubia de los Ojos. Romería y procesión de la Virgen de la Sierra.

■ Arenas de San Juan

Nuestra ruta por la comarca de don Quijote nos acerca a Arenas de San Juan, una localidad de 1022 habitantes (2023) situada en lo alto de una pequeña colina próxima al río Gigüela y cuyos orígenes como núcleo de población parecen ser romanos.

El topónimo «Arenas» proviene de su valor geológico, ya que en esta zona se encontraron arenales fosilizados, y «San Juan» por la orden militar a la que perteneció y que, durante la Reconquista, se encargó de su reconstrucción y repoblación.

Y es que, tras la invasión musulmana en torno al año 720, el pueblo, que se encontraba justo al lado de la calzada romana que unía Córdoba y Tarragona, quedó totalmente destruido, salvándose solo parte de la iglesia. Este edificio, que podría haber sido originalmente una torre de observación romana, posteriormente mezquita y luego iglesia, es hoy un tesoro arquitectónico prácticamente desconocido, pero con un alto valor artístico; no solo es probablemente el edificio religioso más antiguo que se conserva de los construidos por la Orden de Calatrava, sino que además es el único a esta latitud de la península Ibérica de estilo románico-mudéjar.

Arenas de San Juan no solo puede presumir de esta joya arquitectónica, sino que esta localidad, que se presenta al viajero como «El gigante de La Mancha» en un antiguo depósito de agua pintado como un molino, con los típicos colores blanco y añil, y las figuras de don Quijote y Sancho Panza, es un lugar privilegiado para disfrutar de los paisajes que ofrece la llanura manchega y, sobre todo, el río Gigüela. En torno a su cauce, al que se llega, como no podía ser de otra forma, por la calle dedicada a Cervantes, se encuentra el parque de los Patos, un lugar ideal para conectar y disfrutar de la naturaleza y del agua.

Pero Arenas de San Juan también es el lugar perfecto para los amantes del motor y las emociones fuertes, así que si eres de los que prefieres disparar la adrenalina, has de saber que en esta localidad hay un circuito *drift* en el que podrás aprender técnicas de conducción para convertirte en un auténtico piloto del derrape.



Iglesia de Santa María de las Angustias

📍 *Calle Ramón y Cajal, 20*

La iglesia de Santa María de las Angustias fue construida entre finales del **siglo XII** y principios del **siglo XIII**, aunque hay expertos que la datan en un momento posterior a la batalla de las Navas de Tolosa (1212), cuando la amenaza musulmana desaparece de la zona y este territorio pasa a ser dominado por la Orden de San Juan. Es uno de los monumentos medievales más singulares de la provincia de Ciudad Real, y parece ser que el más antiguo de los que se conservan de los construidos por la Orden de Calatrava.

Declarado Bien de Interés Cultural (BIC) en 1976, este templo fortificado consta de tres naves de cinco tramos con cabecera triple. Las actuales almenas están restauradas, ya que las originales se perdieron en 1840.

Tienen especial interés las pinturas aparecidas en 1966 al picar las yeserías barrocas de la nave de la Epístola. Se trata de pinturas románicas de estilo gótico lineal de finales del **siglo XIII**, que representan escenas de la Pasión de Cristo: la Santa Cena, el Prendimiento y la Resurrección. Son realmente interesantes puesto que se trata de las pinturas románicas más meridionales de las halladas hasta ahora en Europa.

Casa de la Tercia

📍 *Calle de la Tercia, 3*

La Casa de la Tercia (**siglo XVII**) es uno de los edificios más representativos que podemos encontrar al deambular por las calles de este municipio. Es obra de Juan de Villanueva, arquitecto del Museo del Prado y de otras obras singulares en la comarca como el Canal del Gran Prior. Su nombre probablemente derive de su función como almacén del grano recaudado de los tributos que donaban todos los vecinos. Tras su austera fachada, que cuenta con un sencillo escudo, se abre una vivienda típica de un hidalgo manchego. De propiedad privada, solo se puede admirar la fachada.

Puente sobre el río Gigüela

📍 *CM-420*

El puente de piedra sobre el río Gigüela data del **siglo XVI**. Su construcción comenzó en 1583 por mandato de Felipe II, que atendía a una demanda del Concejo de la villa, ya que cruzar el río suponía un peligro para pasajeros y animales. Canteros de Daimiel y Ciudad Real se ocuparon del diseño y la construcción de este puente, que costó 2190 ducados. Como curiosidad, hay que señalar que se pagó con ayuda de la venta de bellota de los montes cercanos, ya que el concejo percibía trescientos ducados anuales por este concepto.



■ Villarta de San Juan

Una estatua del Quijote nos recibe al llegar a Villarta de San Juan, un municipio de 2710 habitantes (2023) que se presenta al viajero como «ese lugar de La Mancha» por el que el hidalgo caballero, sin lugar a dudas, transitó en sus aventuras.

Villarta fue asentamiento prehistórico —los restos de motillas encontrados en sus alrededores atestiguan que sus tierras estuvieron habitadas en la Edad del Bronce—, pero sus orígenes como núcleo de población son romanos, aunque los historiadores no se ponen de acuerdo sobre si la localidad actual podría alzarse sobre los restos de Murum, la mansión romana no localizada que figura en el itinerario de Antonino, en el camino que describe de Laminium a Toletum. Sin embargo, el hecho de que su iglesia Vieja fuera edificada sobre los restos de una antigua fortificación defensiva de la Orden de San Juan, que aparece con el nombre de Muro en las donaciones del rey Fernando III a la Orden sanjuanista, parece significativo.

Sea como fuere, lo cierto es que en Villarta de San Juan se halla uno de los puentes romanos más icónicos de Castilla-La Mancha. Este, conocido como «puente Viejo», junto con la ya mencionada iglesia, su torre del reloj, sus casonas manchegas (Casa del Requeté y Casa de las Davisas) y las esculturas que salpican sus calles (Monumento al Cohetero, Las Pacas) hacen que valga la pena detenerse en la localidad.

El escritor Julio Llamazares, en su viaje por la ruta del Quijote siguiendo los pasos de Azorín, así lo reflejaba en 2015: «.... De hecho, he dejado ya atrás Villarta de San Juan, el “pueblo blanco, de un blanco intenso, de un blanco mate, con las puertas azules” que Azorín cruzó camino de Puerto Lápice, con su impresionante puente de piedra de más de trescientos metros sobre el río Gigüela, que desaparece debajo de él entre tarais, sauces y carrizos, y su ermita de la Virgen de la Paz, ante la que cada 24 de enero los villarteros tiran dos mil docenas de cohetes, nada más y nada menos, según me contó un vecino (José Antonio Rodríguez Archidona, un jubilado de una almazara de aceite al que me encontré en el puente)...».

Si se puede elegir, la última semana de enero es perfecta para conocer una de las tradiciones más interesantes de la localidad, y de la comarca, la fiesta de Las Pacas, que destaca por su espectacular despliegue pirotécnico. Y si te gusta caminar, de la plaza del Ayuntamiento parte una ruta de poco más de veinticinco kilómetros que conduce, siguiendo el Camino de la Cañada Real Soriana, hasta el yacimiento prehistórico de la Motilla del Azuer, en las inmediaciones de Daimiel.

Con buen tiempo, una de las zonas más concurridas es el parque de los Arenales, pulmón verde de la localidad. Dispone de barbacoas, merenderos, parque infantil, un amplio aparcamiento y zona con animales (patos, pavos reales...).



Villarta de San Juan. Puente romano.

Puente romano

📍 *Calle Cervantes, 1B*

El puente romano de Villarta de San Juan, que cruza las aguas del río Gigüela, afluente del río Guadiana, tiene estatus de Bien de Interés Cultural. Considerado como uno de los dos puentes romanos más importantes de Castilla-La Mancha, junto con el de Alcalá del

Júcar (Albacete), su estructura fue consolidada y fortalecida en época medieval.

Conocido popularmente como «Puente Viejo», su importancia radica en sus dimensiones, unos quinientos metros de longitud y una media de cinco metros de anchura, con 46 ojos, todos distintos y distribuidos de forma irregular, lo



Villarta de San Juan. Calle y, al fondo, la iglesia de Santa María la Mayor.



Villarta de San Juan. Iglesia de Santa María la Mayor.

que suponía un conocimiento exhaustivo del terreno sobre el que se construyó, ya que recogía perfectamente las distintas corrientes de agua que el río iba formando en su lento recorrido por la zona pantanosa. Los últimos cuatro ojos se descubrieron durante unas obras de restauración, puesto que estaban tapados por escombros de las obras realizadas en 1920, cuando se construyó la carretera de Andalucía. Se presupone la existencia de algunos más que, inevitablemente, son irrecuperables al estar bajo esta carretera.

El puente se ubica sobre el punto de encuentro entre el río Gigüela y la antigua calzada romana que unía Toledo con Alhambra, pasando por Consuegra.

Las reglas de la Mesta, compiladas en 1457, señalaban el puente de Villarta como uno de aquellos en los que existía un control para pagar impuestos o derechos de pontazgo. Este era, pues, uno de los puntos claves por los que pasaba el ganado al cruzar el reino de Castilla, a través de un ramal de la

Cañada Real Soriana que se dirigía desde sierra Morena a la serranía de Cuenca.

Iglesia de Santa María la Mayor

 *Paseo de la Iglesia*

La iglesia de Santa María la Mayor o «iglesia Vieja» es la joya de la corona de este municipio y el escenario clave de la fiesta de Las Paces, ya que, justo cuando la Virgen sale del templo, desde su mirador sobre el río Gigüela se tiran dos mil docenas de cohetes en un par de minutos. Es lo que se conoce como «Operación 2000», una tradición que los villarteros llevan realizando desde hace más de cincuenta años.

El templo actual, de estilo gótico tardío, del tipo rural, y planta de cruz latina, se construyó a finales del siglo XV y principios del XVI sobre un puesto defensivo de la Orden de San Juan para controlar el puente sobre el río que, a su vez, se había erigido sobre edificaciones romanas.

Víctima de expolios y guerras, en el año 2014, la iglesia estaba tan

deteriorada que el pueblo se unió para sufragar una magnífica restauración en la que salieron a la luz pequeñas capillas con pinturas del siglo XVI, entre las que destaca un *arma Christi* en la que se cree que fue la capilla funeraria del hidalgo Alonso de Soria.

Torre del Reloj

📍 *Plaza de la Paz, 1*

La torre del Reloj, del siglo XVIII, se alza en el centro del pueblo, justo al lado de la fachada principal del Ayuntamiento. Construida con el sistema denominado «aparejo toledano» mudéjar, técnica que consiste en mezclar piedras con ladrillos y que era la predominante en las antiguas iglesias de los pueblos del priorato de San Juan, de la construcción original apenas queda un tercio. Como curiosidad, mencionar que el reloj de esta torre es uno de los *cansecos* que el taller de Antonio Canseco y Escudero, proveedor de la Casa Real, instaló en cientos de campanarios y torres de ciudades españolas entre los siglos XIX y principios del siglo XX. Este concretamente se instaló en 1922 y costó 4500 pesetas.

Bodega de los Isla

📍 *Calle de las Eras, s/n*

No podría entenderse la arquitectura industrial de la comarca del Quijote sin las bodegas y alcoholeras y sus gigantescas chimeneas de ladrillo, algunas de ellas en perfecto estado de conservación, que nos transportan a la prosperidad de un pasado ligado al vino. En Villarta de San Juan, y todavía en activo, tienes la oportunidad de conocer la fábrica de los Isla, un edificio de bodegas, destilación y rectificación de alcoholes de finales del siglo XIX que destaca por su torre de destilación. Como as-

pectos llamativos, la estructura de la chimenea es típicamente modernista y la fachada del edificio conserva los colores blanco y añil que tan bien reflejó Azorín en los escritos de su viaje por La Mancha.

Iglesia de San Juan Bautista

📍 *Plaza de los Mártires, 5*

La conocida como «iglesia Nueva» se construyó tras demoler la ermita de la Virgen de la Paz que se encontraba en el mismo solar. En pleno centro de la localidad, es un templo con una iluminación espectacular gracias a sus catorce vidrieras rectangulares dedicadas a la Virgen, san Pablo y los doce apóstoles; así como otra de grandes dimensiones que ocupa el frontal de la iglesia. En el exterior, colgada en la fachada, se puede admirar una imagen abstracta de San Juan Bautista, copatrón de la localidad.

A las puertas de esta iglesia, los villarteros viven cada año el acto multitudinario y emocionante de contemplar la salida de su Virgen, acompañada de palomas blancas, durante la fiesta de Las Paces.



Villarta. Parque de los Arenales.



■ Argamasilla de Alba

Nuestra ruta por la comarca del Quijote finaliza en corazón de La Mancha, en Argamasilla de Alba, *el lugar* de cuyo nombre Cervantes no quiso acordarse y donde comenzó a escribir su inmortal obra mientras estuvo encarcelado en la cueva de Medrano entre los años 1601 y 1603.

En Argamasilla de Alba se respira Quijote en cada rincón. No en vano, esta localidad de 6888 habitantes (2023) lleva siglos poniendo en valor la obra del universal escritor y reivindicándose como ese «lugar de La Mancha»: un cuadro exvoto de 1601 en el que una de las figuras es la viva imagen de don Quijote y la mención a los Académicos de Argamasilla en el último capítulo de la primera parte del Quijote son solo dos de las pruebas que confirmarían esta teoría, junto con la dedicatoria que hace Avellaneda en su Quijote apócrifo de 1614: «Al alcalde, regidores y hidalgos de la noble villa de Argamesilla de La Mancha, patria feliz del hidalgo caballero don Quijote, lustre de los profesores de la caballería andantesca». En el año 2014, Argamasilla de Alba conmemoró el cuarto centenario del Quijote apócrifo de Avellaneda con un monumento que reproduce la dedicatoria del libro.

Y es que, más allá de teorías, estudios e investigaciones, lo cierto es que Argamasilla de Alba es un universo cervantino en sí misma por sus edificios, monumentos y esculturas de temática cervantina que se reparten por las calles. Es el caso de las de Dulcinea, Sancho Panza o Alonso Quijano, del escultor argamasillero Cayetano Hilario (1916–1997), que están situadas en la plaza de España —en lo que se conoce como «la Glorieta», situada entre el ayuntamiento y la iglesia de San Juan Bautista—, o las esculturas Romagosa, estatuas de los personajes del Quijote basadas en los personajes de la serie de dibujos animados de TVE *Don Quijote de La Mancha* (1979), que se hallan ubicadas en distintos lugares de la localidad y forman lo que se conoce como la Ruta de Romagosa, una delicia para los más pequeños.

Además, este municipio es el corazón mismo de la Ruta del Quijote. Aquí se halla el kilómetro 0, punto esencial para los viajeros que deseen emular las salidas del hidalgo caballero de esta villa manchega.

Argamasilla de Alba es una localidad relativamente nueva, y eso precisamente significa su nombre, «Lugar Nuevo», ya que su ubicación actual data de entre 1531 y 1535, después de dos asentamientos infructuosos en distintos emplazamientos. Fundada por el prior de la Orden de San Juan don Diego de Toledo, su época de máximo esplendor fue a finales del siglo XVII, gracias, sobre todo, a la llegada de familias moriscas emigrantes procedentes de las Alpujarras, que aportaron todo su saber en técnicas de cultivo, riego y construcción.

Por su cercanía a las lagunas de Ruidera, cuenta también con un entorno magnífico. Merece la pena acercarse al castillo de Peñarroya, punto imprescindible que ya hemos mencionado en *La ruta del agua*.

Casa de Medrano

 [Calle de Cervantes, 7](#)

La visita a Argamasilla de Alba no podría comenzar en otro sitio que no fuera el lugar donde nace la historia del Quijote, en la Casa de Medrano. Se trata de un edificio de arquitectura moderna y funcional, aunque con rasgos inequívocos de la arquitectura manchega tradicional, en cuyo interior se encuentra la famosa cueva en la que estuvo preso Miguel de Cervantes y donde comenzó a escribir su inmortal obra y que, afortunadamente, ha permanecido prácticamente intacta hasta nuestros días.

Cervantes no quería recordar el lugar de La Mancha, pero en el prólogo de su libro sí menciona su prisión: «(...) qué podrá engendrar el estéril y mal cultivado ingenio mío, sino la historia de un hijo seco, avellanado, antojadizo y lleno de pensamientos varios y nunca imaginados de otro alguno, bien como quien se engendró en una cárcel donde toda incomodidad tiene su asiento y donde todo triste ruido hace su habitación?».

En esta casa, que acoge la Oficina de Turismo, se puede visitar también una exposición del pintor valdepeñero Gregorio Prieto compuesta por diecisiete obras de tema cervantino y un moderno corral de comedias con numerosos bustos de personajes del Quijote, obra del escultor local Cayetano Hilario.

Iglesia de San Juan Bautista

 [Calle Ancha, s/n](#)

Punto de obligada visita, la iglesia de San Juan Bautista, que se comenzó a construir en 1542, es un magnífico ejemplo de iglesia columnaria o de salón, en el que las características renacentistas se superponen a las formas góticas. Por motivos que se desconocen, se

dejó sin terminar la entrada principal, legando un espacio original, un descubierto de gran interés para comprender las formas constructivas de este tipo de templos. Pero más allá de su interés arquitectónico, hay que resaltar el valor artístico de varias de las obras que alberga, principalmente el cuadro exvoto de 1601 al que nos referíamos anteriormente, que está expuesto en la capilla de los Pacheco. Se trata de un cuadro exvoto de la Virgen de la Caridad de Illescas, de estilo grequiano (y esto daría para otra historia), cuyo personaje central, don Rodrigo de Pacheco, se considera fuente de inspiración de la figura de don Quijote. Y no solo porque los rasgos del caballero del cuadro tengan mucho que ver con la descripción que hace Cervantes de su personaje, sino porque también hay una analogía entre la leyenda que figura al pie de la pintura y la descripción que hace Cervantes de la locura del hidalgo en el capítulo I de la primera parte: «...del poco dormir y del mucho leer se le secó el cerebro de manera que vino a perder el juicio».

En torno a este cuadro, a cuyos pies está enterrado el propio don Rodrigo de Pacheco, existen otras teorías que la tradición oral ha mantenido vivas durante siglos. Y es que la dama que aparece en él, Magdalena Pacheco Avilés, hermana de don Rodrigo, sería la señora de alcurnia a la que Miguel de Cervantes piropeó, motivo por el cual los gobernantes del municipio decidieron encerrarlo en la cueva del regidor Medrano, ya que entonces no había cárcel en la villa.

Casa del bachiller Sansón Carrasco

 [Calle de los Académicos, 1](#)

En esta casa típica manchega vivió don Alonso López, personaje conocido como el bachiller Sansón Carrasco, el Caballero de los Espejos del Quijote. Actualmente está siendo rehabilitada para convertirla en museo y solo se puede contemplar la fachada. Como curiosidad, cabe señalar que la restauración se está realizando con técnicas del siglo XVI para lograr que el resultado se parezca lo máximo posible a las edificaciones de entonces.

Pósito de la Tercia

 *Plaza del Marqués Casa Pacheco, 1*

Los pósitos son una institución fundada en la Baja Edad Media. Su principal actividad era la subvención del pan en años de carestía, con el objetivo de garantizar su precio, así como el panadeo entre caminantes y pobres. A estas funciones se suma, desde el siglo XVII, la de préstamo de trigo o dinero entre los agricultores. Su máximo esplendor se produce en el siglo XVIII, y su total desaparición a finales del siglo XX.

El pósito de La Tercia estuvo en uso hasta principios del siglo XX

y es muy probable que fuera alquilado como pósito municipal al carecer la villa de edificio propio para ello hasta bien entrado el siglo XVIII.

Además del pósito de la Tercia, en Argamasilla de Alba hubo también otro pósito, el Real, cuya edificación se inició en el siglo XVI y finalizó en el XVIII y cuyas características arquitectónicas debieron de ser muy similares a las de la Tercia, ya que el edificio primigenio está muy modificado debido a su uso como cafetería.

Botica de los Académicos

 *Plaza de Alonso Quijano*

Cervantes creó una academia literaria ficticia integrada por literatos con nombres tan cómicos como Monicongo, Paniagudo, Caprichoso, Burlador, Cachidiablo y Tiquitoc. A cada uno de ellos le asignó la autoría de los pintorescos epítafios dedicados a los protagonistas del Quijote y cuyo fin no era otro que burlarse de las academias de Madrid. Esta academia imaginaria, sin embargo, fue cobrando vida gracias a los intelectuales y erudi-



Argamasilla de Alba. Casa de Medrano.

tos de la villa, firmes defensores de la tradición cervantina, que encontraron su lugar de reunión en la Botica de los Académicos. Fue precisamente aquí, en el escenario de tantas veladas cervantinas, donde se reunieron con José Martínez Ruiz, Azorín, en su visita con motivo del tercer centenario de la primera parte del Quijote, en 1905, y donde se convenció de que efectivamente este y no otro era el lugar de La Mancha: «Don Quijote de la Mancha había de ser forzosamente de Argamasilla de Alba. Oídllo bien; no lo olvidéis jamás: el pueblo entero de Argamasilla es lo que se llama un pueblo andante».

Canal del Gran Prior

📍 *Plaza de España*

El canal del Gran Prior, que se construyó para conducir el agua de Ruidera por el territorio del Gran Priorato, fue obra de Juan de Villanueva, autor del edificio del Museo del Prado. Su misión era ampliar y extender la zona de riego a lo largo de la cuenca alta del río Guadiana, domesticando las

aguas que en las llanuras de inundación convertían determinadas zonas en lugares poco salubres, plagados de charcas y lodazales. De esta obra, la más antigua realizada en el río Alto Guadiana, quedan algunos vestigios, entre ellos un pequeño tramo del canal que atravesaba Argamasilla de Alba y que se ha rehabilitado.

Las chimeneas

La producción de alcoholes fue una industria muy importante en Argamasilla de Alba, como lo fuera para otros pueblos manchegos. Reflejo de ese pasado industrial son las tres chimeneas argamasilleras que, con su verticalidad, rompen el horizonte. Se trata de grandes monumentos del patrimonio industrial de la primera mitad del siglo XX, que dan testimonio de las fábricas de alcohol vínic y el elevado número de bodegas existentes en el pueblo. Hoy su principal función es que sirven para alojar a las cigüeñas que hacen sus nidos en lo alto. Gracias a su altura, se pueden ver desde distintos puntos de la localidad.



Argamasilla de Alba. Pósito de la Tercia.

Ruta 3. Con queso, pan (aceite) y vino, se anda mejor el camino

En el territorio del Alto Guadiana Mancha, la sabiduría popular se lleva en la mesa, y qué mejor ejemplo que el famoso dicho «Con pan, queso y vino se anda mejor el camino». Estos tres pilares de la dieta manchega, juntos con otros como el aceite, el azafrán, el melón, el cordero manchego, la caza o los productos de la huerta, no son solo alimentos, son el alma de un viaje que se saborea con cada bocado.

En esta ruta te proponemos recorrer el mar de viñedos que forman seis localidades de nuestra comarca —Manzanares, Membrilla, La Solana, San Carlos del Valle, Carrizosa y Alhambra—, que te conquistarán con sus delicias gastronómicas, pero también con su historia y su patrimonio cultural y natural.

El vino es la delicia que tendrás la oportunidad de catar en cada uno de estos municipios, todos ellos de gran tradición agrícola y ganadera. Te recomendamos que apuestes por probar los de calidad diferenciada DO La Mancha, que se producen en prácticamente todo el territorio, y los de la DO Valdepeñas en la zona de San Carlos del Valle y Alhambra. Y qué mejor que acompañar el vino con una tapa de queso manchego, considerado la joya de la gastronomía de este territorio. Manzanares y La Solana son buenos sitios para degustar el auténtico queso manchego, que es diferente a cualquier otro gracias a que se elabora con leche de oveja manchega.

En este recorrido gastronómico no puede faltar el aceite de oliva virgen extra. En Alhambra, Carrizosa, La Solana, Membrilla y San Carlos del Valle, que forman parte de la DO Campo de Montiel, el aceite destaca por su amargor y tono picante. Se trata de un aceite espectacular para aliñar y para comer en crudo o sobre un pan autóctono como el pan de cruz, con IGP, que podrás probar en toda la comarca y, especialmente, en La Solana. Este municipio también se caracteriza por ser un gran productor de azafrán, al igual que Membrilla o San Carlos del Valle. Podrás adquirir algún tarrito de esta especia tan icónica en tiendas de todas las localidades. Pero has de asegurarte de que es auténtico de La Mancha y para eso lo mejor es comprobar que está etiquetado con la marca del Consejo Regulador de la Denominación de Origen.

Otro de los productos singulares de esta ruta es el melón de La Mancha. Membrilla es el sitio ideal para degustar esta delicia, ya que produce prácticamente todo el melón de piel de sapo de España. Y, no puedes marcharte de la zona sin probar algún plato de cocina tradicional, a base de cordero manchego, como la caldereta, o de carne de caza, como la perdiz en escabeche, o de productos de la huerta, como el pisto manchego o la pipirrana, que se elaboran con pimientos y tomates que se cultivan en pueblos como Carrizosa o San Carlos del Valle.



■ Manzanares

Manzanares es una vibrante encrucijada de caminos en el corazón del Alto Guadiana Mancha. A solo 176 kilómetros de Madrid, y con fácil acceso por la autovía de Andalucía (A-4), esta localidad de 17 732 habitantes (2023) es reconocida por su vínculo con el queso manchego, al que dedica un museo. Además, es un lugar ideal para degustar los vinos de La Mancha. Con cuatro museos municipales y el castillo de Pilas Bonas —una impresionante fortaleza calatrava del siglo XIII en pleno centro—, en los últimos años se ha convertido en un referente cultural y museístico.

Hablando del castillo, este histórico bastión fue erigido por los caballeros calatravos como una torre de vigilancia para proteger sus territorios en una época en la que la zona limitaba con la Orden de Santiago. Así que en sus muros se halla el alma de Manzanares, un lugar con un rico pasado que refleja su evolución a lo largo de los siglos.

Su estratégica ubicación, en un importante cruce de caminos y paso de las cañadas ganaderas, propició un crecimiento rápido. La fertilidad de la tierra y la bonanza económica entre finales del siglo XV y principios del XVII hicieron que la población se duplicara, pasando de 700 a 1100 familias. Esta riqueza se plasmó en las hermosas casas construidas por las familias de hidalgos y labradores que aún hoy se pueden admirar y que albergan algunos de los museos de la ciudad, elevando su atractivo.

El esplendor de Manzanares se intensificó en la segunda mitad del siglo XIX y a principios del XX gracias a la expansión de sus viñedos y la llegada del ferrocarril. Este desarrollo impulsó sus industrias vinícola y alimenticia, lo que le valió el título de ciudad en enero de 1881. En 1880, Manzanares fue nombrado proveedor de vino de la Casa Real, honor que mantuvo hasta la llegada de la República en 1934.

Tras la guerra civil, las bodegas Agustín Serrano comenzaron a exportar sus vinos a nivel mundial, incluso el Papa las nombró Proveedor Oficial del Vaticano de Vinos de Misa en 1945. Manzanares es hoy un mosaico de cultura: literatura, teatro, gastronomía, historia, tradición, y una calidez que invita a descubrirlo.

Manzanares. Molino Grande.



Castillo de Manzanares

📍 *Plaza de San Blas, s/n*

🕒 *Horario: de 10 a 23 h.*

No se conoce la fecha exacta de la construcción del castillo de Manzanares, pero se puede situar entre 1239 y 1284. En 1239, las Órdenes Militares de Santiago y Calatrava firmaron un pacto que definía sus territorios, y en 1284, fray Blasco Núñez fue nombrado comendador de Manzanares, lo que seguramente está relacionado con la fundación de la Encomienda en el castillo.

A diferencia de lo que uno podría esperar, no es común encontrar un castillo en medio de una ciudad, pero aquí todo tiene sentido. La fortaleza se erigió en un lugar sin población estable y, a partir de ahí, surgió *el lugar*. Las razones para elegir este emplazamiento son bastante lógicas: la cercanía al río Azuer, la abundancia de agua de los pozos y, por supuesto, el cruce de caminos. ¡Era el lugar perfecto para un castillo!

Lo primero que se construyó fue una torre fuerte destinada a vigilar y cobrar impuestos. Con el tiempo, esa torre se transformó en un castillo donde se gestionaban los bienes de la tierra y los derechos de caza. La Orden de Calatrava hizo de él la sede de la Encomienda de Manzanares, convirtiéndolo en el hogar de claveros y comendadores durante la Edad Media.

A lo largo de los siglos, el castillo supo adaptarse a las necesidades de cada época. De torre fortaleza en el siglo XIII, pasó a ser un castillo-palacio en el XV, y luego un Real Castillo en manos de los infantes de Borbón. Durante la guerra de Independencia, fue cuartel general de las tropas francesas y en 1836 se convirtió en un fortín durante la guerra carlista. Tras varias transformacio-

nes, resurgió como un hermoso establecimiento hostelero en 2003, convirtiéndose en uno de los grandes tesoros de Manzanares.

Museo del Queso Manchego

📍 *Calle Monjas, 12*

🕒 *Horario: del 10 de octubre al 14 de mayo, de martes a viernes de 12 a 14 y de 16 a 20 h; sábado de 11 a 14 y de 16 a 20 h, y domingo y festivos de 11 a 14 h. Resto del año, de martes a viernes de 12 a 14 y de 17 a 21 h; sábado de 11 a 14 y de 17 a 21 h, y domingo y festivos de 11 a 14 h.*

En la encantadora Casa de Malpica, una mansión solariega del siglo XVII, te espera el primer museo del mundo dedicado al queso manchego. Reformada en el siglo XIX durante el auge económico de la localidad, esta joya histórica realiza un recorrido por fotografías, audiovisuales y herramientas que muestran la relevancia de la ganadería en la región. Aquí descubrirás todo lo necesario sobre la producción del queso manchego, tanto en su versión artesanal como industrial, desde sus inicios hasta la actualidad.

En la sala *Manzanares, tierra de pastores*, podrás explorar la rica tradición ganadera de la zona, donde convergen dos cañadas reales, un punto clave en la historia de la trashumancia. Mientras, en la sala *Pasado, presente y futuro*, situada en las antiguas cuadras, te sumergirás en el fascinante proceso de elaboración del queso. Con paneles informativos y utensilios clásicos como la lira y el trompo, descubrirás cómo ha evolucionado esta deliciosa tradición. La visita culmina en la sala de catas, el antiguo jaraíz de la bodega de la casa en el que se prensaba la uva, un espacio donde podrás aprender a catar el

queso manchego y convertirte en un experto en ello. Y no olvides pasar por la tienda para llevarte un pedacito de Manzanares a casa.

Museo Manuel Piña

📍 *Calle Virgen del Carmen, 14*

🕒 *Horario: del 10 de octubre al 14 de mayo, de martes a viernes de 12 a 14 y de 16 a 20 h; sábado de 11 a 14 y de 16 a 20 h, y domingo y festivos de 11 a 14 h. Resto del año, de martes a viernes de 12 a 14 y de 17 a 21 h; sábado de 11 a 14 y de 17 a 21 h, y domingo y festivos de 11 a 14 h.*

Las palabras del diseñador Manuel Piña, quien deseaba un espacio en su pueblo para exhibir sus trajes y fotos, dieron vida al museo que lleva su nombre, un espacio que rinde homenaje a su legado en su ciudad natal.

Manuel Piña (1944-1994) tocó el cielo con sus prendas de punto y vistió a la *supermujer* de los años 1980. A pesar de ser el descubridor de modelos como Helena Barquilla o vestir a conocidas actrices como Paola Dominguín, Bibiana Fernández o Rossy de Palma, su nombre había caído en el olvido hasta que el 31 de diciembre de 2021, durante las campanadas de fin de año, Cristina Pedroche, de la mano del estilista manzanareño Josie (José Fernández-Pacheco), lució uno de los vestidos de Manuel Piña, prestado por el museo.

El museo ocupa la cueva-bodega de la Casa de los Merino, un espléndido edificio del siglo XVI que hoy funciona como el Centro Cultural Ciega de Manzanares, en pleno corazón histórico de la localidad.

Al entrar en el museo, te recibe un impresionante patio renacentista adornado con columnas de piedra y una elegante montera de cristal. La visita comienza con tres piezas

clave que reflejan la esencia de la obra de Manuel Piña: sus raíces manchegas, la fusión de artesanía y vanguardia y su visión de promover la moda española a nivel internacional.

La siguiente sala ofrece un recorrido cronológico por las creaciones de los años 1980, utilizando sus diseños como hilo conductor para explorar temas relevantes de su trayectoria, desde sus característicos colores hasta su influencia en la Pasarela Cibeles y su colaboración con fotógrafos destacados como Alberto García-Alix. Luego, la tercera sala, que se centra en los años 1990, muestra las piezas de sus últimos desfiles, donde continuó innovando en tejidos y técnicas.

Finalmente, en la sala *Arte y Experimentación*, el visitante puede admirar diseños que surgieron de colaboraciones con artistas plásticos, así como experimentaciones con materiales poco convencionales. La visita culmina en la sala *Imagen y Moda*, una mirada a complementos, bocetos, fotografías y otros elementos que reflejan el impacto de la marca Manuel Piña.

Archivo-Museo Sánchez Mejías

📍 *Calle Monjas, 12*

🕒 *Horario: del 14 de octubre al 14 de mayo, de martes a viernes de 12 a 14 y de 16 a 20 h; sábado de 11 a 14 y de 16 a 20 h, y domingo y festivos de 11 a 14 h. Resto del año, de martes a viernes de 12 a 14 y de 17 a 21 h; sábado de 11 a 14 y de 17 a 21 h, y domingo y festivos de 11 a 14 h.*

Este museo alberga una colección fascinante cedida por la familia Recasens Sánchez-Mejías, que ofrece una mirada profunda a la vida del personaje que inspiró el famoso poema *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* (1935), de Federico García

Lorca. Este espacio está dedicado a explorar la historia de un hombre que, a pesar de sus cortos 43 años de vida, dejó una huella perdurable en la cultura española.

Ignacio Sánchez Mejías falleció el 13 de agosto de 1934 a causa de la trágica cornada que sufrió dos días antes en la plaza de toros de Manzanares. A través de fotografías, recortes de prensa, manuscritos de sus artículos y otros documentos, el museo revela sus diversas facetas como torero, escritor, mecenas y amigo de destacados literatos como García Lorca, Alberti, Jorge Guillén, Gerardo Diego o Dámaso Alonso. Su vida estuvo marcada por sus pasiones y su compromiso con la literatura, destacando su papel en la organización de jornadas literarias del Ateneo de Sevilla de 1927, que fueron fecha fundacional de la Edad de Plata de la Literatura Española. Hoy, el archivo-museo no solo rinde homenaje a su memoria, sino que también celebra su conexión con Manzanares, donde su legado se mantiene vivo.

Molino Grande

📍 *Camino de Daimiel*

🕒 *Horario: domingo de 11 a 14 h.*

El Molino Grande, construido en el siglo XVI, es un centro de interpretación que muestra el funcionamiento de un molino harinero hidráulico. Aprovechando la fuerza del agua del río Azuer, este fue fundamental para moler cereales en Manzanares hasta el último tercio del siglo XX.

Ubicado en la margen oriental del río, el Molino Grande se convierte en un espacio etnográfico que revive oficios y métodos de trabajo olvidados. A través de su historia, los visitantes pueden recordar la importancia de los recursos hídri-

cos en la molienda de cereales que eran esenciales tanto para la alimentación humana como animal. Durante la visita, se pueden explorar los ingenios y mecanismos que hacían funcionar el molino, así como las estancias de los molineros, que ofrecen una imagen cotidiana de la vida en esa época y reflejan cómo era el hogar en la segunda mitad del siglo XX.

Museo Plomhist

📍 *Calle de Miguel de Cervantes, 16*

🕒 *Horario: de miércoles a domingo de 11 a 13.30 h. Horario de tarde en enero, febrero, marzo, noviembre y diciembre, de 16 a 19 h; de 16 a 19 h en abril, mayo, junio, septiembre y octubre, y de 19 a 23 h en julio y agosto.*

PlomHist es un museo impulsado por la asociación Amigos de PlomHist, que alberga una impresionante colección de más de cuatro mil figuritas de Rafael García Alcázar. Este espacio ocupa una hermosa casa solariega del siglo XIX, con un estilo popular-clasista que aporta un toque especial a la experiencia del visitante.



Soportales de la plaza de la Constitución.

El museo se organiza de manera didáctica en cuatro salas que recorren la historia universal, y de España, desde la Prehistoria hasta la Edad Contemporánea. Cada sala presenta maquetas y dioramas que contextualizan las figuras, complementadas con una ambientación musical que ayuda a sumergirse en los distintos períodos históricos, y crean una experiencia educativa y envolvente.

Paseo del Sistema Solar

📍 *Avenida de don Emiliano García Roldán, 4*
Parque Julián Gómez-Cambronero Pacheco

🕒 *Horario: del 15 de septiembre al 14 de mayo, de 8 a 22 h. Resto del año, de lunes a jueves de 8 a 1 h, y de viernes a domingo y festivos de 8 a 2 h.*

Este paseo es un recorrido al aire libre a escala que recrea nuestro sistema solar con representaciones del sol y los planetas, incluyendo Plutón y otros cuerpos celestes como el cinturón de Kuiper y Próxima Centauri, la estrella más cercana al sol.

El itinerario está dividido en dos tramos: el primero va desde el monumento al sol hasta Plutón y abarca 390 metros con 12 paradas; mientras que el segundo se extiende por 310 metros desde más allá de Plutón hasta una pirámide final, con cuatro paradas adicionales. Cada parada cuenta con monolitos que representan los planetas a escala, acompañados de placas informativas con datos científicos y curiosidades sobre cada uno.

Diseñado por el científico manzanareño Julián Gómez-Cambronero Pacheco, además de este fascinante recorrido, el parque ofrece diversas instalaciones recreativas, como una zona infantil, un circui-

to de *running*, un *skate park* y un merendero, así como una rica variedad de vegetación y una colonia de patos y pavos reales, que lo convierten en un lugar ideal para disfrutar en familia.

Iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora

📍 *Plaza de la Constitución, 15*

🕒 *Horario: de martes a domingo de 10 a 13 y de 19 h a la finalización de la misa. Lunes a las 19 h.*

Esta iglesia parroquial, construida en el siglo XVI, forma parte de un conjunto arquitectónico junto con el ayuntamiento y los soportales. Con una planta de 1200 metros cuadrados, es el templo con la nave más amplia de la provincia de Ciudad Real. Su fachada destaca por su impresionante portada plateresca, considerada una obra maestra del arte de la talla en piedra: está adornada con más de trescientas figuras. El templo ha sufrido varios incendios a lo largo de su historia. El interior es sencillo y austero, con una sola nave en forma de cruz latina y cinco capillas laterales. El retablo actual, construido en 2003 gracias a una donación, está elaborado en madera de cedro y presenta relieves que ilustran diversas escenas bíblicas. También destaca el órgano, de 1951, y la maquinaria del antiguo reloj de la torre, que fue instalado en 1949. En 1991, la iglesia fue declarada Bien de Interés Cultural con la categoría de Monumento, reconociendo así su valor histórico y arquitectónico.

Ermita de la Veracruz

📍 *Calle Jesús del Perdón, 13*

🕒 *Horario: lunes de 17.30 a 20.30 h. De martes a jueves de 10 a 13 y de 17.30 a 20.30 h; viernes de 8.30 a 13 y de 17.30 a 20.30 h, y sábado de 10 a 13 h.*



Manzanares. Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora.

Esta ermita alberga la imagen de *Nuestro Padre Jesús del Perdón*, patrón de Manzanares. Se asienta en el lugar donde, en el siglo XVI, se encontraba una antigua ermita y humilladero.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, la ermita fue objeto de varias restauraciones, destacando la realizada en 1883, cuya obra fue dirigida por Francisco de Cubas, reconocido arquitecto de la época, y que consistió en la ampliación del campanario y la incorporación de agujas y molduras en la fachada.

Destruída durante la guerra civil, la ermita fue reconstruida, finalizando las obras en 1949. El retablo del altar mayor, encargado en 1962 por la Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Perdón, fue diseñado por el célebre imaginero Luis Ortega Bru. Este retablo de madera policromada en forma ojival cubre el muro de cabecera bajo un arco apuntado, y en su centro se encuentra la imagen titular, esculpida en 1942 por el vasco Quintín de Torre.

En 2002 se completó la restauración con la reforma de la fachada exterior, que presenta un revestimiento de piedra, con cuatro gran-

des pilastras que la dividen en tres cuerpos y un gran zócalo almohadado en su base.

Ayuntamiento

📍 Plaza de la Constitución, 4

La Casa Consistorial de Manzanares se compone de dos edificios de distintas épocas. El más antiguo, construido en las primeras décadas del siglo XVI, alberga el Salón de Plenos y la Sala de Juntas. Originalmente sirvió como sede del Ayuntamiento en la planta alta y de la Audiencia en la planta baja. En 1863, el edificio fue renovado, manteniendo su fachada blanqueada y sus dos alturas, además de incorporar una balaustrada y un frontón con el rótulo «Casa Consistorial». Bajo sus soportales se encuentra el pozo Concejo, un punto histórico donde los rebaños trashumantes podían beber. Desde aquí, en 1854, se proclamó el famoso *Manifiesto de Manzanares*, un documento redactado por el joven Antonio Cánovas del Castillo y suscrito por el general Leopoldo O'Donnell el 7 de julio de 1854, que dio inicio al Bienio Progresista, período que abarcó de 1854 a 1856. El *Manifiesto* tenía como objetivo



Manzanares. Patio del Centro Cultural Municipal Ciega de Manzanares.

principal iniciar la restauración política en España en un contexto en el que el gobierno moderado de Isabel II acusaba un alarmante incremento de la corrupción.

El segundo edificio, encargado en la década de 1920 al arquitecto Telmo Sánchez, fue diseñado para ampliar las instalaciones municipales y cerrar la esquina sureste de la plaza utilizando el antiguo teatro Calderón. La obra comenzó en 1926 y se completó en 1929, logrando un diseño singular que combina elementos eclécticos y racionalistas con toques clasicistas que evocan el Renacimiento. Su fachada de ladrillo rojo destaca entre las construcciones de la plaza, pero se integra armoniosamente al mantener la altura y los soportales con pilares cuadrados, así como el uso de detalles en blanco en la decoración.

Casas nobiliarias y solariegas

En Manzanares se pueden contemplar varias casas nobiliarias y sola-

riegas, principalmente ubicadas cerca de la plaza de la Constitución, en calles como Virgen del Carmen, Monjas, Empedrada y Jesús del Perdón. Entre estas casas nobiliarias, destacan las del marqués de Salinas, que presenta un escudo heráldico en su balcón, y la del conde de Casa Valiente, también conocida como Casa de los Ochoa, que conserva el escudo nobiliario y rejas singulares en sus ventanas. Por otro lado, las casas solariegas de propiedad municipal que pueden visitarse incluyen la Casa de los Merino, donde se encuentra el Museo Manuel Piña, la Casa de Malpica, que alberga el Archivo-Museo Sánchez Mejías y el Museo del Queso Manchego, y la Casa de Cultura, que destaca por su arquitectura. Otros ejemplos notables son la Casa de los Leones, famosa por su heráldica del siglo XVII, la Casa Josito, emblemática de finales del XVIII, la Casa de la Capellanía y la Casa del Manifiesto.

■ Membrilla

Membrilla es famosa por ser la capital del melón, ya que produce anualmente alrededor de ochenta millones de piezas, lo que representa prácticamente toda la producción de melón piel de sapo que se consume en España entre finales de julio y mediados de octubre. Con una población de 5825 habitantes (2023), la localidad celebra cada dos años la FERIMEL, la Feria Regional del Melón de La Mancha, un evento clave para promocionar este producto con Indicación Geográfica Protegida, cuya importancia para la economía local es indiscutible.

Este fruto ha estado presente en esta localidad desde al menos el siglo XI y, junto al vino y el azafrán, se ha convertido en uno de los productos agrícolas más representativos de este pueblo. Los moriscos, que trabajaban en las huertas antes de su expulsión en el siglo XVI, jugaron un papel crucial en el desarrollo de esta actividad. De ahí el tradicional refrán castellano que reza: «el hortelano, ni rico, ni sano, ni buen cristiano».

Pero además del melón, Membrilla le debe su fama también a Lope de Vega, autor de *El galán de la Membrilla*, que cuenta la historia de amor de dos jóvenes oriundos de la comarca: «Que de Manzanares era la niña/ y el galán que la lleva, de La Membrilla».

En cuanto a sus orígenes como población, existen dos teorías, por un lado la que sustenta que Membrilla se sitúa en el antiguo asentamiento de *Marmaria*, una colonia griega que mostraba ocupaciones romanas y visigodas y, por otro, que el nombre proviene de «Mambla» o «Mamblilla», que hace referencia a un montecillo con forma de pecho femenino, ligado a la motilla donde se alza la ermita de la Virgen del Espino y en la que los árabes construyeron el castillo del Tocón, una fortaleza que utilizó posteriormente la Orden de Santiago como punto para reagrupar a la población.



Membrilla. Interior de la iglesia de Santiago el Mayor.

Ermita de la Virgen del Espino

 *Calle de los Paseos del Espino, s/n*

La ermita de Nuestra Señora la Virgen del Espino se alza sobre la antigua motilla, en el lugar del histórico castillo del Tocón, donde ha permanecido durante siglos. A lo largo de su rica historia, la ermita ha cambiado de nombre, siendo conocida inicialmente como de Nuestra Señora, luego como de Santa María del Castillo y Nuestra Señora del Castillo, hasta que finalmente adoptó el nombre actual tras el descubrimiento de la imagen bajo un espino cuando las tropas cristianas recuperaron el castillo.

La ermita tiene una sola planta, aunque con el tiempo se han añadido varias estancias para adaptarla a las necesidades del momento. Entre estas sobresalen la casa del santero, el camarín de la Virgen y la capilla de Santiago. Su aspecto actual dista mucho de su origen como construcción defensiva.

Molino del Rezuelo

 *CR-6032, en dirección a la autovía A-4 (Valdepeñas).*

El molino del Rezuelo, que se puede visitar en el paraje que lleva su nombre, es uno de los últimos supervivientes de los once molinos de agua que existieron a lo largo de la corriente fluvial en Membrilla, como el molino Chico, el molino de Juárez o el molino de Santa Ana, que estaban distribuidos a lo largo del cauce desde La Solana hasta Manzanares.

La mayoría de estos molinos se encuentran en ruinas, pero el del Rezuelo se ha mantenido en pie y funcionó hasta finales de los años 1970. Su cercanía a la población, a solo dos kilómetros, hace que sea un destino ideal para un paseo agradable; además está rehabilita-

do como Centro de Interpretación y Aula de la Naturaleza.

Originalmente, el molino del Rezuelo contaba con tres piedras molidoras, aunque hoy solo quedan dos. Además, el proceso de molienda permitía obtener diferentes calidades de harina, separando las impurezas y el salvado del grano, lo que era primordial para la producción de alimentos en la región.

Desde el molino sale una ruta de unos veinte kilómetros que va hasta el molino del Paso, uno de los más importantes de la época, situado muy próximo a la carretera CM-3109 que une La Solana con Valdepeñas, cerca del punto kilométrico 38, en la que se pueden ver restos de otros molinos harineros.

Iglesia de Santiago el Mayor

 *Calle Rinconada de la Iglesia, 9*

Este templo parroquial comenzó a construirse en el siglo XV y reemplazó a la antigua iglesia de Santiago el Viejo, erigida en el siglo XIII. Aunque ambas coexistieron durante un tiempo, este nuevo edificio pronto se destacó como una de las mejores obras de la Orden de Santiago.

El templo tiene un diseño de nave única tipo salón, con una impresionante altura, tal y como se estilaba en época de los Reyes Católicos. Es de estilo gótico flamígero, salpicado de detalles isabelinos, y, sobre todo, con una curiosa ornamentación que presenta algunos capiteles en los que aparecen seres imaginarios como bestias, dragones y leones luchando. De las tres portadas de acceso que se conservan, destacan la principal, construida en piedra rosada, y la del oeste, con un estilo barroco tardío.

Convento de las Concepcionistas Franciscanas

📍 *Calle de las Monjas, 37*

El convento de Membrilla fue fundado por Francisco Camacho Martín, quien, al no tener herederos, decidió destinar parte de su patrimonio a crear un monasterio femenino. La comunidad de monjas de Villanueva de la Fuente vio esta oportunidad y, en 1610, pidió trasladarse a este convento. Aunque la idea original la tuvo Francisco, fue su hermano Bartolomé quien realmente impulsó las obras, vendiendo sus bienes para ampliar el espacio y asegurar un lugar adecuado para las monjas. En 1623 se confirmó oficialmente la fundación del convento con una Real Cédula.

En 1837, con la desamortización de Mendizábal, la comunidad enfrentó grandes pérdidas y estuvo al borde del cierre. Lamentablemente, el convento cerró definitivamente a finales de los años 1990 debido a la falta de religiosas.

Este convento presenta una arquitectura cuadrangular de tres alturas, con pocos ventanales y una torrecilla destacada. Bartolomé Camacho se encargó de darle forma a lo que hoy conocemos construyendo un espacio que, a pesar de su austeridad, destaca por su diseño. En 1623, las monjas se comprometieron a vivir en el convento de forma perpetua, jurando bajo pena de excomuniación que no lo abandonarían ni lo trasladarían a otro lugar.



Membrilla. Interior del molino del Rezuelo.

■ La Solana

La Solana es conocida por su delicioso pan y su exquisito azafrán. Con una población de 15 242 habitantes (2023), en esta localidad hay una panadería por cada doce personas. De hecho, se sigue manteniendo la tradición de elaborar el pan de cruz, un producto hecho de forma artesanal que cuenta con Indicación Geográfica Protegida y que se caracteriza por ser compacto y denso, con una miga blanca y dos cortes en forma de cruz en su parte superior.

La Solana destaca también como productora de azafrán, un título inmortalizado con orgullo gracias a la zarzuela *La rosa del azafrán*, una adaptación libre de *El perro del hortelano* de Lope de Vega, con libreto de Federico Romero Sarachaga y Guillermo Fernández-Shaw y música de Jacinto Guerrero, que se estrenó en el teatro Calderón de Madrid en 1930 y que transcurre en esta localidad. Desde hace más de cuarenta años, La Solana celebra la Semana de la Zarzuela, un evento declarado de Interés Turístico Nacional que engrandece el género lírico.

Esta fusión de pan y azafrán con zarzuela, sin olvidar otros productos como el queso o el vino, convierten a La Solana en un referente gastronómico y cultural de la región.

Pero este municipio no solo destaca por sus sabores, sino también por su rica historia, que se remonta a la repoblación del siglo XIII promovida por las órdenes militares de Santiago, Calatrava y San Juan. Según registros, la localidad comenzó a poblarse en 1283, ya que la construcción de una torre defensiva, donde hoy se encuentra la iglesia de Santa Catalina, incentivó el asentamiento de vecinos al ofrecer protección ante posibles ataques. Los primeros habitantes fueron pastores sorianos que decidieron establecerse allí atraídos por la fertilidad de la zona.

El nombre de La Solana proviene de un pozo conocido como la fuente de la Solana, utilizado por pastores en sus inicios. Aunque esa fuente original ya no existe, se conserva una cueva con un manantial en una antigua casa, testimonio de la importancia del agua en la historia del pueblo. La localidad también tiene una rica tradición artesanal, especialmente alfarería y forja.

La Solana. Casa de la Encomienda.



Palacio-Casa de Don Diego. Museo de La rosa del azafrán

 Plaza de Don Diego, 4

 Horario: de martes a domingo de 11 a 14 h, y de martes a viernes, también de 18 a 20 h.

El palacio-casa de Don Diego es el lugar ideal para realizar una inmersión en las tradiciones, cultura y estilo de vida de la localidad. Convertido en centro cultural, este edificio de fachada señorial, al que se accede por un sorprendente patio central con columnas dóricas y balcones en la parte superior, rematado con una cristalera, fue declarado Monumento de Interés Artístico en 1981.

Además de sede de la Oficina de Turismo, el palacio alberga en su interior el Museo de La rosa del azafrán, que cuenta con salas dedicadas a esta célebre zarzuela y su conexión con la etnografía de la ciudad que inspiró su libreto. Entre los elementos que se pueden descubrir están una escuela, una bodega, una fragua, una sala de audiovisuales y una recreación del despacho de Federico Romero.

Plaza Mayor

Reconocida como Monumento Histórico Provincial, esta plaza Mayor es uno de los espacios monumentales más hermosos de La Mancha porque cuenta con dos áreas bien diferenciadas que contrastan en estilo, ya que se construyeron en distintas épocas. Por un lado, la zona oriental, que incluye los porches adintelados y el ayuntamiento, y por otro, la zona del lado oeste y norte, donde se muestran dos plantas con vanos asimétricos sobre porches con arcos de medio punto. Esta segunda parte se construyó como residencia para los canónigos de la colegiata, lo que llevó a edificar

el arco de la calle de Doña Ángela, que conectaba este nuevo edificio con los límites de la antigua plaza del pueblo.

Antiguo Ayuntamiento

 Plaza Mayor

 Solicite la visita en la Oficina de Turismo.

El edificio original del Ayuntamiento de La Solana, que se remonta al siglo XVI, fue construido durante la expansión de la plaza Mayor. Los maestros alarifes Cristóbal Díaz y Luis de Béjar fueron los responsables de tasar y presupuestar la obra, que luego recibió el visto bueno del Consejo de las Órdenes Militares. Su arquitectura se caracteriza por cinco arcos de medio punto apoyados en columnas dóricas y un balcón corrido que permitía comunicar los acuerdos municipales. En el interior, la Sala Noble o Sala de Juntas atrae la atención con su impresionante artesanía mudéjar adornada con complejas decoraciones geométricas. Esta sala es contemporánea a la que cubre la capilla de la Epístola de la ermita de San Sebastián. Antes de que el Ayuntamiento se estableciera en este edificio, las reuniones se llevaban a cabo en la capilla de los Castro.

Iglesia de Santa Catalina

 Plaza Mayor, 9

Construida entre 1420 y 1524, esta iglesia combina elementos de los estilos gótico tardío, renacentista y barroco. Al entrar, encontramos varias capillas laterales que rodean una nave de impresionantes bóvedas estrelladas sostenidas por fajones. En la fachada destacan un porche elevado con arcos de medio punto y una portada de estilo clasicista que presenta en su parte inferior un par de columnas

dobles sobre plinto, coronadas por un frontón partido y un templete que alberga la imagen de santa Catalina. La torre, considerada la más majestuosa de la provincia, pertenece al estilo barroco. Sin embargo, no es la original; la primera se derrumbó en 1618 y fue reconstruida, aunque se hundió de nuevo en 1708. Su aspecto actual se debe a los arquitectos Alejandro Núñez de la Barrera y Miguel Mestanza.

Casa de la Encomienda

📍 *Calle Empedrada, 2*

Sede de la Encomienda de La Solana, destaca por su original torre santiaguista. Tras acceder por el zaguán emerge un patio columnado con un cuerpo superior de balcones. En la parte de atrás se localiza el corral de carros, destacando en su fachada oriental dos cuerpos con balaustradas de madera que recuerdan a un corral de comedias. Se conservan un brocal y una pila que servían para que las mulas bebieran, ya que esta era la casa de labor adyacente al palacio. Algo típico de la arquitectura popular manchega es la integración de cuevas bodegas en el ámbito doméstico, como es el caso de las cuevas localizadas en esta casa.

Convento de las Madres Dominicas

📍 *Calle de las Monjas, 12*

🕒 *Horario de visita a la iglesia: todos los días a las 9 h, durante la misa.*

Actualmente está habitado por religiosas dominicas dedicadas a la oración y a realizar primorosas labores artesanales, bordados principalmente, y unos deliciosos dulces conocidos como «suspiros de monja», antigua receta que preparan en acontecimientos señalados o por encargo. Las hermanas viven en régimen de clausura, por lo que

solo se puede visitar la iglesia que está junto al convento, donde hay un bello retablo y unas interesantes bóvedas con detallada decoración en la parte del coro. Fue fundado en 1595 por el bachiller Juan Díaz Sabina, sacerdote religioso de la Orden de Malta, y su hermana Francisca González, beata de san Francisco, en la casa familiar.

Ermita de San Sebastián

📍 *Calle Rasillo del Santo, s/n*
Solicite la visita en la Oficina de Turismo.

El origen de la ermita de San Sebastián ha dado lugar a numerosas teorías, entre ellas, que es la iglesia más antigua de la localidad y que fue construida por el comendador mosén Diego de Villegas. Algunas teorías apuntan a que fue la primera parroquia; por lo tanto, el origen de la ermita habría que situarlo a mediados del siglo XIV. En este espacio destaca la capilla de la Epístola, realizada durante el primer tercio del siglo XVI, junto a la decoración de sus muros mediante pinturas al fresco. Juan de Orihuela fue el maestro que trabajó el artesonado de la capilla. La riqueza de esta está en su cubierta de madera, de tradición mudéjar, formada por una decoración geométrica con una serie de estrellas de ocho puntas.

Las pinturas que decoran el muro sur de la nave principal se pueden encuadrar dentro del periodo denominado gótico tardío, con tendencias renacentistas propias del siglo XVI. Se desconoce la procedencia del artista, aunque es probable que dependiera de algún taller itinerante formado en la escuela o foco toledano. Algunas de las figuras que aparecen reflejadas en estas pinturas son san Sebastián, san Antonio Abad, santa Ana

junto a la Virgen niña, santa Águeda, san Martín de Tours, e incluso las personas que encargaron estas pinturas: aparecen en miniatura las figuras de Juan Díaz Olmo y su mujer, Ana González.

Iglesia de San Juan Bautista

📍 *Calle del Rasillo del Convento, s/n*

🕒 *Horario: de lunes a jueves de 19 a 21 h, y viernes todo el día.*

Este antiguo convento trinitario, fundado en 1604, ha dejado como legado solo la iglesia (reconstruida en 1970) y el pasadizo elevado que cruza la calle del Arco del Convento. Su construcción se debió a la reforma de la Orden de la Santísima Trinidad efectuada por san Juan Bautista de la Concepción, natural de Almodóvar del Campo, quien estableció la cuna de la descalcez en Valdepeñas.

La iglesia, que comenzó a construirse en 1624, es un claro ejemplo del estilo barroco con influencias clasicistas. Cuenta con una nave rodeada de capillas laterales abovedadas en media esfera, además de un casquete sobre tambor que reemplaza la cúpula original del crucero. Su fachada se corona con un frontón triangular, y la portada, que tiene un dintel, está flanqueada por

pilastras con festones hundidos. Tras la finalización de las obras, el 6 de junio de 1638 se realizó una celebración con cultos, música y pólvora (de ahí que se celebre el ofrecimiento en el mes de mayo, en conmemoración de ese día).

Ermita del Humilladero

📍 *Camino del Altar de la Virgen, 14*

Esta ermita es un emblemático lugar de culto en La Solana, muy querido por la gente de la localidad. Situada en las afueras del pueblo, se cree que data del siglo XVI y que originalmente servía como refugio para peregrinos. De arquitectura sencilla, con una fachada blanca y una pequeña torre campanario, su exterior ofrece unas vistas privilegiadas de los campos de cultivo que rodean el municipio.

Está consagrada a la Virgen de Peñarroya. Y es que La Solana comparte patrona con Argamasilla de Alba, por lo que ambas localidades intercambian la imagen en romería en el castillo de Peñarroya. La imagen de la Virgen solo visita la ermita del Humilladero dos veces al año: el segundo sábado de septiembre, cuando llega, y el domingo siguiente a san Antón, cuando se marcha.



La Solana. Iglesia de Santa Catalina.

■ San Carlos del Valle

San Carlos del Valle, apodado el «Pequeño Vaticano manchego», es un encantador pueblo de 1082 habitantes (2023) que ofrece al visitante buena mesa gracias a productos de la tierra como el cordero o la carne de caza. Tierra de viña, azafrán y olivo, en el municipio se han encontrado vestigios de civilizaciones prehistóricas, romanas y árabes, aunque su origen se asocia a la desaparecida ermita de Santa Elena, construida posiblemente en los siglos XII o XIII, donde se veneraba al Santo Cristo del Valle.

Cuenta la leyenda que sobre 1640 llegó un peregrino al valle del Puerto de Santa Elena y que, como ya anochecía, pidió alojamiento en una venta. Aunque no tenía con qué pagar, le dejaron dormir por caridad en un pajar cercano a la ermita, pero el mayoral lo dejó encerrado. Cuando al día siguiente fueron a abrirle para que pudiese marchar, este había desaparecido, en el pajar no había paja y en una tosca pared había pintada una imagen del Santo Cristo a tamaño real. La imagen fue considerada milagrosa, con lo que creció mucho su veneración y sus fervientes devotos le dejaban muchos legados y herencias en agradecimiento por los favores recibidos.

La creciente afluencia de peregrinos y de donaciones llevó a la Corona y al Consejo de Órdenes Militares a construir la actual iglesia del Cristo y los edificios que conforman la actual plaza Mayor. Además, este mismo patrimonio impulsó un rápido crecimiento del lugar durante el último tercio del siglo XVIII. Se ofrecieron viviendas y tierras en arrendamiento a los nuevos colonos en el marco del proyecto de repoblación del Camino Real de Andalucía, liderado por Pablo de Olavide, comisionado del rey Carlos III. En diciembre de 1800, Carlos IV otorgó a San Carlos del Valle el estatus de municipio independiente de Membrilla, consolidando así su prosperidad.

El 25 de abril, día de san Marcos, las panaderías del pueblo elaboran el hornazo, una torta rellena de huevos cocidos en su interior que se decora con bolas de anís o golosinas.



Plaza Mayor

La plaza Mayor de San Carlos del Valle, construida entre 1750 y 1770, parece sacada de un cuento de hadas. De forma rectangular y rodeada de columnas de piedra y galerías con balaustres de madera, forma parte del conjunto de plazas castellanas con galerías de madera, aunque es un poco más reciente que otras de Castilla-La Mancha. Su diseño es bastante único: a un lado, el antiguo Ayuntamiento, de balcón voladizo sobre ménsulas de madera; al otro, la Casa Grande de la Hospedería, que tiene un patio de carros al que se abren unas galerías de madera. De sus flancos surgen los arcos de ladrillos que dan paso a calles radiales, amplias y rectas. Domina todo el conjunto la iglesia del Santísimo Cristo del Valle, que sobrecoge por su grandiosidad. En 1993 fue declarada Bien de Interés Cultural.

La plaza no destaca solo por su arquitectura, sino también como centro de la vida social y cultural del pueblo.

Iglesia del Santísimo Cristo del Valle

📍 Plaza Mayor

🕒 *Horario: de lunes a sábado de 10 a 13 h y domingo de 10 a 12.15 h.*

Esta iglesia fue erigida al lado de la antigua ermita donde, según cuenta la tradición, se apareció la imagen del Cristo milagroso. Su construcción se llevó a cabo entre 1713 y 1729 y ha sido restaurada en varias ocasiones. Con planta de cruz griega inscrita en un cuadrado, el templo pertenece al barroco tardío, con ciertos influjos del estilo neoclásico. Destaca por su elegante cúpula, cuya altura se acentúa por la linterna y su aguja. En las esquinas hay cuatro figuras que, según la tradición, representan a los cómicos que actuaban en la plaza; con los instrumentos musicales que llevan —castañuelas, laúd y almirez—, y su actitud festiva sugieren una conexión con las romerías y la vida del santuario.

Además de la portada principal, que está enmarcada por un arco de medio punto, la iglesia cuenta en otra fachada con una portada adintelada con columnas a los lados y un bajorrelieve entre columnas salomónicas de estilo churrigueresco que representa a Santiago Matamoros, en honor a la Orden Militar a la que pertenecía el santuario, la Orden de Santiago.

El templo se engloba en el conjunto monumental diseñado por Juan Alejandro Núñez de la Barrera en el espacio de la plaza Mayor.



■ Carrizosa

Carrizosa (1137 habitantes) y los parajes que la rodean en torno al río Cañamares y su afluente, el arroyo de los Toriles, es un hábitat excepcional para perdices, conejos y liebres que hacen de esta localidad un paraíso para los amantes de la buena gastronomía a base de carne de caza. Precisamente de caza eran algunos de los platos de las fallidas bodas de Camacho del Quijote que finalizan con el casamiento de Basilio y Quiteria, unión que en Carrizosa reviven cada año con la fiesta de la Tornaboda, que se celebra tradicionalmente en octubre, y en la que todo el pueblo regresa a la época cervantina para recrear la llegada de los novios, en una muestra de los noviazgos y bodas de antaño, con música y viandas de la época.

Considerado erróneamente un pueblo sin historia y de reciente fundación, el pasado de Carrizosa es más rico de lo que se piensa. El reciente descubrimiento, en 2018, de la cueva de los Toriles, confirma que a finales del Neolítico y principios de la Edad del Cobre, hace unos 6000 años, ya había pobladores en esta zona. Con la invasión árabe en el siglo VIII, se construyó una pequeña fortaleza que marcaba el inicio de la primera población. En 1186, la Orden Militar de Santiago conquistó este castillo y comenzó la repoblación. Hacia finales del siglo XIV, Carrizosa ya tenía su propia encomienda. En 1468, el castillo fue abandonado y la población se trasladó a su ubicación actual a orillas del río Cañamares. Finalmente, alrededor de 1620, se independizó de Alhambra tras pagar una suma al rey.

Lo que más destaca al visitar Carrizosa es su curioso trazado urbano, con calles irregulares, algunas tan empinadas que requieren de escalinatas, y que dividen la localidad en zona alta y zona baja, algo muy poco común en esta zona de La Mancha. El río Cañamares atraviesa el núcleo urbano y en su cauce existen todavía vestigios de antiguos molinos hidráulicos.



Carrizosa. Nave central de la iglesia de Santa Catalina.

Iglesia parroquial de Santa Catalina

 *Cruce entre la plaza Mayor y la calle de la Fuente*

La actual iglesia parroquial de Santa Catalina, construida en 1932, se levantó sobre un templo anterior del siglo XVI. Está edificada en cal y canto, con una sola nave soportada sobre cuatro arcos de cantería y cubierta de madera y carrizo. Su techo está adornado con impresionantes frescos, que incluyen la representación de la ascensión al cielo de santa Catalina en el altar mayor. También sobresalen los cuatro evangelistas acompañados de sus símbolos, inspirados en las visiones del profeta Ezequiel. Otras obras de gran calidad, como la representación de la Última Cena y Jesús como pastor, fueron pintadas por Jesús Velasco Espinosa en 1942.

Ruta del Vía Crucis

La ruta del Vía Crucis de Carrizosa es un recorrido espiritual y cultural que comprende catorce cruces decoradas por los vecinos, ideales para explorar las calles más antiguas del pueblo y disfrutar de vistas panorámicas desde las calles más altas. Este camino, que representa momentos clave de la Pasión de Cristo, ofrece a los visitantes un espacio de reflexión en un entorno natural impresionante. Durante la Semana Santa, la ruta se convierte en punto de encuentro para las procesiones y actos litúrgicos.

Con la llegada del mes de mayo, estas cruces repartidas por la localidad se visten y adornan a base de elementos florales y vegetales, junto con símbolos de la pasión (los clavos, la corona de espinas, etc.), dando comienzo a una festividad que arranca en la noche del

30 de abril y continua durante la madrugada del 1 de mayo (véase página 33).

Fuente de la Mina

 *Cruce de la calle La Fuente con la carretera CM-3129*

No hay datos precisos sobre la construcción y antigüedad de la fuente y pilón de agua que alguna vez abasteció al público y sirvió de abrevadero para animales. Además de sus funciones como fuente y abrevadero, también se utilizaba para regar las huertas que antes se ubicaban en la zona, ahora ocupada por el matadero y algunas fincas privadas. Desafortunadamente, aunque ha sufrido varios intentos de restauración que han dañado su estructura original, sigue estando en pie para recibir a los viajeros, a los que da la bienvenida con la imagen de don Quijote y Sancho que decora el muro en el que se asienta.

Santuario de Nuestra Señora del Salido

 *CM-3129 en dirección a Villanueva de los Infantes. Desvío señalizado.*

La Virgen del Salido, patrona de la localidad, tiene su ermita en la ribera del río Azuer, a escasos kilómetros del pueblo y a los pies del cerro Castellón, donde se localizan las ruinas del castillo árabe de Peñafior. Su construcción es reciente, de 1968, pues la anterior quedó totalmente destruida durante la guerra civil. Este santuario y su entorno forman un amplio y bello paraje, muy querido por los carrizoseños, ya que allí se celebran las principales fiestas de la localidad, incluidas las fiestas en honor a la patrona, la Virgen del Salido. La feria y fiestas patronales tienen lugar entre el 13 y el 16 de agosto.

■ Alhambra

La localidad de Alhambra, con 967 habitantes (2023), es un pueblo milenario en el que se combina la llanura típica de La Mancha con pequeñas elevaciones y la sierra de Alhambra, que ofrecen un paisaje diverso y colorido. Con una historia que se remonta a unos cuatro mil años, en este cerro ha habido asentamientos de forma ininterrumpida desde la Edad del Bronce. Su ubicación estratégica en un cerro facilitó el control y la defensa del territorio, lo que atrajo a pobladores desde tiempos prehistóricos. A medida que avanzaba el tiempo, la cultura íbera se estableció en la zona, convirtiendo a Alhambra en una ciudad fortificada dentro de la región íbera de Oretania. Posteriormente, con la llegada de los romanos en el siglo II a. C., Alhambra, conocida como Laminium, se transformó en un importante cruce de caminos y un próspero municipio. Durante el primer fin de semana de agosto, la localidad retrocede dos mil años para revivir este pasado ibero-romano con unas jornadas en las que se programan recreaciones históricas, conferencias, visitas al patrimonio arqueológico, teatro clásico, actividades para niños y degustaciones gastronómicas de origen romano.

El nombre de Alhambra le resulta curioso a todos los visitantes, sobre todo por coincidir con uno de los monumentos más visitados del mundo, la Alhambra de Granada. Su origen está en «al-Hamrā», que significa «la Roja», y que fue el nombre que dieron los musulmanes a Laminium, seguramente fascinados por el color rojo que daban al cerro la piedra moliz, la tierra y la propia sillería de las casas existentes.

La rica historia de esta localidad se ha traducido también en una variopinta cocina de carácter tradicional en la que no faltan la carne de caza, las gachas, las migas, el pisto, la caldereta de cordero y el gazpacho manchego, y otros platos elaborados a base de productos de la huerta como el tomate o el pimiento, elementos indispensables en la elaboración del revientalobos, el rinrán y la pipirrana.



Alhambra. Castillo.

Museo Arqueológico

 *Travesía del Calvario, s/n*

Centro Social

El Museo Arqueológico de Alhambra se inauguró en 2003 para acoger los distintos objetos arqueológicos que estaban dispersos por la localidad, por iniciativa de los vecinos por preservar y compartir su patrimonio. Ubicado en el Centro Social del pueblo, presenta varias salas que abordan distintos períodos históricos, desde la Prehistoria hasta la Edad Media. Aunque destaca la colección de restos romanos, visigodos y musulmanes, también alberga importantes piezas prehistóricas, convirtiéndose en un referente arqueológico en la región. Con cerca de mil piezas en exhibición, el museo incluye paneles y recursos didácticos que enriquecen la experiencia del visitante.

Museo Etnográfico

 *Travesía del Calvario, s/n*

Centro Social

Situado en el mismo edificio que el Museo Arqueológico y dividido en cuatro áreas que nos acercan a la vida de nuestros antepasados, alberga una colección de objetos donados de forma privada. Una de las secciones recrea una cocina tradicional, mientras que las otras tres se centran en la agricultura, diferentes oficios y colecciones variadas. Así, el museo ofrece una visión integral de diversos aspectos de la vida cotidiana en el pasado. En la sección dedicada a la agricultura, encontramos herramientas utilizadas en el campo, especialmente un trillo, que era una pieza fundamental no muy común en los hogares. Muchos de los objetos expuestos aún se utilizan en la actualidad. La exposición sobre otros oficios incluye piezas relacionadas con la ganadería, como hierros pa-

ra marcar el ganado, y herramientas empleadas en la carpintería.

La zona más destacada es la de la cocina, donde se ha recreado una cocina manchega, con elementos tradicionales como una chimenea, cazos y sartenes, además de otros utensilios menos conocidos, que brindan una auténtica experiencia de cómo era la vida en esa época.

Inscripciones y togados romanos

Alhambra es una especie de museo al aire libre. Los vestigios de su esplendor romano se custodian en una imitación de templo romano en la plaza Mayor. Se trata de un conjunto de tres inscripciones monumentales y dos esculturas romanas —concretamente un togado masculino y una femenina—, el mayor ejemplo de esculturas e inscripciones romanas monumentales de la provincia de Ciudad Real, fruto del importante pasado de Alhambra, cuando hace dos mil años se denominaba Laminium. Las estatuas romanas togadas eran decoraciones públicas que simbolizaban la dignidad y el estatus de la élite social en las ciudades romanas. Los personajes representados llevaban toga, un atuendo distintivo de los miembros de la aristocracia hecho de lana y que se enrollaba sobre una túnica. Las inscripciones romanas estarían ubicadas en un lugar público para rendir homenaje a tres personajes importantes de la ciudad, como son un tribuno militar de la Legio VII, una sacerdotisa que rendía culto al Imperio, y una patrona de un *Colegium* (asociación).

Iglesia de San Bartolomé

 *Paseo del Roce, s/n*

Muchos autores afirman que la primitiva parroquia de San Bartolomé



Alhambra. Sala del Museo Arqueológico.

fue construida en la segunda mitad del siglo XIII basándose en una inscripción que existía en el templo. Así mismo, según la tradición, la iglesia cristiana se levantaría en 1217 sobre las ruinas de un antiguo templo romano aprovechando parte de su fábrica, tal y como señala Bernardo de Portuondo y Loret de Mola en su *Catálogo Monumental de Ciudad Real* (1917).

Lo cierto es que a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII, el edificio atravesó por tres fases evolutivas. De la primera (siglo XV a 1525), es un templo sencillo, entroncado con modos de construir medievales: planta de tres naves sostenidas por dos hileras de arcos formeros, testero recto, cubiertas de madera... Su única novedad fue la utilización como material básico de sillares regulares pétreos, reaprovechando el material *in situ* que procedía del antiguo templo existente desde la dominación romana.

En la segunda fase (1525-1740), se realizó la primera reedificación

total de la iglesia. Su resultado responde perfectamente a la tipología de iglesias de una sola nave, que tiende a la simplificación al perder sus colaterales. Se conserva la madera de pino para la cubierta como característica propia de esta zona de raigambre mudéjar y los portales tienden a desaparecer para liberar las portadas, dejando libre los muros. Las capillas laterales son sustituidas por simples altares-hornacina. Se mantiene la tribuna como elemento básico en este tipo de templos, con su coro bajo y alto, sobre arco carpanel. La piedra de la antigua iglesia se reutilizó para reforzar los cimientos, contrafuertes y esquinas, a favor de la mampostería y el ladrillo, elemento este último de gran importancia en los paramentos de esta parroquia, distribuida en franjas, con un claro sentido decorativo.

Finalmente, en 1742, y dado el estado ruinoso de la parroquia, se realizó una segunda reedificación total. En este caso, el modelo adoptado responde al tipo de tem-



Alhambra. Iglesia de San Bartolomé y ayuntamiento.

plo de nave única, con planta de cruz latina impuesto en esta zona a partir de las primeras décadas del siglo XVII bajo la influencia de los maestros de la Corte. Respetando los perfiles, se prefiere sustituir los antiguos apoyos góticos-tardíos por pilastras adosadas, rematadas con entablamentos clásicos que se prolongan por la línea de impostas, imponiendo un movimiento horizontal, en dirección a la capilla mayor. A la vez permiten la simplificación estructural aumentando la diaphanidad del espacio. La cubierta de madera es sustituida en unos casos por la bóveda de arista (presbiterio y capillas del crucero) y por bóveda de cañón con lunetos para la nave central. La iluminación es cenital gracias a los vanos termale abiertos en ambos muros, así como a la linterna que adorna la capilla mayor.

La portada principal es de estilo renacentista con dos cuerpos, flanqueada por pilastras, las cuales soportan una cornisa decorada con metopas y triglifos y, en el cen-

tro, lo que pudo ser un escudo. Remata el conjunto un frontón curvo con una hornacina con la escultura pétrea de san Bartolomé Apóstol. En 1960, fue reedificado el cuerpo de campanas, pasando de sillería ochavada a cuadrada y en ladrillo visto. Responde al modelo escurialense adoptado en la etapa anterior, con tres cuerpos decrecientes rematados por chapitel de pizarra, con su veleta, cruz y bola. Destacar dos campanas de gran valor histórico: la campana pequeña data de 1747 y la grande del siglo XVI. En la guerra civil, el edificio fue profanado y se quemaron los retablos y demás tesoros artísticos.

En unas excavaciones recientes se descubrió una interesante cripta debajo del altar mayor, ya que este espacio fue utilizado como lugar de enterramiento.

Miradores

Alhambra, por su situación sobre un cerro, ofrece las mejores vistas del paisaje del Campo de Montiel. Cuenta con varios miradores que

se consideran privilegiados y desde los que se pueden ver hasta los pueblos de los alrededores.

El mirador del parque del Calvario, con vistas hacia La Solana, la sierra de Alhambra, el santuario de la Virgen de Fátima y la aldea de la Calera, se localiza al oeste del pueblo, justo enfrente del Museo Arqueológico. Desde el mirador de la Gorgotija, situado sobre un peñasco al sur de la población y sobre el refugio cueva de la Cancana, se pueden divisar las localidades de Villanueva de los Infantes, Alcubillas y la cantera de piedra de afilar romana de los Molares. Situados al este del cerro, en la parte más alta, se hallan los miradores del Novio de la Manzana y el del Castillo, desde los que se pueden divisar los restos de la fortaleza cristiana de orígenes omeyas.

Castillo

 *N-430, en la entrada viniendo de Carrizosa*

Este castillo fue construido, bajo el dominio de la Orden de Santiago, por el conde don Álvaro Núñez de Lara sobre el castillo árabe original de la época de los omeyas, inicialmente diseñado como una fortificación tipo alcazaba, aunque carece de foso debido a su elevada ubicación. Presenta una planta ovalada y consta de tres niveles: una base sobre los escarpados rocosos, un cuerpo de mampostería y un parapeto con almenas en estado ruinoso. Aún se conservan la puerta principal y el camino de acceso, que estaba protegido por un muro. Detrás de esta entrada hay una escalera que conduce al adarve. Sin embargo, el interior del castillo ha desaparecido casi por completo, aunque se estima que abarcaba unos seiscientos metros cuadrados.

Necrópolis visigoda de Las Eras

 *Avenida de la Virgen de Fátima
N-430 en dirección a La Solana.*

 *Visita libre*

Este conjunto funerario rupestre, situado en la ladera sur del cerro, se compone de tumbas excavadas en la roca de arenisca de la Alta Edad Media. Las primeras menciones a esta necrópolis provienen de las *Relaciones topográficas de los pueblos de España, hechas de orden de Felipe II*, que describen «sepulturas labradas en piedra» con restos humanos y objetos de azabache. En tres campañas arqueológicas se excavaron unas cincuenta y dos tumbas, que revelaron que algunos de los cuerpos fueron inhumados en sudarios, ya que no se encontraron elementos personales como hebillas o calzado, aunque en otras sí que aparecen los adornos personales que llevaban puestos a la hora de ser inhumados, como son collares, anillos y pendientes.

La presencia de cal en varias tumbas sugiere que las muertes pudieron haberse producido por enfermedades infecciosas, pues se utilizaba la cal viva como desinfectante. Algunas tumbas contienen múltiples cuerpos, lo que podría indicar reutilización debido a lazos familiares o restricciones de espacio. Desafortunadamente, muchas de las inhumaciones han sido saqueadas, con la consiguiente pérdida de la mayoría de los restos óseos. Las tumbas, de formas ovales, rectangulares y trapezoidales, estaban dispuestas de manera aleatoria y, aunque originalmente contaron con cubierta, la mayoría se hallaron abiertas y rellenas de tierra. Además, la existencia de canalillos de desagüe y una zanja sugiere una cierta organización en el espacio del cementerio.

P R E P A R A R



Preparar el viaje

■ Cómo llegar

Coche

El territorio de Alto Guadiana Mancha es un cruce de caminos, como bien sabían ya los romanos, atravesado por dos autovías importantes, por lo que el acceso en coche es bastante recomendable.

La autovía del Sur, A-4, conecta Madrid, Córdoba, Sevilla y Cádiz con Puerto Lápice y Villarta de San Juan, desde donde se puede llegar fácilmente a las localidades de Villarrubia de los Ojos, Las Labores o Arenas de San Juan a través de carreteras comarcales, y más adelante con Manzanares, con acceso por carretera nacional (N-430) a las localidades de Llanos del Caudillo, Membrilla, La Solana, Alhambra, San Carlos del Valle y Carrizosa.

La autovía del Guadiana (A-43), que conecta la Comunidad Valenciana con Extremadura, atraviesa el territorio de este a oeste. Esta vía arranca en la zona en Argamasilla de Alba, desde donde se llega fácilmente a Ruidera. En Manzanares se cruza con la autovía del Sur para después llegar a Daimiel, desde donde se puede acceder a Las Tablas y también a los municipios cercanos de Arenas de San Juan y Villarrubia de los Ojos.

Tren

Actualmente solo funcionan en nuestra comarca dos estaciones de tren, por las que transitan líneas de media y larga distancia. Si accedes a la comarca en tren, no tendrás problemas para alquilar un coche y moverte por Alto Guadiana Mancha a tu aire.

La comarca cuenta con conexión por tren con Madrid, Barcelona, Andalucía, Extremadura y la Comunidad Valenciana, desde Ciudad Real capital o desde las estaciones de tren de Daimiel y Manzanares. La conexión con Ciudad Real en tren desde Madrid, Córdoba o Cuenca es de apenas una hora en tren de alta velocidad; dos horas desde Sevilla o Valencia, y algo más de tres horas y media desde Barcelona. Se pueden consultar los horarios y las tarifas en los sitios de RENFE (www.renfe.com) o Trainline (www.trainline.com).

Estación de ferrocarril de Ciudad Real

 *Avenida de Europa, 1*

 +34 912 320 320

 www.adif.es/w/37200-ciudad-real

 *Lunes de 5.30 a 23.45 h; resto de la semana, de 6 a 23.45 h.*

Estación de Manzanares

 *Plaza de España, 42*

 +34 912 320 320

 www.adif.es/w/50100-manzanares

La estación está situada dentro del casco urbano. Hay trenes con destino a Madrid, Barcelona, Alicante, Jaén, Cádiz y Badajoz, y dentro de la provincia con Ciudad Real y Alcázar de San Juan.

Estación de Daimiel

 *Calle de la Estación, s/n*

 +34 912 320 320

 www.adif.es/-/94002-daimiel

A unos diecisiete minutos a pie de la plaza de España, en el centro de la ciudad. Hay trenes con destino a Madrid, Barcelona, Valencia, Alicante, Córdoba o Ciudad Real capital.

Autobús

El autobús es una opción bastante práctica, pues hay estaciones en Argamasilla de Alba, Daimiel, Manzanares, Membrilla, La Solana y Villarrubia de los Ojos. Las compañías que operan en Alto Guadiana Mancha son Alsa (www.alsa.es), Grupo AISA (www.aisa-grupo.com), Bus Bus Go (www.busbustgo.com) e Interbus (www.interbus.es).

Estación de Autobuses de Argamasilla de Alba

📍 *Calle Juan de Zúñiga, s/n*
☎ +34 926 523 182

Estación de Autobuses de Daimiel

📍 *Plaza de la Paz, s/n*
☎ +34 926 850 660

Estación de Autobuses de Manzanares

📍 *Calle Toledo, s/n*
☎ +34 926 610 463

Estación de Autobuses de Membrilla

📍 *Avenida Olímpica, s/n*
☎ +34 926 637 552

Estación de Autobuses de La Solana

📍 *Avenida de la Constitución, s/n*
☎ +34 926 634 816

Estación de Autobuses de Villarrubia de los Ojos

📍 *Calle de La Coruña, 2*

El resto de las localidades tienen parada de autobús propia. Puedes consultar las posibles combinaciones en la web www.busbud.com. Manzanares y La Solana disponen, además, de autobuses urbanos. Puedes consultar los horarios y trayectos en las páginas web municipales.

■ Cómo moverse

La mejor manera de visitar los pueblos y ciudades de Alto Guadiana Mancha es, sin duda, hacerlo a pie o en bicicleta, cuando sea posible. Se trata de localidades abarcables, casi siempre llanas. Además, caminar es el mejor modo de relacionarse con las gentes del lugar y descubrir rincones ocultos. Pero para moverse entre localidades y sacar



Daimiel. Calle de la Virgen de las Cruces.



el mejor partido a nuestra visita, el coche es casi imprescindible: nos da libertad y nos permite detenernos donde nos parezca. Si se necesita alquilar un coche, no queda más remedio que hacerlo desde el punto de partida o al llegar.

■ Oficinas de turismo

Oficina de Turismo de Argamasilla de Alba

Centro Cultural Casa de Medrano

📍 Calle Cervantes, 7

☎ +34 926 523 234

🌐 www.argamasilladealba.es/turismo

✉ turismo@argamasilladealba.es

🕒 De martes a sábado de 10 a 14 y de 16 a 19 h (de 17 a 20 h en verano); domingos y festivos de 10 a 14 h.

Oficina de Turismo de Daimiel

📍 Calle Santa Teresa, s/n

☎ +34 926 260 639

🌐 www.daimiel.es/turismo

✉ turismo@aytodaimiel.es

🕒 De martes a sábado de 10 a 14 y de 16 a 19 h (de 17 a 20 h en verano); domingos y festivos de 10 a 14 h.

Oficina de Turismo de Manzanares

📍 Calle Empedrada, 3

☎ +34 926 647 962

🌐 www.turismomanzanares.com

✉ turismo@manzanares.es

🕒 De miércoles a viernes de 10 a 14 y de 16.30 a 18.30 h (de 17 a 19 h en verano); sábado de 10 a 14 y de 17.30 a 19 h, y domingo y festivos de 11 a 14 h.

Oficina de Turismo de San Carlos del Valle

📍 Calle Agapito Sánchez, 1

☎ +34 926 630 280

🕒 De martes a viernes de 10 a 14 y de 17 a 19 h (de 16 a 18 h en verano). Sábado de 10 a 14 h y domingo y festivos de 11 a 13 h.

Oficina de Turismo de La Solana

Centro Cultural Don Diego

📍 Plaza de Don Diego, 3

☎ +34 926 626 031

🌐 www.lasolana.es/laciudad

✉ turismo@lasolana.es

🕒 De martes a viernes de 10 a 14 y de 17 a 20 h; domingos y festivos de 10 a 14 h.

Oficina de Turismo de Villarrubia de los Ojos

📍 Avenida de Cristo Rey, 35

☎ +34 926 266 716

🌐 www.villarrubiadelosojos.es/index.php/turismo/oficina-de-turismo

✉ turismo@villarrubiadelosojos.es

🕒 De martes a viernes de 10 a 14 y de 16 a 20 h; y sábados y domingos de 10 a 14 h.

■ Alojamiento

Alto Guadiana Mancha cuenta con más de 125 propuestas de alojamiento de diferente tipo, con predominio de las casas rurales, aunque también existe una variada oferta de hoteles, hostales, apartamentos turísticos, puntos de aparcamiento para autocaravanas, albergues y campings, para que el viajero elija en función de su presupuesto. Conviene destacar que en la comarca existen dos opciones de alojamiento muy particulares, que incluso merece la pena visitar, aunque no se pernocte allí: el Parador Nacional de Manzanares y la Hospedería Santa Elena en San Carlos del Valle.

La hospedería Santa Elena, que forma parte de la Red de Hospederías de Castilla-La Mancha, situada en la emblemática plaza Mayor de San Carlos del Valle, ocupa un edificio de finales del siglo XVII con todas las comodidades del siglo XXI. Cuenta con hotel, restaurante, bar-cafetería, tienda de

productos manchegos con vino, miel, azafrán... y sala de catas.

El parador de Manzanares disfruta de una ubicación privilegiada para conocer la comarca. Se trata de una casa castellana en la que se han conservado la arquitectura y su personalidad, con graciosos balcones, extensos jardines, área de juegos infantiles, amplios salones y piscina. También cuenta con un servicio de alquiler de bicicletas. En su restaurante no faltan platos típicos como las migas del pastor, la paletilla de lechal manchego, el tiznao de bacalao o el pisto manchego. Forma parte de la Red de Paradores de España.

En los sitios web de los municipios de la comarca (véase *Internet*), puedes hallar amplia información sobre alojamiento, restauración y compras.

■ Ecoturismo (🌍) y turismo activo

Aguas de Ruidera

📍 Avenida Castilla-La Mancha, 17
Ruidera

☎ +34 655 966 794 y 967 377 405

🌐 www.lagunasderuideraactiva.com

✉ info@aguasderuidera.es

Esta empresa de turismo activo, tiempo libre y ocio al aire libre con sede en Ruidera ofrece actividades acuáticas como buceo, esnórquel, paddle surf y travesías en velero o rutas en kayak en el Parque Natural de las Lagunas de Ruidera. También propone rutas a caballo, visitas guiadas, espeleoturismo y vuelos en globo aerostático.

Caminos del Guadiana



📍 Parque Nacional de Cabañeros, 6
Daimiel

☎ +34 660 045 430 y 626 283 645

🌐 www.caminosdelguadiana.es

✉ info@caminosdelguadiana.es

Empresa de guías y agencia de viajes comprometida con el turismo sostenible y especializada en educación ambiental y ecoturismo, en especial en el entorno del río Guadiana. Tiene una amplia oferta de rutas en las lagunas de Ruidera y en Las Tablas de Daimiel, así como en propuestas orientadas al avistamiento de aves en los espacios naturales de Alto Guadiana Mancha.



San Carlos del Valle. Hospedería de Santa Elena, en la plaza Mayor.

Destinos Manchegos

 Calle General Espartero, 26
Daimiel

 +34 926 850 371

Whatsapp (solo chat): +34 606 401 278

 www.destinosmanchegos.com

 info@destinosmanchegos.com

Destinos Manchegos es una agencia de viajes y empresa de actividades con sede en Daimiel. Ofrece visitas guiadas personalizadas, rutas de senderismo, en 4x4, actividades de educación ambiental, rutas para avistar y fotografiar aves, etc. Propone también experiencias de agroturismo, como visitas a una quesería en la dehesa de Zacatena, en Daimiel.



Ecoturismo Ruidera

 +34 684 029 344

 www.ecoturismoruidera.com

 info@ecoturismoruidera.com

Las lagunas de Ruidera son el campo de actuación de esta empresa que quiere mostrar todo el potencial de las lagunas, tanto a nivel natural como histórico o literario, a través de actividades y paquetes enfocados a la aventura y al conocimiento del medio natural: buceo, kayak, rutas guiadas y senderistas, paintball, astroturismo, pádel surf, etc. Si le interesa seguir la ruta del Quijote, sus paquetes incluyen la visita a la cueva de Montesinos.



Ruidera Activa y Rural

 Avenida de Castilla-La Mancha, 61
Ruidera

 +34 684 029 344

 www.ruideractiva.com

 info@ruideractiva.com

Ruidera Activa propone diferentes actividades de turismo activo y ecoturismo en el entorno de las lagunas de Ruidera. También dispone de programas específicos para empresas, colegios y colectivos. Además, Ruidera Activa ofrece los



servicios del Centro de Buceo de Interior en Lagunas de Ruidera, que dispone de las instalaciones necesarias para acoger a buceadores.

Ruidera Aventura

 José María Aparicio, 1. Ruidera

 +34 926 528 101 y 630 571 513

 www.ruideraventura.com

 info@ruideraventura.com

Ruidera Aventura, comprometida con el desarrollo de un turismo sostenible, cuenta con guías autorizados para la realización de visitas guiadas a los parques de Daimiel y de las lagunas de Ruidera. Además, programa actividades de aventura, multiaventura, náuticas, subacuáticas, visitas guiadas y excursiones en la naturaleza.



Internet

Alto Guadiana Mancha (altoguadianamancha.org) y todos los municipios que componen la comarca disponen de sitios web con toda la información necesaria para sacar el máximo partido a tu visita a la comarca.

Sitios de turismo

► Turismo de Alto Guadiana

Mancha: turismo.altoguadianamancha.com

► Argamasilla de Alba:

ellugardelamancha.es

► Daimiel:

daimiel.es/turismo

► Manzanares:

turismomanzanares.es

► Ruidera:

turismoruidera.com

► San Carlos del Valle:

sancarlosdelvalle.com/turismo

► **La Solana:** lasolana.es/index.php/laciudad/oficina-de-turismo

► **Villarrubia de los Ojos:** villarrubiadelosojos.es/oficina-turismo.php

► **Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel:** miteco.gob.es/es/parques-nacionales-oapn/red-parques-nacionales/parques-nacionales/daimiel.html

► **Parque Natural de las Lagunas de Ruidera:** areasprotegidas.castillalamancha.es/rap/espacios-naturales-protegidos/enp-parque-natural/parque-natural-de-las-lagunas-de-ruidera

Páginas web municipales

► **Alhambra:** <https://alhambra.infomancha.com>

► **Arenas de San Juan:** www.dipucr.es/arenas-de-san-juan

► **Argamasilla de Alba:** argamasilladealba.es

► **Carrizosa:** carrizosa.es

► **Daimiel:** daimiel.es

► **Las Labores:** www.dipucr.es/las-labores

► **Llanos del Caudillo:** ayuntamientodellanosdelcaudillo.es

► **Manzanares:** manzanares.es

► **Membrilla:** aytomembrilla.org

► **Puerto Lápice:** puertolapice.es

► **Ruidera:** ruidera.es

► **San Carlos del Valle:** sancarlosdelvalle.es

► **La Solana:** lasolana.es

► **Villarrubia de los Ojos:** villarrubiadelosojos.es

► **Villarta de San Juan:** villartadesanjuan.es

■ Salud y seguridad

Hospital General Universitario de Ciudad Real

📍 Calle Obispo Rafael Torija, s/n

☎ +34 926 278 000

🌐 www.hgucr.es

Hospital Virgen de Altagracia de Manzanares

📍 Avda. D. Emiliano García Roldán, s/n

☎ +34 926 646 000 y 926 611 928

🌐 <https://sescam.jccm.es>

Centros de salud

Se puede consultar el listado de todos los centros de salud de Castilla-La Mancha en la siguiente página web: https://sanidad.castillalamancha.es/ciudadanos/listado-de-centros?title=&field_direccion_value=&shs_term_node_tid_depth=3159.

Farmacias de guardia

🌐 www.cofciudadreal.com/buscador-farmacias-de-guardia



Avistamiento de grullas en el entorno de Las Tablas de Daimiel.



Índice de contenidos

Aguas de Ruidera	115	El destino de España cambió en	
Alhambra	106	Villarrubia de los Ojos	20
Antiguo Ayuntamiento	99	El Quijote en la calle	34
Archivo-Museo Sánchez Mejías	90	Ermita de la Veracruz	92
Arenas de San Juan	78	Ermita de la Virgen del Espino	96
Argamasilla de Alba	83	Ermita del Humilladero	101
Ayuntamiento	93	Ermita de San Isidro	73, 77
Bodega de los Isla	82	Ermita de San José	71
Botica de los Académicos	85	Ermita de San Sebastián	100
Caminos del Guadiana	115	Escultura de Cervantes	70
Canal del Gran Prior	86	Escultura de don Quijote	75
Carnaval de Villarrubia		Estación de Autobuses	
de los Ojos	32	de Argamasilla de Alba	113
Carrizosa	104	Estación de Autobuses	
Casa de la Encomienda	100	de Daimiel	113
Casa de la Tercia	79	Estación de Autobuses	
Casa del bachiller		de La Solana	113
Sansón Carrasco	84	Estación de Autobuses	
Casa del Rey	49	de Manzanares	113
Casa de Medrano	84	Estación de Autobuses	
Casas nobiliarias y solariegas	94	de Membrilla	113
Casillas de pescadores	57	Estación de Autobuses	
Castillo	110	de Villarrubia de los Ojos	113
Castillo de Manzanares	89	Estación de Daimiel	112
Centro de Información		Estación de ferrocarril	
de Ruidera	63	de Ciudad Real	112
Centro de Interpretación del Molino		Estación de Manzanares	112
de Molemocho	55	Farmacias de guardia	117
Centro de Interpretación del Parque		Feria Regional del Melón	34
Natural de las Lagunas		Festival de Teatro Lazarillo	36
de Ruidera	63	Fuente de la Mina	105
Centro del Agua. SAVIA	44	Hogueras de la Inmaculada	36
Centro de Visitantes	54	Hospital General Universitario	
Centros de salud	117	de Ciudad Real	117
Chimeneas, las	86	Hospital Virgen de Altagracia	
Chorro de las Minas	66	de Manzanares	117
Convento de las Concepcionistas		Iglesia del Santísimo Cristo	
Franciscanas	97	del Valle	103
Convento		Iglesia de Nuestra Señora	
de las Madres Dominicas	100	de la Asunción	76
Cruces de Mayo	33	Iglesia de Nuestra Señora	
Daimiel	40	de la Blanca	49
Daimiel, Pueblo de Brujas	36	Iglesia de San Bartolomé	107
Destinos Manchegos	116	Iglesia	
Día de la Independencia	36	de San Juan Bautista	82, 84, 101
Ecoturismo Ruidera	116	Iglesia de San Pedro Apóstol	44

Iglesia de Santa Catalina	99	Palacio-Casa de Don Diego.	
Iglesia de Santa María		Museo de La rosa del azafrán	99
de las Angustias	79	Paraje Natural de La Tejera	73
Iglesia de Santa María la Mayor	43, 81	Paseo del Sistema Solar	92
Iglesia de Santiago el Mayor	96	Plaza de España	43
Iglesia parroquial de la Asunción		Plaza Mayor	70, 99, 103
de Nuestra Señora	92	Pósito de la Tercia	85
Iglesia parroquial de Nuestra Señora		Puente de la Esclusa	67
del Buen Consejo	70	Puente romano	71, 81
Iglesia parroquial		Puente sobre el río Gígüela	79
de San Carlos Borromeo	73	Puerto Lápice	68
Iglesia parroquial		Quebrada del Toro	66
de Santa Catalina	105	Romería de la Virgen de la Sierra	33
Inscripciones y togados romanos	107	Romería de la Virgen	
Jornadas ibero-romanas		de Peñarroya	33
laminitanas	34	Ruidera	48
Laguna de Navaseca	58	Ruidera Activa y Rural	116
Labores, Las	72	Ruidera Aventura	116
Llanos del Caudillo	45	Ruta del Vía Crucis	105
Los desposorios de la Virgen del		Salud y seguridad	117
Espino	34	San Antón	32
Manzanares	88	San Carlos del Valle	102
Membrilla	95	San Isidro Labrador	33
Miradores	109	San Marcos	33
Molino del Rezuelo	96	Santuario de la Virgen	
Molino Grande	91	de la Sierra	75
Molinos de viento	71	Santuario de Nuestra Señora	
Molinos harineros	57	del Salido	105
Motilla del Azuer	41	Semana Cultural de San Carlos	
Museo Arqueológico	107	del Valle	36
Museo Comarcal	42	Semana de la Zarzuela	36
Museo del Queso Manchego	89	Semana Santa de Daimiel	32
Museo Etnográfico	107	Sendero de la isla del Pan	
Museo Etnográfico		y laguna de Aclimatación	56
San Isidro Labrador	77	Sendero	
Museo Manuel Piña	90	de la laguna Permanente	56
Museo Plomhist	91	Sendero de la torre	
Necrópolis visigoda de Las Eras	110	de Prado Ancho	56
Oficina de Turismo		Solana, La	98
de Argamasilla de Alba	114	Torre del Reloj	76, 82
Oficina de Turismo de Daimiel	114	Venta del Quijote	70
Oficina de Turismo de La Solana	114	Villarrubia de los Ojos	74
Oficina de Turismo		Villarta de San Juan	80
de Manzanares	114		
Oficina de Turismo			
de San Carlos del Valle	114		
Oficina de Turismo			
de Villarrubia de los Ojos	114		
Olivo milenario	42		
Paces, Las	32		



A Descubre Alto Guadiana Mancha

Con esta guía que tienes entre tus manos podrás **descubrir y conocer más a fondo la comarca del Alto Guadiana Mancha**, un territorio situado en la llanura manchega en el que se encuentran dos de los humedales más singulares de España y Europa, Las Tablas de Daimiel y las Lagunas de Ruidera. Escenario de las aventuras y desventuras de don Quijote de La Mancha y cuna de una gastronomía de herencia pastoril, en sus páginas podrás conocer con detalle los **15 municipios** que forman parte de una zona repleta de paisajes idílicos y tesoros arquitectónicos que te sorprenderán.

Hemos intentado facilitarte la experiencia turística a través de tres propuestas que resumen la esencia de nuestra comarca, con itinerarios que te permitirán seguir las huellas de don Quijote, recorrer la ruta del agua y los espectaculares parajes en torno al río Guadiana y, cómo no, disfrutar de la gastronomía manchega.

Estamos seguros de que en estas páginas vas a encontrar muchos motivos para empezar a planificar tu próxima visita turística.

¡Te esperamos!



¡Descarga nuestra ap en tu App Store!



**ASOCIACIÓN
ALTO GUADIANA
MANCHA**



9 788418 086991